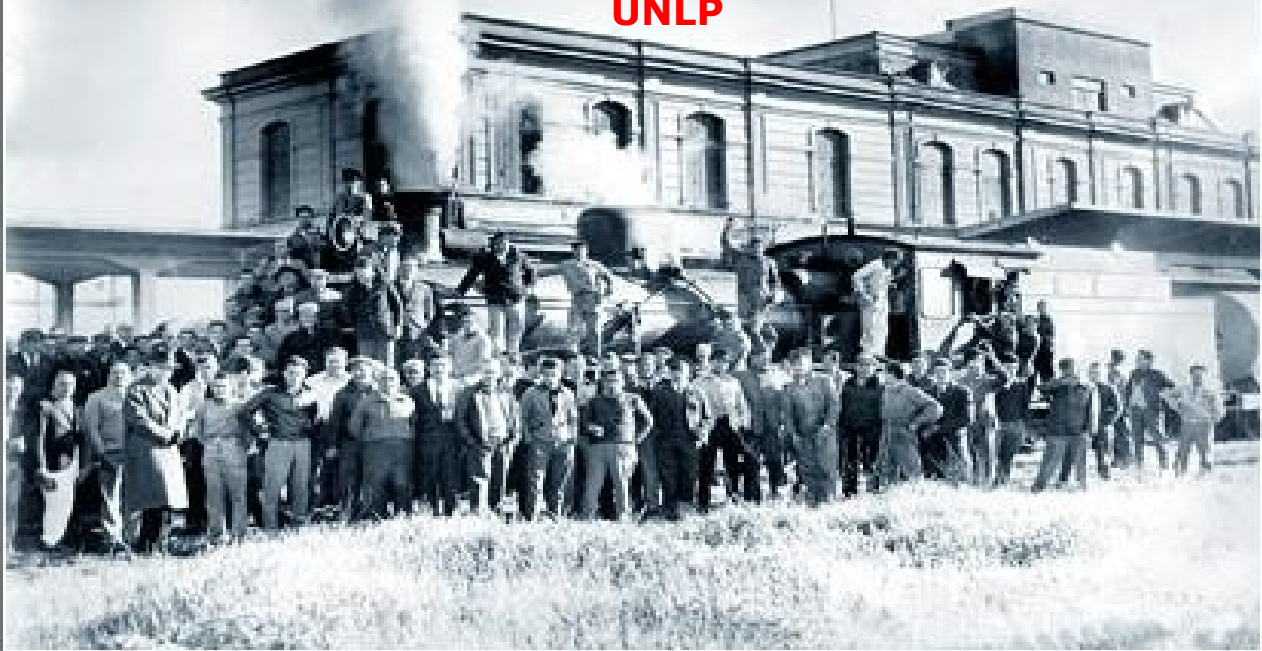




Estación Provincial
Centro Cultural
www.estacionprovincial.com.ar
Meridiano V - La Plata - Argentina

TESIS DE GRADO
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNLP



Romina Gayol- Sandra Karina Rabassio-
María Belén Nieto Martínez



SEPTIEMBRE 2010

“Estación Provincial de La Plata: prácticas históricas y prácticas actuales”



Área: Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad

AUTORAS

Romina Gayol

Sandra Karina Rabassio

María Belén Nieto Martínez

Director: Susana Martins

**Trabajo de Tesis para la Licenciatura en Comunicación Social con
Orientación en Periodismo**

Septiembre 2010

AGRADECIMIENTOS

De Karina:

Primero y más importante a mi mamá Marta; quién creyó en mi desde que elegí esta carrera a los 6 años y a lo largo de todos estos años de facultad siempre confió que llegaría este momento.

A mi hija Juliana que durante sus 6 años se “bancó” tener una mamá estudiante, y que sin querer se vio involucrada directamente, yendo a cursar y escuchando tantas clases, desde la panza.

A mi marido Kamilo quién forma parte de mi vida y fue eslabón central en mi recorrido académico; acompañándome personal y profesionalmente.

A mi hermana Andrea que es mi apoyo moral e inspiración.

A mi Papá Pedro que me sigue de cerca siempre y hoy estaría orgulloso de tener una hija “Licenciada”.

A mis amigas, amigos y a todas esas personas que me acompañaron en este largo camino y que confiaron y siguen confiando en mi proyecto.

A mis compañeras de tesis por el largo trayecto juntas, por las idas y vueltas, y por asumir esta responsabilidad.

Y a todas las personas que conforman el Centro Cultural Estación Provincial.

De Romina:

A mis viejos, que siempre me acompañan y respetan en todas las decisiones que tomo en mi vida.

A Fito, que me respaldó desde los inicios de este proyecto, hoy transformado en realidad, y sigue siendo mi mayor motivación para alcanzar mis metas y superarme como persona.

Al Centro Cultural Estación Provincial, donde conocimos personas maravillosas, dispuestas a ofrecernos su tiempo y dedicación, contagiarnos con su alegría y compartir su pasado, sus anhelos, sus ganas de “*hacer*”.

A mis compañeras de tesis, por la perseverancia y el compromiso asumido, y por supuesto a nuestra Directora Susana, por aceptar ser parte de esto y ayudarnos a crecer un poco más en esta profesión.

De Belén:

A mis viejos que me “bancaron” en todo durante toda la carrera. A mi hermano y mis hermanas que sufrieron las consecuencias de mi carácter junto con ellos y sin embargo siempre estuvieron ahí. A toda la familia que siempre me acompañó y pone fichas en “las vocaciones”.

A mis amigos y compañeros con quienes las remé y con quienes me divertí, y aprendí mucho de la profesión y también de la vida. A la facultad de periodismo, por haber sido mi lugar de pertenecía (si habremos pasado horas) durante tanto tiempo y que siempre va a formar parte de mi.

A mis compañeras de tesis, por sumarme en este proyecto que tanto disfruté hacer y por quienes me sentí acompañada en este último tramo. Y a Susana Martins, por darnos la claridad suficiente para que podamos ordenar nuestros pensamientos y volcarlos en este trabajo.

Al Centro Cultural Estación Provincial, por abrírnos las puertas y a todas las personas que de alguna manera formaron parte de este trabajo de tesis.

DATOS DE LOS TESISISTAS

Rabassio, Sandra Karina

Leg 10978/4

Avenida 72 # 631 e/7 y 8

(0221) 155956072

rabassiosk@gmail.com

Romina Gayol

Leg 8181/1

Calle 25 # 786- 1 "C"- PB e/47 y 48

(0221) 155419620

romigayol@yahoo.com.ar

Belén Nieto Martínez

Leg 12409/2

Calle 6 # 2211 e/77 y 77 bis

(0221)155570308

bel_83x@hotmail.com

FECHA DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO

Septiembre 2010

DIRECTOR

Director: Susana Martins

Profesora Adjunta del Seminario de Transformaciones Culturales y Educación.

INDICE

	PAG
INTRODUCCIÓN.....	8
NUESTROS OBJETIVOS.....	13
MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.....	15
CENTRO CULTURAL ESTACIÓN PROVINCIAL.....	26
SOBRE LO POPULAR DEL CENTRO CULTURAL.....	34
IMAGINARIOS Y COMUNIDAD DE SENTIDO.....	50
ACERCA DEL EDIFICIO DE LA ESTACIÓN.....	55
CIRCUITO MERIDIANO V.....	59
DISTINCIÓN ENTRE RELATO HISTÓRICO Y MEMORIA.....	63
HIBRIDACIÓN CULTURAL y PRAXIS POLÍTICA.....	67
A MODO DE CONCLUSIÓN.....	72
BIBLIOGRAFÍA.....	81

MATERIAL COMPLEMENTARIO

NUESTRA CRONICA DE LOS 100 AÑOS DE LA ESTACIÓN.....	85
CRONICA: LA HISTORIA DE BEATRIZ.....	88
ENTREVISTA A LUCÍA COORDINADORA DEL TALLER LITERARIO INFANTIL.....	90
ENTREVISTA A “DON QUITO” ANTIGUO COMERCIANTE.....	92
ENTREVISTA A MARTÍN DEL GIORGIO INTEGRANTE DE BATUQUELÉ.....	97
PRIMERA ENTREVISTA A BEATRIZ Y ABÉL.....	101
SEGUNDA ENTREVISTA A BEATRIZ Y ABÉL.....	111
JORNADAS SOBRE IDENTIDAD Y CULTURA POPULAR.....	114
ENTREVISTA A DIEGO: DIRECTOR MUSICAL DE OKUPAS DEL ANDÉN.....	129
ENTREVISTA A MATÍAS STREITEMBERGUER DEL GRUPO SÉPTIDO.....	132
ENTREVISTA A ANA STREITEMBERGUER DEL GRUPO SÉPTIDO.....	134

INTRODUCCION



Un 27 de abril del año 1910 se inauguró el edificio de la Estación Central de La Plata, ubicado en el centro de una extensión de 14.2 ha, que abarcaba desde la calle 71 a 72 y de 13 a 22. No obstante ello, recién en 1912 comenzó a funcionar fehacientemente el primer tren de La Plata hasta Saladillo, iniciándose de hecho los viajes del Ferrocarril Provincial. La finalidad de esta obra gubernamental era integrar vastas zonas hasta entonces incomunicadas por vía férrea, recorriendo regiones ya servidas por otros ferrocarriles, y abaratar los fletes con su presencia.

El tren funcionó adecuadamente hasta 1961, cuando el “Plan Larkin” que implementó el presidente Arturo Frondizi, eliminó un tercio de los ramales y despidió a 70.000 ferroviarios. Fue el inicio del desmantelamiento del sistema ferroviario bonaerense –y nacional-, que se complementarían durante los mandatos de Jorge Videla y de Carlos Menem. La Estación Provincial fue cerrada y abandonada paulatinamente; el espacio donde confluían trabajadores de toda índole, familias

enteras con ansias de llegar o volver a algún lugar, quedó en el olvido de algunos y en la nostalgia de muchos otros.



Este espacio deshabitado se convirtió décadas después en la sede de un proyecto barrial con otros objetivos: un centro comunitario barrial que diese lugar a las inquietudes artísticas y culturales que atravesaba Meridiano V en ese momento.

El Centro Cultural Estación Provincial surgió en noviembre del año 1998. Es para esta fecha, que comienzan a realizarse en la Estación talleres promovidos por la Junta Vecinal, con el objetivo de detectar y trabajar las propuestas de los participantes para realizar en el espacio de la Estación.

A estos talleres se acercaron gran cantidad de vecinos y representantes de las diferentes instituciones del barrio: Escuela N° 58, Jardín de Infantes Nomeolvides y el Club Meridiano V. El resultado de estas asambleas fue el acuerdo en dos temas

fundamentales: en primer término, los participantes (desde niños a mayores) coincidían en pedir el regreso del tren o la reapertura del ramal La Plata-Avellaneda, en segundo término surgió la necesidad de la comunidad de tener un lugar para el barrio (en este caso la Estación) donde poder asistir a talleres, para capacitación en diferentes disciplinas artísticas y ocupacionales.

El centro hoy es un multiespacio donde se desarrollan todo tipo de actividades culturales y populares. Es un centro de difusión de las artes donde la música, la danza, el cine, el teatro y las exposiciones plásticas y fotográficas tienen lugar. La diversidad y la calidad de sus propuestas se reflejan en los diferentes estilos artísticos, que recorren desde lo clásico y tradicional hasta lo vanguardista, abarcando una gran variedad de estilos musicales; tango, folklore, jazz como así también películas del cine mudo alemán musicalizado en vivo, teatro comunitario como convencional, logrando de esta manera llegar a una gran variedad de públicos con diferentes perfiles. Su propuesta educativa también apunta a la variedad y a la calidad, con una gran cantidad de talleres donde aprender las más variadas disciplinas: **talleres de carácter artesanal:** Manualidades y artesanías. Pintura decorativa sobre tela y madera, Cestería ecológica, Tejido a mano y crochet, Bordado, Porcelana en Frío, Cerámica, Escultura, Telar Mapuche, Fotografía, Dibujo, Plástica, Vitrofundición, Escenografía, etc., **Talleres de carácter intelectual:** Taller Literario niños, Historia del arte, Periodismo gráfico, análisis y crítica de medios. Historia Argentina, Taller Literario y escritura creativa, Inglés, Portugués, Filosofía, Talleres de carácter artístico: danzas varias, percusión teatro, estimulación musical, maquillaje etc., hasta una escuela de música. Además, por ser una institución con participación vecinal, fue sede en diferentes certámenes populares, como el Festival

por la Identidad Urbana y el Patrimonio, y también un certamen popular organizado por la Dirección de Higiene Urbana y Espacios Verdes.

Muchos de los vecinos que participan activamente en el Centro Cultural Estación Provincial son del barrio Meridiano V, muchos de los cuales son ex ferroviarios, a los que se sumaron un grupo de actores más jóvenes, estudiantes y profesionales de variadas disciplinas, cuya intención era la de acercar ideas para mejorar la realidad del barrio. Nucleados en la Comisión Directiva de la Asociación Civil "Centro Cultural Estación Provincial", el centro respeta un organigrama que no sólo ordena al universo de actores que en ella funciona sino que distribuye las tareas a realizar. Por otra parte, la diversidad de actividades que se desarrollan en ese espacio está dividida en áreas específicas como la de Talleres, Exposición Visual, Agenda, Cine y Video, Teatro, Prensa, Proyectos Comunicación Visual, Relaciones Institucionales, Mantenimiento y Turismo.

Cabe destacar que el trabajo desarrollado en la comisión, la dirección y las distintas áreas no es remunerado, y las únicas actividades que generan ingresos para el Centro son los aranceles que se pagan por los talleres y por medio del café-bar; aunque actualmente y gracias a una insistente gestión, accedieron a un apoyo financiero de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de La Plata.

Más allá del objetivo primordial que es el de mantener el centro en sí mismo, por lo general en la mayoría de los centros comunitarios se pretende concretar una intervención activa sobre el barrio, una praxis en el sentido de una acción política concreta. En este caso, a través de una política cultural democrática que escucha a todos los sectores y promueve la mayor participación social posible. Asimismo, se opta por tener una gestión cultural independiente que apela al derecho de ser reconocida y apoyada por el estado, sin exigencias de adhesión partidaria o

ideológica de ningún tipo. Y se exige, también, crecer en convocatorias de público y en calidad de propuesta.

Lo relevante de este centro cultural, es que constituye un lugar en la comunidad destinado a mantener actividades que promueven la cultura. Y es en este espacio común, este espacio público, donde se desarrollan prácticas sociales constructoras de sentido. Por lo tanto, es posible analizar los modos en que ese sentido es construido a partir de las prácticas actuales y rastrear las que tengan que ver con el pasado a fin de reconstruirlas.

Los centros culturales suelen ubicarse en un edificio histórico de una ciudad (en este caso en la estación de ferrocarriles) y también es característico su inclusión en una red de asociaciones culturales a nivel nacional, como lo es por ejemplo la Red de Centros, donde se genera un espacio en el que es posible pensar y problematizar las prácticas cotidianas productoras de cultura, formadoras de sujetos, generadoras de sentidos, en espacios de interpelación y reconocimiento, incluidos en una práctica comunitaria.

La carga histórica del Centro Cultural Estación Provincial es fundamental en nuestro análisis. Desde su puesta en funcionamiento en el año 1912, fue un símbolo de comunicación con el resto de la provincia, progreso económico y organización social y laboral al interior del barrio Meridiano V, y sus actividades de diversa índole se vieron impulsadas y potenciadas en torno al funcionamiento del tren. En la actualidad la Estación Provincial ha sido recuperada por iniciativa vecinal como centro cultural. En este espacio se vinculan e interactúan distintos actores, tanto del barrio como de otras zonas de la ciudad, siendo la intención de los fundadores del Centro Cultural Estación Provincial y los vecinos del barrio Meridiano V que participaron de la

recuperación, mantener activa la memoria del Tren y recuperar ese espacio público para la comunidad toda y para el propio barrio.

NUESTROS OBJETIVOS

La Estación Provincial La Plata, situada en 17 y 71, pleno corazón del barrio Meridiano V, fue escenario y reflejo, desde su inauguración a principios del siglo XX hasta la actualidad, de transformaciones culturales que atravesaron la vida cotidiana del barrio y sus alrededores, dejando una marca profunda tanto en las prácticas diarias como en el imaginario colectivo. Esta historia común que une a los vecinos y su identidad forjada en torno al tren emergen, se reivindican y se materializan con la creación del Centro Cultural Estación Provincial, permitiéndoles recuperar la memoria colectiva y reconquistar aquel espacio público en el que se formaron y del cual formaron parte, mediante la acción conjunta. Es por ello que al analizar el rol actual que desempeña el centro cultural en la producción de sentidos y la configuración de la identidad de los sujetos, planteamos la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las relaciones existentes entre las prácticas históricas de la Estación Provincial y los procesos actuales de construcción de identidad que se desarrollan en el barrio Meridiano V en torno al centro cultural?



Estación Provincial
Centro Cultural
www.estacionprovincial.com.ar
Meridiano V - La Plata - Argentina



Con la finalidad de desarrollar una explicación posible a este interrogante que nos guía en esta investigación partiremos por la consideración del análisis de las prácticas históricas de los sujetos que participaron en la Estación Provincial y las prácticas de los que actualmente participan del Centro Cultural Estación Provincial. Dicho análisis comprenderá la descripción detallada de cómo opera el centro cultural y los sujetos intervinientes en él en la nueva identidad barrial de Meridiano V y como operaba históricamente la estación de ferrocarril sobre la configuración de la identidad barrial de Meridiano V. Asimismo y partiendo de esa descripción se

pretenderá identificar las actividades y relaciones que se establecían entre la Estación Provincial, el barrio Meridiano V y la comunidad platense, y las desarrolladas en la actualidad entre el centro cultural, el barrio y el resto de la comunidad.

Cabe destacar que el tema elegido se enmarca en el área de Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad porque nuestro interés radica saber qué hace la gente con ese espacio y como lo articula en la construcción de su identidad y la subjetividad. Nos pareció una oportunidad acertada para combinar este proceso (de observación de vivencias culturales en determinado espacio físico) con nuestra inquietud personal y profesional de indagar acerca de las identidades que conviven en un mismo lugar.

A su vez, abordamos este proceso desde la comunicación como categoría de análisis del campo social porque permite focalizar una dimensión de las prácticas sociales desde la cual es posible identificar algunos de los mecanismos de construcción de lo real

Es en este contexto en que se desarrollará nuestra intervención, la cual consistirá en describir y articular la configuración de identidades y sentidos, vinculados a la Estación Provincial, surgidos de las prácticas históricas y de las experiencias actuales.

MARCO TEORICO METODOLOGICO

Nuestra tesis pretende ser un acercamiento etnográfico sobre los espacios de entretenimiento, donde intervienen la expresión y participación barrial más significativos de la Estación Provincial, como los grupos de teatro independiente y

artistas callejeros que cuentan con un público numeroso y creciente desde la fundación del centro cultural, convirtiéndose en un importante referente de la actividad comunitaria de la ciudad.

Se tomó en cuenta el perfil específico de las prácticas y las formas de sociabilidad de los actores, buscando analizar en qué medida es un espacio de referencia comunitario y de construcción de un discurso propio, contribuyendo así a problematizar el concepto de “identidad” y la forma en que éste es construido en la especificidad del ámbito de producción artística.

Siguiendo esta línea de pensamiento se observan estas características en el caso de la Estación Provincial, la que se constituye en un polo de identificación que opera en la formación de sujetos, produciendo sentido a través de un proceso educativo no formal. En tal sentido nos resultan pertinentes los aportes de la socióloga mexicana Rosa Nidia Buenfil Burgos en su tesis doctoral llamada “Análisis de discurso y educación”, donde define a la educación como la instancia de *interpelación* donde el sujeto transforma sus prácticas, o las reafirma, a través de una incorporación de un nuevo valor conceptual o conductual, aceptando o rechazando dicha interpelación.

Se observó el proceso de constitución del sujeto social y cultural en formación dentro de su propio entorno. El abordaje que llevamos a cabo permitió identificar prácticas y procesos concretos en el campo social y de entretenimiento barrial que definieron determinados parámetros de acción y comprensión de los mismos. Si bien se hace necesaria la teorización y la especificidad conceptual, orientamos el análisis al campo de la práctica ya que es allí dónde se dan las

experiencias de los sujetos en tanto “se integran” –proceso interno del sujeto-, en tanto “son urbanos” –proceso intervenido desde el exterior-, y en tanto son ciudadanos. Desarrollamos un trabajo de articulación entre los temas abordados, partiendo de la premisa de que se es sujeto social tanto como educativo en el marco de las condiciones y situaciones que se esbozaron a lo largo del trabajo de tesis, a través de la incorporación del análisis de los autores abordados y a la vez recuperando escenas e ilustraciones de las formas de entretenimiento de los actores de manera integral.

Abordamos el conocimiento social como no empírico – acumulativo, sino conformado desde las teorías que implican interpretaciones contrapuestas y alternativas. La valoración, la ideología, es constitutiva del conocimiento social, dado que otorga el modelo de sociedad en la que se quiere vivir y son formas de los conflictos sociales en acto. Todo proceso de investigación social es un acercamiento al universo de sentidos a partir del cual “el otro” significa su experiencia. Nos proponemos adentrarnos en el territorio de la comunicación como “transversalidad” que recorre a las distintas prácticas sociales, prácticas de sujetos históricamente situados, lo cual nos conduce al enfoque de comunicación/cultura como aquella mirada que permite analizar la construcción de sentido.

Tomamos como propuesta inicial al autor Gilberto Giménez cuando plantea, *“...situar la problemática de la identidad en la intersección de una teoría de la cultura y de una teoría de los actores sociales. Es decir, concebir la identidad como un elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como*

*habitus*¹.” De este modo la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva.

Un rasgo principal de este concepto es el de la distinguibilidad, es decir, la posibilidad o la necesidad de ser particulares y de poseer una identidad personal.

Al hablar de *habitus* nos referimos al “...sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consiente de fines y el dominio necesario de las operaciones para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas y a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta”²

Al analizar estas prácticas en la cotidianeidad trabajamos sobre el *habitus*, sobre los rasgos naturalizados en relación con una identidad local fuerte de los distintos grupos que son potenciales participantes del Centro Cultural.

Abordamos la noción de Identidad para trabajar sobre el modo en que se construyen los sentidos en los grupos que conviven en el centro. Al respecto, la mexicana Rosana Reguillo Cruz, desarrolla en su libro—Identidades culturales y espacio público- la idea de que mientras hay una crisis generalizada de los territorios

¹ GIMENEZ, Gilberto, "Materiales para una nueva teoría de las identidades sociales". En Revista *Frontera Norte*. Vol. 9. Nro. 18. Méjico. Julio - Diciembre. 1997.

² BOURDIEU, Pierre. El sentido práctico. Madrid. Taurus. 1992

políticos y jurídicos, se fortalecen los ámbitos de las expresiones culturales para la reconstrucción y reconfiguración constante de los sujetos³.

Es necesario pensar que la identificación por un lado es el proceso de internalización de objetos, y es también por el otro, el resultado final de éste proceso. Se internalizan las características de objetos que, una vez integrados a la personalidad, proporcionan al individuo cualidades formales y atributos, así como actitudes o valores tanto individuales como colectivos.

Es así como se estructura la personalidad en base a sucesivas identificaciones que van formando el carácter y el superyó.

La reflexión sobre las prácticas sociales en sí mismas representan una vía de acercamiento e interpretación de la vida social. Es que dichas prácticas constituyen y encierran manifestaciones culturales y de la vida social, recrean expresiones, construcciones sociales y colectivas de sentidos, que encierran ideologías y contenidos políticos.

Abordar este proceso desde la comunicación implicó focalizar una dimensión de las prácticas sociales desde la cual fue posible determinar los mecanismos de construcción de lo real.

En esta misma línea de pensamiento sobre procesos de construcción permanente, entendemos a la comunicación como un proceso complejo de producción de sentido desde la perspectiva del filósofo y semiólogo precursor de los estudios de comunicación en Latinoamérica Jesús Martín Barbero, quien afirma que:”

³ REGUILLO, Rossana –Emergencias de culturas juveniles. Estratégias del desencanto. Grupo Editorial Norma 2000, Buenos Aires.

*(...) el sentido de un objeto se produce en relación con todos los demás objetos*⁴. Así mismo, estudiamos los sentidos en torno al centro cultural, los cuales son producto de la interacción entre los actores del lugar, que se construyen en ese espacio físico. Retomamos su teoría respecto de los espacios públicos y los diferentes sentidos que desde allí se generan.

Barbero, también habla del sentido de apropiación, del poder de seducción y complicidad. Retoma la idea gramsciana del folklore como cultura popular en el sentido fuerte. Es decir como concepción de mundo y de la vida, en contraposición al sentido y concepción oficiales.

Frente a toda tendencia culturalista el valor de lo popular no reside en la autenticidad o belleza, sino en su representatividad sociocultural, la capacidad de materializar y expresar el modo de vivir y pensar de las clases subalternas, la manera como sobreviven y las estratagemas a través de las cuales filtran, reorganizan lo que viene de la cultura hegemónica y lo integran con lo que viene de su memoria histórica.

Las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones, a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos. Estas representaciones de la realidad social, inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre los sujetos y comportamientos colectivos. Todo poder se rodea de representaciones, símbolos, emblemas, que lo legitiman.

⁴ BARBERO, Jesús Martín- De los medios a las mediaciones. Editorial Gilli, México 1987.

La capacidad del ser humano de simbolizar está también en la imaginación radical. Es gracias a la imaginación radical que el ser humano puede ver en una cosa a otra cosa. Y esta capacidad de simbolizar es lo que posibilita el lenguaje.

Es por ello que decimos que la Estación, es en este caso la productora de sentido, ya que es el lugar; lo que significó, lo que hoy se inmortaliza, bajo el lema "que vuelva el tren"; como símbolo de lucha ilusoria, que genera significación para los actores sociales. Aquellos que antes encontraban sentido desde su labor en la Estación o como pasajeros que tomaban el tren, hoy lo hacen desde la integración en el centro cultural, como así también el público que recorre el edificio en cada una de sus actividades y/o talleres, encuentran sentido, en la unión de todos por un mismo fin: El regreso de la estación a sus actividades sociales, pero ahora, como centro comunitario.

En este sentido tomamos como referencia al sociólogo Hugo Vezzetti, quien en su trabajo "Pasado y Presente" aporta la distinción entre los conceptos **historia** y **memoria** siendo pertinente su aplicación a nuestro análisis.

Por ello que retomamos la idea de **verdad** en tanto construcción social creada a partir de las prácticas sociales. Al respecto Foucault dice: "*...propongo mostrar a ustedes cómo es que las prácticas sociales pueden llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento.*" (p. 12).⁵ Es decir que entendemos estas prácticas como generadoras de la verdad.

⁵ FOUCAULT, Michael-La Verdad y las Formas Jurídicas. Primera conferencia pronunciada en Río de Janeiro.1973.

Poder y saber constituyen una alianza a la hora de crear una verdad social, instituyendo mecanismos para legitimarse mutuamente.

Analizamos las prácticas teniendo en cuenta una perspectiva socio-histórica y cultural ya que nuestra intención es la de estudiar cómo se han modificado los procesos actuales del centro cultural y del barrio en cada momento histórico. Es decir, observamos desde la actualidad las prácticas que se realizaban en el momento en que la estación ferroviaria funcionaba como tal, y los sentidos que circulan hoy en día en el centro cultural. Consideramos por un lado, a los actores que participaron en la estación ferroviaria y forman parte de lo que es hoy el centro cultural, y por otro, el papel que cumplen los jóvenes que se han incorporado al centro a partir de una participación barrial.

Asimismo cuando nos referimos a las prácticas culturales citamos a Néstor García Canclini quien en su libro “Culturas Híbridas”, observa que la inmensidad de la ciudad moderna, implica unos procesos de unión grupal entre los individuos que la conforman, de alguna manera no es posible conocer todos los grupos de personas que habitan en la ciudad, como no es posible conocer todos sus sectores, en base a ello planteamos el espacio de entretenimiento grupal, centro cultural estación provincial, en donde la participación activa y permanente hace posible popularizar un colectivo imaginario que integra a la diversidad urbana.

De esta manera lo que genera la unión en torno al centro cultural Estación Provincial, es ese pasado común, la historia ferroviaria y las resignificaciones de dicha historia en la actualidad, compartiendo la actividad artística en un espacio físico determinado, como un proceso de hibridación cultural.

Con respecto a la metodología utilizada, llevamos a cabo entrevistas a los protagonistas de la vida del centro cultural estación provincial, para poder definir al mismo como espacio público teniendo en cuenta sus características particulares.

Propusimos para el desarrollo de esta tesis la mirada del marco hermenéutico-interpretativo, para comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de las personas.

Operamos, para ello sobre material de archivo periodístico, recortes de diario, material obtenido de blogs, trabajos de investigación y planificación realizados anteriormente en el centro cultural estación provincial y documentación propia de la institución, como archivos fotográficos y otros registros.

Por medio de la técnica de Observación Participante procuramos saber más acerca de nuestro lugar de trabajo y su contexto. Para reforzar esta herramienta y sistematizar la información, recurrimos a la realización de grabaciones de audio, relatorías y/o al diario de campo.

La entrevista abierta nos permitió obtener datos acerca de la propia vivencia de la organización, de los sujetos que forman parte de ella, de los temas que se priorizan y las relaciones que se establecen. Fue útil obtener datos acerca de las percepciones y las estrategias comunicativas que tienen la organización y la comunidad, más allá de la recolección de información que no se encuentra ordenada en archivos.

Siguiendo esta misma línea, realizamos jornadas internas denominadas “jornadas sobre identidad y cultura popular”, las cuales consistieron en dos semanas de trabajo (cuatro encuentros) durante el mes de octubre de 2009. Apuntaron justamente a obtener una reflexión de las personas del centro cultural sobre su propia

identidad y las consideraciones acerca de lo que significa para ellos la cultura popular.

También consideramos los materiales de difusión del centro: folletería, publicidades, revista barrial, producciones independientes, audiovisuales, escritas, radiofónicas, etc. Y los métodos de difusión de las actividades del centro: la feria, exposiciones de pintura, teatro, musicales, etc.

Nuestra intervención facilitó los procesos complejos de comunicación, para estimular el análisis, la reflexión, la desmitificación de prácticas y verdades sociales dogmatizadas, y para construir en conjunto y en comunión.

Elegimos una perspectiva relacional de la comunicación, aquella que entiende a este término como la idea de poner en común, de entre comunicarnos, y desistimos de los binomios emisor/receptor como sujetos ajenos entre sí.

Además las numerosas reuniones entre el grupo de investigación fueron fundamentales para el avance de la tesis y su desarrollo. También se realizaron varios encuentros con la directora y con los actores del Centro cultural Estación provincial.

Desarrollamos como metodología, el estudio de caso sobre el centro cultural estación provincial, el cuál nos permitió examinar de manera completa e intensa un acontecimiento que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo.

Las temáticas a las que se suele aplicar esta metodología incluyen la relación de los espacios públicos y privados en el contexto de la actividad política, la interrelación entre cambio social y cambio dentro de la familia, así como la relación entre generaciones en términos de políticas y de procesos que ofrecen la motivación

para que un individuo participe en movimientos sociales, razón por la cual consideramos pertinente utilizarla para nuestra investigación.

Esta metodología aplicada al caso de la Estación Provincial coincide, en cuanto a la perspectiva del investigador, con la metodología utilizada por Jesús Martín Barbero en los estudios culturales. Se trata de realizar un estudio “micro” de una historia u acontecimiento. En nuestro caso, la mirada está puesta sobre el centro cultural estación provincial, para poder observar desde allí, un proceso de transformación y de trascendencia histórica mucho más amplio a nivel “macro”, que se volvería inabarcable de ser descrito en su totalidad.

Dicho estudio es particularista, descriptivo, heurístico e inductivo y es útil para estudiar problemas prácticos o situaciones determinadas como la que analizamos en nuestro trabajo de tesis. Por eso decidimos incluirlo como una herramienta más que proporcionó elementos de análisis relevantes en el abordaje de nuestro trabajo.

CENTRO CULTURAL ESTACION PROVINCIAL



La presencia del ferrocarril en cualquier pueblo o ciudad genera una diversidad de actividades y efectos en las personas que se relacionan con él, ya sea de manera directa o indirecta, modificando no solamente la geografía y el espacio físico donde se emplaza sino también la subjetividad, la vida cotidiana y el imaginario de los sujetos.

El tren, a principios de siglo XX, era símbolo de progreso, modernidad, de trabajo, y el trabajo es postulado como eje estructurante en la vida cotidiana, como simbolización de los logros y expectativas de vida, como determinante de la situación no sólo económica y social sino cultural. El trabajo dignifica e identifica a los sujetos. Desde la familia y la escuela se transmite y conforma un tipo de subjetividad ciudadana y obrera, donde la meta del sujeto es cumplir un rol, una función específica en la sociedad, que tiene un lugar determinado para él, el cual debe ser cubierto con

las capacidades instrumentales necesarias, provistas por estas instituciones, para mantener el equilibrio del sistema. Este es el contexto en el que los vecinos de Meridiano V se desarrollaron, la escena de la que formaron parte, la vida que conformaron bajo el amparo ferroviario y que los atraviesa aun en la actualidad, ya que es parte de su subjetividad.

Debido al cierre y posterior abandono de la Estación Provincial La Plata lo que marcó a fuego al barrio y los vecinos ya no fue la presencia del tren, sino su ausencia. Paradójicamente esta situación que los incomodaba tanto y los alejaba de su esencia o su pasado y sus horizontes de vida, se convirtió en el motor para intentar recuperar aquel espacio que otrora signó su vida diaria y que ahora era tierra de nadie.

Es así como en el edificio de la Estación Provincial La Plata funcionó "A.V.Es.P", Asociación Vecinal Estación Provincial, que fuera fundada a mediados de los años 80 por un grupo reducido de vecinos bajo la gestión del Intendente platense Pablo Pinto. Para ese entonces el objetivo de la asociación era utilizar el espacio abandonado para actividades recreativas a favor de la comunidad de Meridiano V, que en su mayoría fueron actividades deportivas y sociales (canchas de fútbol, Vóley, bochas, paleta y también la creación de dos plazas en el predio de la estación). Dichas actividades se solventaban a través de rifas y asados comunitarios destinados a mantener el edificio, en estado de abandono, y recuperarlo.

Sin embargo y a pesar de los logros obtenidos, con el paso del tiempo comenzaron a surgir diferencias en el seno de la comisión primigenia debido a intereses políticos y gremiales que llevaron a la posterior disolución de la asociación.

A partir de 1997 se reunieron Lidia Sampayo, Beatriz Belo y Abel Gutiérrez, quienes dieron comienzo a una nueva etapa en la vida de la estación y del barrio. La

intención era recuperar el espacio nuevamente y relevar entre los vecinos las propuestas de usos posibles para ese espacio en beneficio del barrio. Las ideas concluyentes referían principalmente a “la vuelta del tren” y por otra parte la realización de talleres culturales.



A pesar de las dificultades físicas edilicias y político burocráticas que se presentaban sucesivamente, los talleres planificados comenzaron a desarrollarse en un espacio

común ubicado en la planta baja de la estación. Eran talleres de pintura, tela y madera, ajedrez, gimnasia, artesanías y manualidades. Si bien tenían el respaldo político y el reconocimiento por la obra que estaban llevando a cabo en el lugar, la municipalidad no se responsabilizaba por las necesidades económicas que llevaba solventar dicha tarea.

A partir del año 2000 se sumaron a esta labor Fermín Mendizábal y Rodrigo Fuente, quienes ya habían compartido experiencias en el área cultural y comunicacional del Pasaje Dardo Rocha. Ambos comenzaron a trabajar aportando herramientas de planificación y convocando personas de diferentes disciplinas para ampliar la invitación al centro desde lo profesional y al público en general. Generaron más cantidad de talleres y ampliaron la feria. También consiguieron darle entidad jurídica al lugar convirtiéndolo en Asociación Civil.

Por otra parte y a nivel cultural, convocaban a músicos del circuito “under” para acercar a otro público a la estación. Llevaban a cabo lo que denominaban las “tertulias bizarras” mediante las cuales generaban pequeños recursos económicos destinados a producir otras actividades.

En ese momento ya se trabajaba buscando un apoyo municipal de la Secretaría de Cultura pero luego de esta etapa la empresa Ferrobaires comenzó a presionar para apropiarse nuevamente de ese espacio del cual se consideraban dueños entendiendo que allí se estaba generando dinero. A continuación vinieron los intentos de desalojo, porque como lo reconocen los mismos actores *“la vieja estación no dejaba de ser un lugar tomado”*.

Atravesaron varios intentos de desalojo que dieron como resultado la toma definitiva de la planta alta del edificio, debido a la insistencia y perseverancia del

grupo de gestión cultural, que convencieron a las autoridades de cesar en la puja por ese espacio.

Una vez instalados en el lugar hubo quienes intentaron invertir dinero para remodelar el edificio a costa de trasladar el centro cultural hacia otro lugar, razón por la cual se negaron a aceptar dichas inversiones. Ante la amenaza de agentes externos consolidaron su identidad como grupo y sus rasgos distintivos en relación al espacio ganado, afianzando la pertenencia a ese lugar. *“El espacio era de los vecinos del barrio, se había formado aquí la identidad era aquí. No se podía ir a un galpón, ni a una casa ni a ningún otro lugar, porque la estación provincial está acá”*, cuenta Rodrigo Fuente.

La actividad del Centro Cultural Estación Provincial comenzó a ganar la atención de vecinos y de medios locales acrecentando su popularidad. Esto desató el interés político sobre el lugar, lo cual fue aprovechado por la intendencia alakista que instaló un centro cultural paralelo en la planta baja del mismo edificio para generar competencia.

En esta misma línea continuaron afianzándose con una identidad propia, a partir de la diferencia con “el otro”, de estar separado desde lo físico y desde lo intelectual, desde lo material y desde lo simbólico, del centro cultural funcional y orgánico al gobierno de turno.

Decidieron unirse a una “red de centros” culturales. La misma esta formada por distintos centros de la ciudad de La Plata que se reúnen para actividades concretas como una manera de juntar fuerzas en pos de proyectos comunes o en apoyo a los diferentes centros culturales que requieran de algún tipo de respaldo para realizar alguna actividad. Es un ámbito de contención para todos los que trabajan en

la gestión cultural de manera independiente. Juntos se sumaron a una cadena de protestas y escraches al centro cultural paralelo.

Para esa época comenzaron a trabajar como gestores barriales, impulsando el turismo barrial a partir del “Circuito Meridiano v” y consiguieron el comodato.

Hacia el 2003 se suma a este grupo de trabajo Juan Montiel quien empieza trabajar fervientemente para reflotar la historia ferroviaria, iniciativa que inmediatamente sumó adeptos a esta causa. Juan había formado parte de una experiencia de recuperación del tren en la estación de Bavio. Entre 2004 y 2005 se incorpora a la gestión Fernando Gherzi, como integrante del grupo de teatro comunitario **Los Okupas del andén**.

Así termina de conformarse el grupo humano que aun hoy trabaja por el mantenimiento y crecimiento del Centro Cultural Estación Provincial. La gestión está sectorizada entre los adultos mayores, que son aquellos miembros fundadores del centro, que poseen su propio espacio en la planta baja del edificio y la nueva generación conformada por los jóvenes que se integraron a partir del año 2000 y le dieron otro impulso a la actividad artística y cultural. Sin embargo, todos trabajan en equipo para que el centro cultural sea funcional a los intereses del barrio y la comunidad platense.

En la actualidad preside la Comisión Directiva del Centro Cultural Abel Gutiérrez, quien fue elegido mediante el consenso general de quienes participan en la gestión de la Estación Provincial. El trabajo que implica llevar adelante las actividades del lugar está distribuido en distintas áreas específicas bajo la supervisión de una Coordinador elegido entre todos. Funcionan las Áreas de

Talleres, Exposición Visual, Agenda, Cine y Video, Teatro, Prensa, Proyectos Comunicación Visual, Relaciones Institucionales, Mantenimiento, Turismo y Adultos Mayores, que conserva cierta autonomía dentro de la organización. Y está coordinada



por Beatriz Belo, otra de los miembros fundadores. (Ver anexo: Pág. 85)

A pesar de esta diferenciación entre áreas, trabajan mancomunadamente y el momento de encuentro entre todos se lleva a cabo en las asambleas semanales que se celebran todos los martes. Ese es el momento en que se abre el debate entre los pares, ya que se conserva una visión horizontal y de iguales entre los que participan. En algunos casos solo se comparte información respecto a cuestiones de agenda, es decir en cuanto a definir fechas y espacios dentro del edificio para algunas actividades de distinta naturaleza. Pero en otros casos se debaten cuestiones de fondo que tienen relación a l tipo de propuesta artística o cultural que se desarrolle en el

lugar, inclusive a las personas que se involucran con el centro y que persiguen fines no acordes a la identidad y los objetivos de la estación.

Las Asambleas son un espacio de construcción permanente y conjunta entre los actores participantes donde se evidencian las particularidades individuales y se refuerza el sentimiento colectivo, se discute la rutina cotidiana del lugar, y hasta del barrio, porque el circuito Meridiano V se impulsó desde el centro cultural, y también se proyecta a futuro. Se discute un modelo a seguir, una propuesta cultural que ya está internalizada, consolidada entre los vecinos y participantes en general, y que crece permanentemente. Este dinamismo es el que pone en juego muchas veces las bases de este proyecto, que es defendido ante aquello que no es afín, que es contradictorio a los significados que encierra la estación, que constituye algo *nuevo* o *diferente* a lo que ya está instalado, pero que es rechazado o resistido no por el hecho de la diferencia en sí, sino por ser opuesto o incompatible con los valores y sentidos que promueve el centro cultural.

Esta situación tiene relación directa con lo que definimos anteriormente como *habitus*, ya que existen y se evidencian en estas prácticas cotidianas y hasta de rutina, aquellos rasgos naturalizados, en algunos casos hasta dogmáticos ya que no se cuestionan, sino que simplemente están incorporados de manera tal a las acciones y razonamientos que parecen *obvios*, y que analíticamente son meramente disposiciones culturales, que hacen a la identidad local. A ningún participante del centro cultural, se le ocurriría ceder las instalaciones para un acto de campaña de algún candidato político. Simplemente no entra en el horizonte de posibilidades de quienes visitan ese espacio ni de quienes trabajan en él. No es lo que la gente busca allí, ni lo que espera ver, ni lo que el centro cultural propone.

Las actividades diarias apuntan a brindar un servicio cultural para el barrio y la comunidad en general, a través de la formación en distintas ramas ya sea artística o intelectual. Se pretende mostrar una alternativa a las personas que pasan de casualidad por la estación y se detienen a ver un espectáculo callejero como a aquellos que asisten a los talleres. Hay una invitación constante al encuentro cotidiano, a la comunicación cara a cara, a la construcción entre diferentes, que comparten un espacio que liga, que los une a través de distintas prácticas. El grupo de gestión que lleva adelante esta tarea se define como un grupo de “laburo” y se define por la diferencia: *“definitivamente no somos un movimiento social, ni política ni ideológicamente”* (Rodrigo Fuente). Sin embargo el compromiso social subyace en todas las actividades.

El espacio construido desde lo simbólico, es auténtico, diverso, integrador. La estación provincial, a través de la manera en que operó paulatinamente el centro cultural sobre los vecinos de Meridiano V, se constituyó como un Sujeto más en la red social, productor de sentido y aglutinador de prácticas y un discurso tal vez olvidado y recuperado, revitalizado y resignificado. Haciendo una alegoría, es un rompecabezas de muchas piezas de diferentes colores, y formas, pero que arman una única figura que los representa a todos, los contiene, en la cual cada persona o sector tiene su espacio y es importante, pero que son un colectivo, no una suma de individualidades.

SOBRE LO POPULAR DEL CENTRO CULTURAL

La cultura popular existe tanto en la masividad, en cuanto a la ramificación de lo cultural, como en el tipo de relación de una sociedad, su historia, su significación y

resignificación, su vida cotidiana, sus modos de resistencia, y básicamente se relaciona con el uso de los “productos culturales” que le dan sentido al “accionar” de la cultura. Nuestra postura se abocó a estudiar los “usos” culturales, la historia e ideología, y no a considerar lo “masivo” o lo popular como una cuestión cuantitativa.

Las Prácticas que analizamos, se desarrollan en un lugar concreto, es decir que tienen una dimensión espacial, junto con una temporalidad. Es por esto que necesitamos dar cuenta de una noción específica a la hora de hablar de los espacios.

Desde un enfoque comunicacional, entendemos los espacios como conjuntos textuales que nos permiten comprender las interpelaciones que se dan como procesos de formación de sujetos. Como afirma Buenfil Burgos, *“...tenemos que desplazarnos de los ámbitos escolares, para atender a todos aquellos otros espacios, institucionales o no, que contribuyen a la conformación del sujeto social, delimitar sus condiciones, reconocer sus prácticas, qué fuerzas políticas actúan, qué contradicciones son emergentes, qué tipo de sujetos constituyen, y qué alternativas se pueden ofrecer”*.⁶

Los diferentes tipos de actividades que se realizan en el centro cultural y su característica apertura al público configuran una clase de sujeto particular que es el que habita e interactúa en los espacios de la estación, como espacios no formales de reunión.

Los “oKupas del andén” son un grupo de teatro comunitario que mas allá de generar una especial relación con la audiencia, con su obra intentan dar a conocer la

⁶ En, cátedra comunicación y educación FPyCS.UNLP. Principales nociones de comunicación y Educación. Inédito.2003

historia de la estación y concretamente bregan por el regreso del tren en actitud política de reclamo representando a un importante sector de Meridiano V.

En el año 2003 algunos vecinos se encontraron con un afiche en un comercio del barrio Meridiano V que los convocaba a formar parte de un taller de teatro comunitario. La idea había surgido de un actor profesional, integrante del Circuito Cultural Barracas que se encontraba en la ciudad dictando un seminario sobre teatro callejero en el Museo de la Memoria y pensó en el potencial existente en el barrio y la Estación Provincial.

Así se llevó a cabo, en las instalaciones de la vieja estación semi abandonada, la primera reunión de vecinos con la firme intención de recrear la historia como una forma creativa de reparar el daño recuperando la memoria. Ese mismo día y luego de algunas idas y vueltas acordaron en llamarse “Los OKUPAS del Andén” y comenzaron a trabajar en lo que en un futuro sería su primera obra, “Historias anchas de Trocha Angosta”.

El teatro comunitario es teatro de vecinos para vecinos, como ellos mismos lo explican. Es el poder y saber de aprender del otro y con el otro con todo lo que esa lógica de trabajo implica.



La metodología de trabajo de los Okupas, y del teatro comunitario en general, se relaciona con la cuestión de la transformación social, la categoría de vecino-actor y la creación colectiva: se tira una idea, un disparador y todos arman las escenas. (Ver anexo Pág. 126)

No hay personajes principales, sino que todos son protagonistas de la obra. De la misma manera se organizan otras cuestiones, siempre conservando la horizontalidad entre pares y llegando al consenso. Todo lo que se necesita para llevar

adelante las obras lo producen entre ellos, trabajando en comisiones como la de escenografía, maquillaje, vestuario, gestión y dramaturgia.

Actualmente los Okupas son 40 vecinos –actores, pero por el grupo pasaron más de 400, ya que la participación no es constante por variadas razones, existe un núcleo compacto muy comprometido con esta labor, que se mantiene desde el primer día y a través de los años. Ellos destacan que realizan teatro callejero y que lo que reflejan en su obra “Historias anchas...” son escenas creadas a partir de las anécdotas brindadas por los antiguos ferroviarios de la zona y en ella también incluyen otras escenas, que si bien no son la realidad de lo que ocurrió en otras épocas prevaleció el mito en la gente. Entonces decidieron contarlo de esa manera porque formó parte de la vivencia y del imaginario y porque es el ser representado lo que el público espera.

Para el aniversario de los 100 años de inaugurada la Estación llevaron el espectáculo utilizando su escenario de manera particular. Recorrieron cada espacio del edificio y los alrededores junto con el público. Desde los bares, el playón, la estación y la plaza. En general la obra se lleva a cabo en la Estación, concretamente en el andén o en el playón. Esta vez representaron diferentes escenas en cada área. Esto generó mayor interacción de la gente que iba tras los personajes y casi como eligiendo su propia aventura, ya que se generaban varias escenas en simultaneo, a veces se cruzaban, y también un mayor “realismo” ya que intentaron dar a conocer el como se vivía en aquella época, en el propio espacio donde algunas cosas ocurrían haciendo que los “espectadores” formasen parte de las escenas y en diálogos con los personajes. Por su parte la gente demostró, y demuestra en cada función, curiosidad por la historia y algunas melancolías de aquel entonces.

La Estación funciona en el teatro, como un objeto simbólico fundamental que representa un modo de vida y en la historia, un lugar que configuraba el modo de vida de los vecinos, a partir del transporte y el trabajo.

Trabajamos la perspectiva de Jesús Martín Barbero que analiza lo popular desde la circulación de materiales “artísticos” o culturales y el uso que se les confiere a los mismos y su modo de circulación a nivel masivo⁷.

A partir de lo “cultural” imbricado en la vida cotidiana, es el uso de estos materiales culturales los que “valorizan”, “representan” e identifican una historia, el pasado común y la posibilidad de un futuro significado.

Desde su interpretación la cultura popular, tiene que ver con las luchas “democratizantes”. Con generar transformaciones desde la vida cotidiana provocando una “resistencia”. Por otro lado, considera que es en la cultura donde se materializan las luchas y que la cultura puede ser tanto lugar de manipulación, como de conflicto y liberación.

Por otro lado hay que destacar el trabajo en red de los Okupas que forman parte de la Red Nacional de Teatro Comunitario, Teatro Regional Sur y la red Latinoamericana de Arte y Transformación Social. Esto les permite unificar esfuerzos, ver qué cuestiones técnicas necesitan los grupos de la región y en base a eso solicitar capacitaciones a otros grupos de teatro o sino a otros actores sociales. La solidaridad y el compromiso son dos factores muy importantes para el teatro comunitario ya que es teatro gratuito o a la gorra y se presenta en lugares públicos y de libre acceso. En ese sentido se está intentando impulsar en teatro comunitario la gestión de recursos, porque les permitiría continuar mejorando en calidad de trabajo

⁷ BARBERO, Jesús Martín- De los medios a las mediaciones. Editorial Gilli, México 1987.

y con tranquilidad, en cuanto a los insumos que necesitan para llevar adelante las obras.

En el caso de Okupas, hay que señalar que es prácticamente pionero en obtener personería jurídica y va por el segundo subsidio nacional, aunque también apelan a la responsabilidad social empresaria, para poder viajar a otros lugares a los que son invitados para presentarse y son tomados como referentes constituyendo un modelo de trabajo y acción comunitaria y popular.

Actualmente están por estrenar su próxima obra de creación colectiva.

También hacia el año 1998 se creaba el grupo Batuquelé, dedicado a la música, fundamentalmente desde la percusión y a los ritmos de batucada, samba y carioca, y con intereses diferentes al de los Okupas se forjaron en el mismo lugar. Algunos de sus integrantes provenían de otras experiencias con parches, como Martín Del Giorgio que anteriormente formaba parte de la murga "Tocando fondo". En sus inicios el grupo se presentaba en lugares diversos, dando espectáculos públicos a la gorra o haciendo animación de fiestas. Ensayaban en meridiano v a la altura de 12 y 72 del lado del parque.

BATUQUELÉ



Hacia el año 2005 se abre el primer taller de percusión que se dictó en las aulas de la estación, Batuquelé, a cargo de Martín Del Giorgio, Leo Bertora, Ale Capozzi, el “chino” Killia y Hernán Figueroa. La iniciativa surgió a partir de dos factores fundamentales. El grupo necesitaba un espacio para ensayar y estuvo la posibilidad de canjear el taller por un lugar para hacerlo. Hernán trabajaba en la estación cuando

todavía era un espacio tomado y fue quien se convirtió en el contacto para poder conseguir una sala en condiciones y acustizada para los ensayos del grupo a cambio de ejercer como talleristas. Por otra parte Hernán, había comenzado como alumno en un taller similar que se dictaba desde el 2004 y en esta nueva etapa, desde el 2006, se dedicó a enseñar.

Batuquelé taller, curso de ensamble de batucada, en principio se había planeado dar en dos años pero el éxito del mismo y la gran convocatoria hizo que siguiera dictándose en la Estación Provincial hasta estos días. Actualmente las clases ya no pertenecen a la esfera Batuquelé, no son de incumbencia directa del grupo, pero algunos de sus integrantes siguen ejerciendo como docentes y los ensayos de la banda continúan sucediéndose en el centro cultural.

Los integrantes de Batuquelé reconocen que de alguna manera definió el perfil de la estación, sobre todo en cuanto a los espectáculos, por ser uno de los talleres más populares que se dictan en el lugar. “Mucha gente de la que hoy está trabajando dentro de la estación pasó alguna vez por los talleres nuestros”, reconoce Martín. Aunque sabe que no fueron los únicos, están entre los que más aportaron para que el centro cultural, creciera hacia lo que es hoy, un espacio heterogéneo y popular.

El éxito de la matrícula provocó que se agregasen más especificidades y opciones dentro de lo que es la preparación en percusión. Se añadieron al taller inicial, en el segundo año de funcionamiento, el nivel II y la continuación con un nuevo grupo del nivel I. hacia el 2006 y 2007 se incorporaron el taller de samba enredo y samba danza. Mientras se realizaban muestras y diferentes eventos con invitados de la rama musical. Por ej: la participación de **Samba Reggae** acompañando a la "Bomba de Tiempo" (ensamble de percusión), de **Ensamble de Batucada** junto a

"Fulana de tal" (murga uruguaya) y "Éxodo" (reggae), de *Samba Enredo* junto a "Acai" (samba y pagode) o en actividades regionales como fue el caso de la Marcha Carnalera donde tocaron todos los alumnos en un mismo bloque. "Hubo como una explosión de los centros populares, pero eso es gracias al trabajo de la gente que está atrás y de la gente que lo sostiene". (Martín Del Giorgio)

Hoy en día no es igual concurrir a un centro cultural a tomar clases de batucada que tomar cualquier clase de arte en instituciones privadas. Los centros culturales connotan una implicancia social distinta. Tiene que ver con compartir y apostar a lo comunitario, más que al crecimiento personal. En general los centros culturales surgen de la protesta y de la lucha por mantener un ideal social, diferente al que se proponen desde instituciones privadas u organismos estatales.

Los docentes no reciben ningún tipo de reconocimiento oficial por dar sus clases. Se solventan únicamente con las cuotas que pagan los alumnos. Desde el ingreso de la municipalidad en el centro, algunas cuestiones se han modificado pero esto no ha transformado el rol y el funcionamiento de los artistas.

Los subsidios se reparten de formas distintas entre la gestión del centro y los docentes. Esta situación genera ciertas discrepancias, dado que los subsidios no se destinan al área de talleres. Hay dinero, pero se invierte en el mantenimiento del centro cultural. El municipio destina cierta cantidad de dinero a la Estación Provincial, y desde la gestión lo invierten para mantener el edificio en condiciones y en desarrollar eventos.

De todas formas no reniegan del modo de trabajo que les toca, porque lo eligen y también respetan a quienes trabajan día a día para mantener el centro cultural "los chicos están siempre muy predispuestos a nuestras propuestas. Proponen cosas,

brindan muchísimos espacios”. Ya sea desde la sala, el espacio para dar espectáculos en el Café, como en la calle, en el Playón los domingos, en el vagón sábados y domingos a la tarde, colaboran con la organización las muestras y con los recursos para comprar parches para la batucada. Se da la situación de que en la estructura de talleres de percusión, los tambores los ponen los mismos docentes integrantes de la batucada.

No se les exige a los alumnos que lleven su propio material. Cuentan con alrededor de treinta tambores que deben de cuidar y mantener en condiciones para las clases, lo cual no es tarea fácil porque el material puede desgastarse y romperse con el uso. Hay tres talleres que tocan durante la semana desde el comienzo de año y a partir de mitad de año hay “toque” todos los fines de semanas. El trabajo es muy intenso.

El público que recurre tanto a ver las presentaciones de Batuquelé como quienes asisten a los talleres, está constituido en fundamentalmente por universitarios, estudiantes de la ciudad de La Plata y en su mayoría del interior. Algunos están relacionados de alguna forma con la música y otros que empiezan a acercarse a la percusión. El rango de edad varía entre los 20 y 35 años. *“En el taller de percusión se da la particularidad que la gente es el primer acercamiento que tiene a los tambores. No hay mucha gente que venga a perfeccionarse, o a estudiar sí, hay pero no muchos.”* (Martín Del Giorgio)

Tanto para los profesores de percusión como para quienes asisten a Batuquelé taller o a los espectáculos del grupo, el ensayar o aprender percusión pasa a ser una “excusa” para conocer gente, descubrir nuevas relaciones individuales (por ejemplo con la música), grupales, encarar otras actividades fuera del centro y para ocupar un

lugar que les pertenezca y en el cual se sientan pertenecer y pueden identificarse, tanto con la actividad como con la gente.

A nivel profesional, los docentes que integran la murga, tampoco quieren quedarse atrás y para el futuro de Batuquelé se avecina un exhaustivo trabajo en pos de un crecimiento, *“Vamos a seguir en la estación, pero vamos a vivir este año un proceso bastante para adentro, un reestructuración importante en los objetivos, porque ya estamos todos grandes, estamos viejos y nos interesa vivir de esto también, vamos a rearmar el grupo y el espectáculo como para poder trabajar más y ensayar lo justo y necesario para eso, poder salir a otros lugares, hacer un producción más allá del espectáculo, la venta, la página, todas esas cosas y necesitamos reestructurarlas”*. (Martín Del Giorgio)

La Estación Provincial es elegida por la gente, los vecinos, por los artistas para ofrecer y exponer sus obras, es el espacio de encuentro de ideas pares y dispares que se van solidificando y consolidando a partir del reconocimiento del público. El espacio público es aquel del cuál la gente se apropia y se siente parte, le asigna un uso determinado y lo toma como propio. Según Rossana Reguillo, lo público es *“... el territorio del encuentro colectivo, se convirtió así en el simulacro del espacio para decir las diferencias”*⁸ .

⁸ REGUILLO, Rossana – Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social- San pablo. 2000.

Es el antropólogo argentino Néstor García Canclini⁹, quien habla de lo popular a partir de la circulación de los productos culturales y las culturas híbridas utilizando el concepto de hegemonía para referirse a los modos de dominación y resistencia social. En esta visión la cultura popular tiene que ver con lo masivo.

Otro de los espectáculos callejeros que se realizan en el playón de la estación es “tren a cuerda”. Es de los más significativos y característicos del lugar por su permanencia desde el año 2008 y la amplia convocatoria que posee, tanto para vecinos del barrio como para personas que concurren a verlos desde distintos puntos de la ciudad. “Tren a cuerda” se configuró, además, con las premisas de ser un espectáculo puramente callejero, para toda la familia, a la gorra, con estructura semicircular y contando siempre con la participación activa del público.

El show relata en clave humorística la historia de seis personajes de los años ‘30 que quedaron varados en la estación La Plata esperando el ferrocarril provincial que nunca llegó. *“El contexto de la estación nos ayuda muchísimo, es casi como un monumento de la ciudad”*, apunta Ignacio León (El tanguero).

"Palmas, palmas, palmas", alienta Matías, el guarda en el espectáculo. Los adoquines de la estación les sirven como escenario. El show es muy atractivo, no sólo por sus banderines de colores, sino por la simpatía y dedicación de sus protagonistas, además de los números de acrobacia aérea. Los autos que circulan frenan y los peatones se detienen a observar el espectáculo a pesar de que se repite todos los domingos a la misma hora.

⁹ CANCLINI, Néstor García -Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Editorial LASA. México 1990-1992.

La obra surgió casi de manera fortuita. No pensaron que mostrar sus habilidades en el puente peatonal de la estación, atraería tanta gente con la expectativa de ver un show. “Hace un año y medio que venimos trabajando en este formato de espectáculo, nació como una propuesta de taller con alumnos, y después fue tomando forma de espectáculo mas teatral, mas callejero”, explica Claudio “Paco Suárez”.



Todo comenzó cuando Matías Streitenberger, Ignacio Pereira León, Gonzalo Bermúdez, Paco Suárez, Ana Streitenberger y Emilio Guevara, se anotaron en un curso de acrobacia aérea en el centro cultural Viejo Almacén El Obrero. Para practicar las pruebas que iban aprendiendo, se les ocurrió ir a ensayar al puente de la

Estación Provincial. De repente, notaron que la gente se acercaba de manera espontánea para verlos.

Los integrantes del grupo sabían que había una premisa fundamental: hacerlo “popular”. La idea era comunicarlo y que la gente tenga la posibilidad de no pagar una entrada sino una colaboración a la gorra. Quisieron contar una historia teniendo en cuenta la coyuntura donde estaban pasando las cosas, el barrio, la Estación, la historia que les contaban los vecinos, la gente que se acercaba con nostalgia y se quedaba a verlos. Así se gestó esta presentación encarnada por el grupo “Séptido”.

Ser artista callejero es tener una incidencia distinta sobre la sociedad. Los actores no pueden ser artistas callejeros si no tienen consciencia de lo que sucede alrededor, en la calle. Por eso “Tren a cuerda” un abanico de situaciones que pasa por lo humorístico, lo histórico, lo político, lo social, por momentos en donde dan ganas de reír y también genera tensión en cada prueba de acrobacia.

El concepto de apropiación en este espacio es importante ya que apropiarse quiere decir hacer propio, transitar, en este caso los espacios, dándole otros sentidos ligados a experiencias subjetivas, a los saberes, a los recorridos diversos que convergen. De alguna manera se apropian y comparten lugares sobre los cuales ninguno tiene carácter de dueño, sino que se adueñan mediante el poder de identificación y por la relevancia que el público le da a cada situación, formando parte de las mismas.

Es llevando la “voz cantante” como el pueblo hace del espacio público, un “espacio propio”. La plaza es *“el espacio público no segmentado, abierto al a cotidianidad y al teatro, pero teatro sin distinción de actores y espectadores. La plaza es un lenguaje, un tipo particular de comunicación configurado con base en la*

ausencia de las constricciones que se especializan los lenguajes oficiales (...) un lenguaje en el que predominan, en el vocabulario y los ademanes, las expresiones ambiguas ambivalentes, que no solo acumulan y dan salida a lo prohibido, sino que al operar como parodia, como degradación-regeneración, contribuían a la creación de una atmósfera de libertad¹⁰”



Pero no solo son los artistas quienes hacen a la popularidad del lugar. La feria que se realiza los fines de semanas, tanto en el playón, como al interior de los bares, provoca que la gente recorra los espacios viendo todo tipo de artesanías. De igual forma sucede cuando hay algún tipo de exposición dentro de la estación y en ocasiones suelen realizarse utilizando todo el lugar y los diferentes salones que posee con el objetivo de lograr esa apropiación e identificación con el espacio, que resulta como un espacio familiar para aquellos que lo visiten.

¹⁰ BARBERO, Jesús Martín- De los medios a las mediaciones, Pág. 87. Editorial Gilli, México 1987.

Al ser compartido y abierto a la comunidad es como el centro cultural se convierte en un espacio popular y perteneciente a todos, habiendo sido un lugar concretamente tomado, que en otra etapa pertenecía y era mantenido por el Estado, y hoy funciona por la disposición vecinal.

IMAGINARIOS Y COMUNIDAD DE SENTIDO

Las identidades colectivas están constituidas por individuos vinculados entre sí, por un sentimiento común de pertenencia, lo que implica compartir un núcleo de representaciones sociales y una orientación común a la acción. Las identidades colectivas no son independientes de los individuos que las constituyen.

A partir de esta caracterización de la noción de identidad, vamos a comenzar a tratar de dilucidar cómo se construye la identidad en los diferentes grupos de personas que se relacionan en La Estación Provincial.

Al respecto, Rosana Reguillo Cruz, nos aporta categorías de análisis interesantes y pertinentes. La autora señala que no deja de resultar paradójico -en el ámbito social- que mientras hay una crisis generalizada de los territorios políticos y jurídicos, se fortalecen los ámbitos de las expresiones culturales para la reconstrucción y reconfiguración constante de los sujetos. Como ha sucedido en el caso de la Estación Provincial a través del cese de actividades ferroviarias por cuestiones económicas y/o políticas; este espacio fue transformado, reinaugurado, reactivado económicamente y con ello, sus actores sociales. El vestuario, la música, al acceso a ciertos objetos emblemáticos; constituyen hoy una de las importantes mediaciones para la construcción identitaria de los nuevos actores del centro, que se

construye en la diferenciación. “Efecto simbólico de identificarse con los iguales y diferenciarse de los otros, especialmente del mundo adulto”, dice la antropóloga mexicana.

En este contexto de globalización y fuertes economías de mercado que tienden a la homogenización, la juventud internacionalizada encuentra paradójicamente, la posibilidad de diferenciarse, y sobre todo, alternativas de pertenencia y de resignificación en su rol económico y social dentro del centro.

A raíz de esto, Rossana Reguillo explica que... “ahí donde la economía y la política formales han fracasado, se fortalecen los sentidos de pertenencia y se configura estos actores políticos, a través de un conjunto de prácticas culturales, cuyo sentido no se agota en una lógica de mercado. Y en este escenario las prácticas artísticas la nueva generación de actores, en su mayoría jóvenes, son elocuentes¹¹”.

Dice la autora mexicana que las identidades sociales no son monocausales. Por el contrario, están complejas y multidimensionalmente articuladas a un conjunto de elementos sociales, económicos y políticos. Por eso, la dimensión expresiva de las manifestaciones artísticas nos da pistas claves para descifrar las posibles configuraciones que asume la sociedad.

Siguiendo a Reguillo Cruz, y traduciendo su análisis de las culturas juveniles a las manifestaciones artísticas de los jóvenes, pensamos que esas expresiones y agrupaciones se deben leer como nuevas síntesis sociopolíticas que están construyendo referentes simbólicos distintos al de las estructuras tradicionales, o bien usándolos de maneras diferentes.

¹¹ REGUILLO, Rossana –Emergencias de culturas juveniles. Estratégias del desencanto. Grupo Editorial Norma .Buenos Aires. 2000.

Parece que estos jóvenes les dan un nuevo sentido al fenómeno tren, resignificando el espacio, y generando otras comunidades de sentido. Es que las manifestaciones artísticas o los colectivos artísticos de los grupos que interactúan en la Estación, operan como “círculos de protección” dando sentido propio y vaticinando seguridad para todo público que participa allí.

En este contexto, Reguillo Cruz propone que en lugar de “formas organizativas novedosas”, hablemos de una “multiplicidad de expresiones juveniles organizativas”. En este sentido, la experiencia de Lucía –coordinadora del taller literario juvenil de la Estación Provincial- es clara.

“La idea del taller básicamente es crear un espacio literario para los nenes, aparte de la escuela. Que sea un espacio de placer, del encuentro del placer con la literatura, que sea no contrario a la escuela, pero otra cosa. Y que esté en este lugar implica que sea comunitario, y eso nosotros lo pensamos por estar en una estación que en ese momento estaba en peores condiciones y era como mucho más difícil y estaba también el teatro comunitario que ahora sigue funcionando pero la idea era meternos en ese proyecto que sea algo comunitario, de nuestro barrio, de todos...”

Puede decirse entonces que a partir de la crisis de la modernidad tardía o posmodernidad, y su consecuente institucionalización de la incertidumbre, los actores y vecinos de la estación han ido buscando y encontrando formas de organización que se diferencian de las anteriores organizaciones tradicionales (partidos políticos, sindicato de empleados ferroviarios etc.) en dos cuestiones básicas: se trata de expresiones autogestivas, donde la responsabilidad recae en el

propio grupo sin la mediación de instituciones formales, y la concepción social de una forma de poder.

A estos procesos, Reguillo Cruz los llama “inversión de territorio”¹², noción que permite trabajar la relación entre la reorganización geopolítica del territorio, y la construcción- apropiación que hacen los jóvenes de “nuevos” espacios a los que dotan de sentidos diversos al trastocar o invertir los usos definidos de poderes. En nuestro caso, hablamos del cambio en la Estación producto de la nueva gestión de actores, en búsqueda de la resignificación del espacio-estación abandonada- y la nueva oleada de producción tanto artística como laboral que le da un nuevo sentido de referencia al lugar, generando que las personas que concurren al centro cultural se identifiquen con esta etapa de renovación del Ferrocarril.

En este cambio de roles de las personas que antes trabajaban o transitaban su vida en torno a la significación económica que representaba el ferrocarril, encontramos una serie de dispositivos donde operó la matriz moderna y que ahora han sido objeto de transformaciones culturales, al resignificarse en un escenario social más complejo, que nosotros llamamos posmoderno. Fueron justamente los sentidos de los que necesitó nutrirse el proyecto moderno para instituirse como hegemónico los que hoy están en ese proceso de cambio, donde otros discursos contraponen esas significaciones.

Entre los más pertinentes a nuestro objeto de estudio podemos mencionar los sentidos en relación al tiempo y a la idea trabajo.

¹² REGUILLO, Rossana – Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social- San pablo. 2000.

Para Martín Barbero, uno de los campos por excelencia en donde se produce el proceso de enculturación que buscaba instituir la modernidad son las transformaciones en el sentido del tiempo. Menciona Barbero, que el proceso de industrialización de la sociedad imponía como regla un nuevo valor, que es justamente el sentido del tiempo. De ahora en más, con la aparición de la fábrica, del mercantilismo y de la producción en serie, se hacía “necesario” que el reloj fragmente los tiempos. De este modo, el tiempo perdía su condición de tiempo cíclico de la vida, para transformarse en un tiempo lineal, productivo, que divide los espacios y los escenarios. Fue necesario pensar en la existencia de un tiempo del trabajo para pensar en otros tiempos, del ocio por ejemplo¹³.

El valor moderno del tiempo está en estrecha relación con el sentido moderno en relación al trabajo. La necesidad de clasificar a la población, hacía necesario que el trabajo también sea un definidor por excelencia de la identidad de las personas. Y en ese marco, para que el tiempo sea valorado y el trabajo necesariamente también lo sea, era necesario que sea “productivo”.

Por ello es que en la modernidad la idea del artista no estaba asociada a la idea de un trabajador. Ser artista implicaba tiempos de ocio, tiempos que no eran productivos. Salvo que lo que ese artista producía sea avalado por un museo o una entidad que ponga un sello que legitime esa producción como artística. Todo lo que no entraba en esa figura quedaba excluido de la idea de artístico.

¹³ BARBERO, Jesús Martín- De los medios a las mediaciones. Editorial Gilli, México 1987.

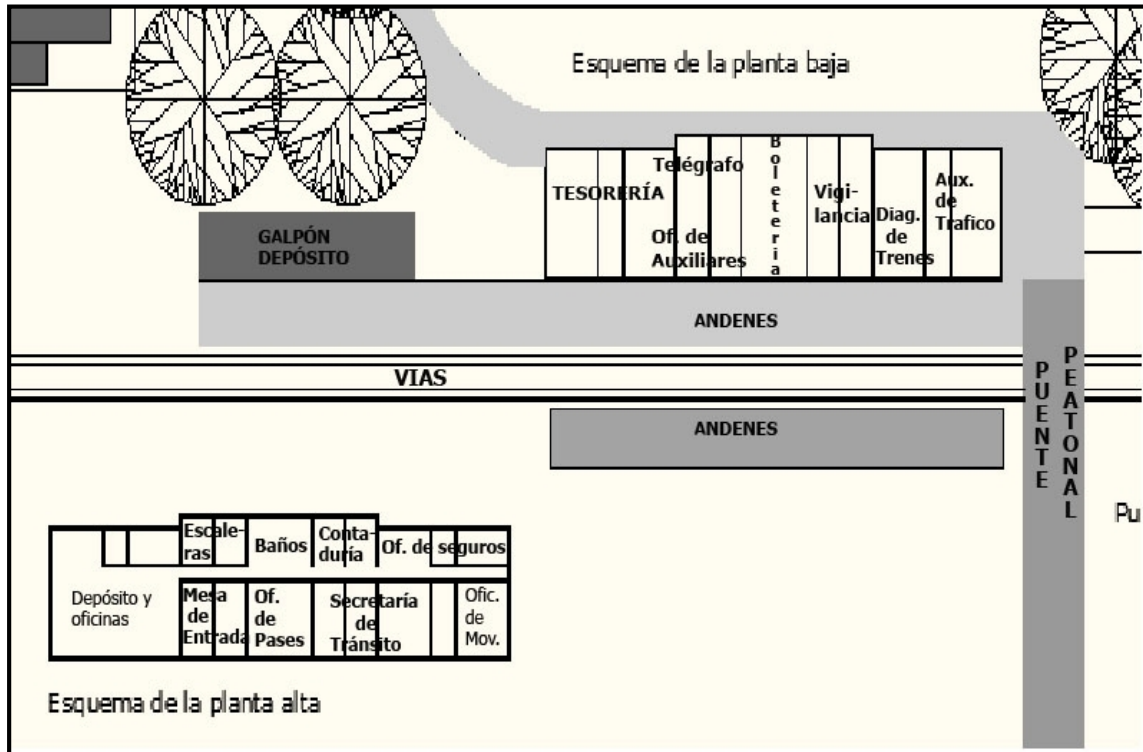
ACERCA DEL EDIFICIO DE LA ESTACIÓN



La Provincia de Buenos Aires forjó una red ferroviaria de trocha angosta a la que denominó Ferrocarril de La Plata al Meridiano V o Ferrocarril Provincial de Buenos Aires. La razón esgrimida por el gobierno provincial para la construcción del ferrocarril Provincial era integrar a vastas zonas hasta ese entonces incomunicadas por vías férreas, recorriendo regiones ya servidas por otros ferrocarriles, abaratando los fletes con su presencia. A este proyecto se lo calificó como un audaz intento Bonaerense para quebrar el rol hegemónico de las empresas británicas.

Diagrama 1910

De este naciente ferrocarril, se construye el edificio de la estación en la calle 71 y 17. Su estilo Art. Nouveau, lo dotó de gran presencia. También sobre terrenos adquiridos por el ferrocarril, en la misma zona, funcionó el departamento de almacenes, y en la playa de la estación estaba la Bodega.



Art. Nouveau es el término con el que se designa a una corriente de renovación artística desarrollada a finales del siglo XIX y principios del XX. Se distingue por su creatividad, el gusto por lo refinado, el deseo de salir de la realidad cotidiana tratando de crear una estética nueva, en la que predomina la inspiración en la naturaleza a la vez que se incorporan novedades derivadas de la revolución industrial.

Diagrama 1998

El origen del Barrio está vinculado a la creación de este ferrocarril, tomando él mismo la denominación de Meridiano V. Éste, es un barrio del sur platense donde

viven más de 5 mil vecinos. La zona tiene 10 escuelas primarias donde asisten cerca de 10 mil chicos.

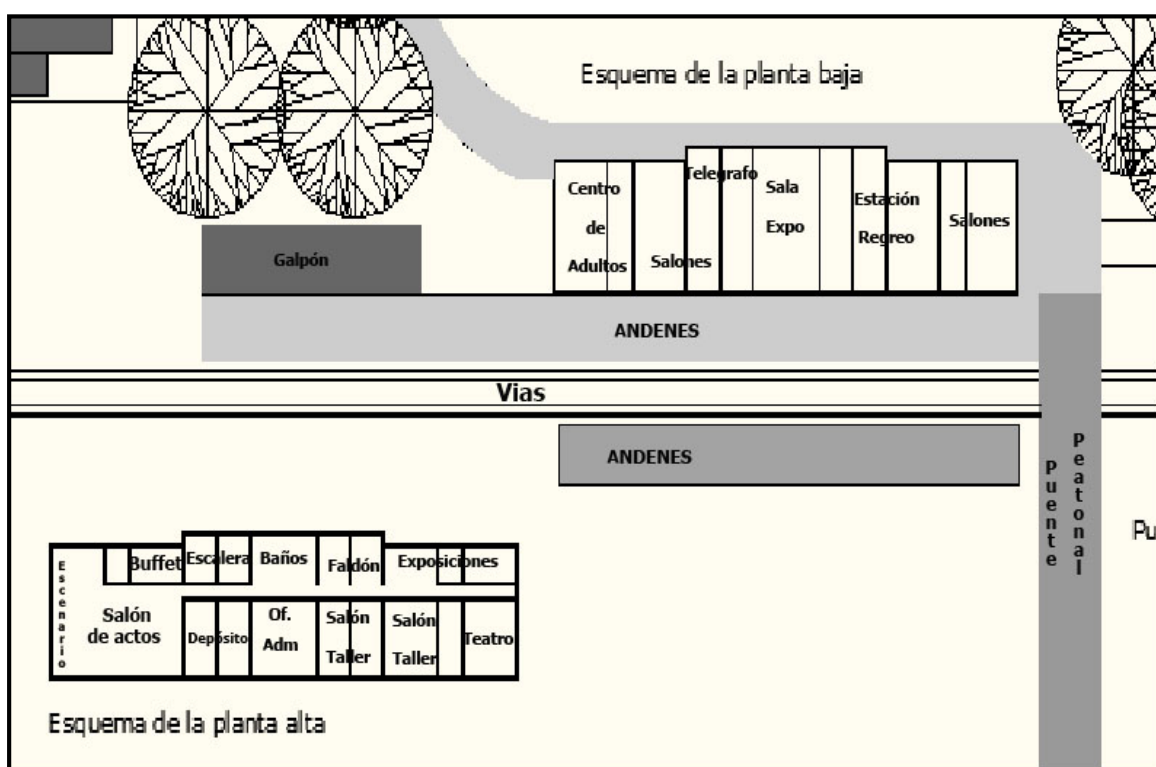
Entre los años 1935 y 1960, esta zona tuvo su mayor esplendor; un importante tramo de la calle 17 estaba destinado exclusivamente a la actividad comercial.

Aún hoy, a pesar del cese de las antiguas actividades que allí se realizaban y configuraban un estilo de vida, este barrio conserva su particular atmósfera y más aún luego de que en año 99 la ordenanza N° 2117 declara a toda el área de Recuperación y Preservación Urbana. La creación del centro cultural ha sido un mérito para la reactivación y generación de nuevos eventos y actividades.

En lo que respecta al edificio, luego de las tareas de recuperación, continúa manteniendo su estructura original. No ha sido remodelado en absoluto. Sólo se han modificado los usos de los diferentes salones que albergan una nueva concentración de actividades, tal lo muestra en el diseño de los planos en comparación.

En cada época el edificio de la ex estación provincial adquiere los diferentes sentidos que se le adjudican en el tiempo y puede interpretarse tanto desde las vivencias presentes, como también desde el recuerdo y la memoria.

En la actualidad es un enorme espacio de renovación social (barrial), donde se comparten actividades culturales y de recreación. Hay quienes toman esto positivamente y quienes sospechan respecto del lugar y su funcionamiento. Ponen en juego el propio juicio, sus valores y sus vivencias. Las distintas apreciaciones tienen que ver con su identificación personal y con sus conocimientos al respecto.



Si se aprecia la estructura activando la memoria, se convierte en efecto y para todos, el edificio en “monumento” de una parte de la historia argentina que nos remonta al sentido del “progreso”. Haciendo un enfoque (micro) sobre el barrio representa historias de vida íntimamente relacionadas con el funcionamiento del tren y con ese período de desarrollo. A su vez, también pueden convivir distintas apreciaciones de la historia, pero ancladas en un sitio común que amerita la reconstrucción del pasado.

Concretamente Foucault denomina esta diferenciación como documento y monumento¹⁴. Entonces, en si misma la edificación de la estación es un “Documento” que representa una parte de la historia estática. Al intervenir la memoria de las personas o la mirada de un investigador; como nosotras, Comunicadoras, buscando el testimonio y la historia de la estación, se vuelve “Monumento”, cargado de sentidos y vivencias, mas allá de su propia arquitectura.

“El monumento es un ejemplo de lo incompleto que requiere ser reconstruido, de lo que no puede entenderse si no es acudiendo a información exterior que le atribuye significación. Los actores intervinientes, considera el autor, “construyen el significado de algo: no en el interior del propio texto, sino considerándolo una función de algo diferente a él mismo”. Piensa el contexto urbano como parte de la constitución del objeto.

Así se pueden ver en los gráficos superiores, los distintos usos del edificio que fuera estación provincial de tren y hoy centro cultural. La última escena puede apreciarse en la realidad actual, con el centro en funcionamiento. Pero para poder comprender y reconstruir la primera se requiere inevitablemente de la formulación del monumento, en ejercicio de la memoria.

CIRCUITO MERIDIANO V

El denominado “ circuito Meridiano V” se fue consolidando con el paso del tiempo. A partir del momento en que se obtuvo el comodato del lugar, se comenzó a

¹⁴ FOUCAULT, MICHAEL.: “La arqueología del saber”. México, Siglo XXI, 1985.

trabajar sobre la gestión barrial, enfocándose un poco más en el aspecto turístico, y el impulso que tomó la iniciativa fue en aumento.

Las conductas y los enfoques relacionados con el turismo, en general, tienen en cuenta no sólo el patrimonio cultural e inmaterial del pasado de los pueblos, sino también las expresiones actuales de su cultura. Por esto, cuando hablamos de un espacio recuperado, no solo nos referimos a lo físico y material, sino a los usos y las prácticas que en ese espacio se desarrollan y los discursos y sentidos que producen y lo atraviesan, tanto en el pasado como en el presente. En el caso de la Estación los tiempos históricos parecen fundirse en el presente, ofreciendo una postal única, que conjuga elementos de principios de siglo XX, como las fachadas de las casas del barrio y la propia estación, con otros del siglo XXI, como alguna puesta multimedia desde una Notebook, en el hall de la estación.

La escena actual invita a las comparaciones, algunos se animan a llamarlo “el santelmito”, pero en honor a la verdad, las comparaciones no hacen justicia ni representan adecuadamente al barrio ni los vecinos. Frente a la Estación se yerguen los antiguos almacenes de ramos generales transformados en bares, como Ciudad Vieja, Mirapampa, Bar Imperio, o el restaurant Edgardo y el Hostel Ocampos. El conocimiento del patrimonio natural e histórico, de su valor y belleza contribuye a un mayor entendimiento de estos elementos por parte de la comunidad local y por consiguiente a un fortalecimiento de su autoestima y su identidad cultural.

En el Playón comparten escenario espectáculos de acrobacia aérea, como el de Séptido, obras teatrales como la de Los Okupas del Andén, y obviamente la feria artesanal o “Quinto Meridiano de las Artes”, donde se venden desde pochoclos y

golosinas, hasta antigüedades, incluyendo ropa de diseñadores jóvenes, ropa usada, bijouterie, tejidos, carteras y una variedad de artesanías.

Pero la Feria ocupa otros espacios, como el hall central de la Estación, que en otra época supo ser la sala de espera y boletería. Allí se realizan exposiciones de pinturas, más venta de accesorios artesanales, trueque y venta de libros de las Editoriales Edulp, La Grieta y Comunicarte. También el lugar se comparte para presentar obras de títeres o musicales, muestras de los talleres que en el centro cultural se desarrollan durante todo el año, para emplazar la radio abierta con “Vagoneta Dominguera”, o simplemente para el descanso en algunos de los sillones del informal living que allí se dispuso. El contenido educativo de estas prácticas contribuye a un mejor conocimiento de la historia, la cultura y el entorno de los pueblos, así como a promover y fortalecer los valores de la tolerancia. En última instancia esto conducirá a respetar los modos de vida, las religiones, las ideas y las costumbres sociales diferentes de las propias pero que coexisten y forman parte de una realidad común que se desarrolla en la vieja estación.

Por otra parte, se realiza la “Feria en la Esquina” que está compuesta por los puestos de venta de ropa y accesorios ubicados en el interior de los bares, y que comenzaron tímidamente a realizarse el tercer domingo de cada mes y ahora, debido a la aceptación y demanda de los visitantes, se realizan todos los fines de semana.

Además, se cuenta con más oferta cultural alrededor de la Estación: el centro cultural “Viejo Almacén El Obrero” en 13 y 71, cuyo edificio data de 1927 y fue declarado patrimonio histórico municipal, suma teatro y actividades recreativas al barrio, además de colaborar a una atmósfera entre melancólica y bohemia.

De una manera más directa se integran el colectivo La Grieta, grupo que recuperó una de los vagones adyacentes a la Estación y lo convirtió en un espacio de usos múltiples para exposiciones artísticas y performances teatrales.

Por último, y como característica distintiva de la Estación, se suman los ensayos de las batucadas con “La Minga”, “Batuquelé” y otros que le aportan un sello especial a esta gran miscelánea, nacida debido al trabajo en comunidad, impulsado y promovido desde el Centro Cultural Estación Provincial y que se transformó en un atractivo turístico y cultural, enraizado y sostenido en los lazos solidarios, la memoria viva y la revalorización del espacio, con aire de otros tiempos.

El hecho de que toda la zona haya sido declarada de Recuperación y Preservación urbana por ordenanza municipal en el año 99, implicó un avance en la apreciación del lugar por parte de los ojos distraídos de los gobiernos de turno y de las autoridades que se debían responsabilizar por ese espacio. Hoy por hoy, y después de muchas idas y vueltas, la Estación Provincial es considerada Patrimonio Barrial, lo cual implica un compromiso y un orgullo por parte de todos los que intervinieron en su recuperación y de los vecinos que apoyaron las gestiones del centro cultural.

El patrimonio cultural no puede convertirse en un producto de consumo, ni en el objeto de una relación superficial con el visitante. En la medida que las personas que frecuenten el circuito lleguen a identificarse con el patrimonio, podrán tomar conciencia de su valor y de la importancia que reviste también su conservación. Para que esta visión se haga realidad es necesario promover la participación activa de la comunidad locales en el planeamiento de la gestión del patrimonio y las actividades turísticas. Es decir, la invitación y la convocatoria permanecen siempre abiertas, tanto

en las asambleas del centro cultural como, por ejemplo, del presupuesto participativo (aunque en este último caso no tenga que ver con la iniciativa específicamente de la Estación, pero suma a la preservación y reconstitución del barrio).

Los importantes cambios que constantemente se están produciendo en el ámbito del ocio, la cultura y el turismo, generan nuevas necesidades e intereses comunes que posibilitan el encuentro entre el sector turístico y cultural. Esta combinación es visible y viable en este espacio común, y justamente da cuenta de estas transformaciones producidas a lo largo de las décadas, en el tiempo libre y en las conductas de las personas, que buscan algo nuevo o contemporáneo sin necesidad de excluir las marcas que dejaron las prácticas de antaño. El patrimonio cultural es parte fundamental de la identidad de los ciudadanos. La conservación de este patrimonio tiene sentido si aporta o ayuda al mantenimiento y aumento de la calidad de vida de la sociedad y de las generaciones venideras. El rescate, mantenimiento y puesta en valor del patrimonio a través de actividades derivadas del turismo o del ocio, posibilitan el reencuentro de la persona con su historia personal o colectiva y el fortalecimiento de su identidad.

Por consiguiente el turismo, la cultura y el ocio pueden encontrar una vía de expresión a través de la recuperación y puesta en valor de los recursos tangibles e intangibles de los diversos territorios.

DISTINCION ENTRE RELATO HISTORICO Y MEMORIA

La diferencia entre uno y otro no es tajante ni reside en la supuesta objetividad de la historia, siempre imposible. Sin embargo, esta tiene la necesidad de construir a

partir de documentos y fuentes una versión que, aunque recoja distintas voces, es finalmente una construcción cuya estructura y lógica son únicas y corresponden al historiador en su diálogo con los hechos y los procesos que estudia.

La memoria en cambio, parte de la experiencia de lo vivido, de la marca inscrita de manera directa sobre el cuerpo individual o colectivo. Sin embargo, en lugar de quedar fijada la marca, la cualidad de la memoria reside en que es capaz de trascenderla, de asignarle uno o varios sentidos para hacer así, de una experiencia única e intransferible, algo transmitirle, algo comunicable que se puede compartir y pasar.

El término memoria denomina una amplia y variada gama de discursos y experiencias. Por un lado puede aludir tanto a la capacidad de conservar o retener ideas previamente adquiridas como, contrariamente, a un proceso activo de construcción simbólica y elaboración de sentido sobre el pasado.

La memoria es una dimensión que atañe tanto lo privado, es decir, proceso y modalidades estrictamente individuales y subjetivos de vinculación con el pasado (y por ende con el presente y con el futuro), como a la dimensión pública, colectiva y ínter subjetiva. Más aun la noción de memoria nos permite trazar un puente, una articulación con lo íntimo y lo colectivo, ya que invariablemente los relatos y sentidos contruidos colectivamente influyen en las memorias individuales, cumpliendo una “función preformativa”, de los recuerdos de los sujetos¹⁵.

¹⁵ VEZZETTI, HUGO. “Pasado y presente”. Selección de cátedra (problemas sociológicos-programa 2005) facultad de periodismo y comunicación social UNLP

Toda reorganización hegemónica pretende instaurar un corte radical con aquella que la precedió, pero, en realidad, los procesos históricos y sociales, no operan de esta manera sino que permanentemente inauguran lo novedoso a la vez que establecen nexos y continuidades con lo ya vivido. Al hacerlo nos permite, como acto central, recordar aquello que se borra del pasado, o bien se confirma en el, precisamente por sus incómodas resonancias con el presente.

En este último punto coincide con la visión del pedagogo brasileño, Paulo Freire quien en su libro *Pedagogía del Oprimido*, editado en el año 1970 en ese país, refiere a la cultura popular como “tradición histórica” y a la educación como “desarrollo cultural”

La reactivación de la memoria del tren opera por dos mecanismos diferentes. Por un lado actividades culturales tendientes a conmemorar la existencia de la estación por su actividad ferroviaria (muestras fotográficas, celebración de aniversarios, historias de vida, etc.) y por otro lado una vanguardia que desde el entretenimiento apunta a rescatar de un pasado no experimentado, las experiencias de aquellos quienes construyeron el sentido trascendental de la estación provincial.

Existen quienes se vinculan a la vida ferroviaria desde su infancia, cuando la estación provincial estaba en su apogeo, y también están los que reviven estas sensaciones desde los relatos y transitan en nuestros días el viejo edificio, dando su nuevo aporte

Beatriz Belo: *“Con mis hermanos nacimos en la casa de mis abuelos y vivimos ahí, hasta que mi papá compro la casa en la otra cuadra. Yo me sentaba en el umbral de la casa y veía como descargaban la leche. Recuerdo los ruidos, los olores, el tintineo de los caballos, el silbato, Yo miraba todo eso”.*

La estación provincial es el epicentro en torno al cual han girado y giran las principales actividades económicas y culturales de los actores que se relacionan con el espacio.

Abel Gutiérrez, actual presidente del centro cultural estableció una relación de pertenencia tanto con el barrio como con la estación. Se mudó en su juventud a la ciudad de La Plata en calidad de estudiante y de a poco se involucró y se sintió parte de Meridiano v. Años más tarde su participación concreta en la estación provincial estaría comprometida con la valoración de esta tradición histórica.

“... les cuento que donde yo vivo (frente a la estación) éramos 5 estudiantes. Después se fueron y me decidí a comprar la casa y quedarme en el barrio nunca más me quise ir del barrio”

Las prácticas cotidianas están cargadas de sentido y fijan los márgenes de acción a futuro. A partir de lo cultural imbricado en la vida cotidiana, es el uso de estos materiales culturales los que “valorizan”, “representan” e identifican una historia, el pasado común y las posibilidades de un futuro significado.

En la actualidad las generaciones más jóvenes aportan, más allá de la valoración histórica y sin volverse incompatibles, dinamismo al desarrollo cultural. Un espectáculo clásico que se lleva a cabo en el playón de la estación los fines de semana es “Tren a cuerda”, del grupo Séptido. Nina Streitenberg, su protagonista femenina declara:

“Estamos todo el año verano, invierno y todos formamos esto desde el público hasta el pochoclero, y cuando llueve y no lo hacemos, se siente raro, que falta algo. Porque ya va más allá de no hacer un espectáculo; es como imposible no involucrarte con la identidad de acá...”

Las prácticas históricas y las prácticas actuales se conjugan y conviven cotidianamente en las instalaciones de la estación complementándose de manera inclusiva desde la memoria y la historia o lo que nombramos como tradición historia y desarrollo cultural.

HIBRIDACION CULTURAL y PRAXIS POLITICA

Los centros culturales son iniciativas de lo más diversas; algunos ponen el acento en un determinado lenguaje expresivo. Otros apuntan a la inclusión de vecinos interesados en alguna expresión artística. Utilizan cualquier tipo de espacio, especialmente el espacio público y casi nunca tienen estructuras jurídicas formales. Sin embargo, ocupan un lugar en la cultura de los barrios.

Es a partir de esta definición, y de las características ya mencionadas a lo largo de la tesis respecto el centro cultural “Estación Provincial”, que debemos referirnos a las diferentes prácticas, al comportamiento social y político que existe desde y en torno del centro analizado.

En primer lugar cuando nos referimos a las prácticas culturales citamos a Néstor García Canclini quien en su libro “Culturas Híbridas”, observa que la inmensidad de la ciudad moderna, implica unos procesos de unión grupal entre los individuos que la conforman, de alguna manera no es posible conocer todos los grupos de personas que habitan en la ciudad, como no es posible conocer todos sus sectores. En base a ello describe el funcionamiento de espacios de entretenimiento grupal, como el centro cultural estación provincial, en donde la participación activa y permanente hace posible popularizar un colectivo imaginario que integra a la diversidad urbana

Por su parte, al interior del centro cultural, en lo que su estructura organizacional respecta, se aprecia la diversidad en cuanto a las personas que integran la comisión directiva (ya que pertenecen a generaciones y profesiones diferentes) y también en la medida en que organizan y producen las distintas actividades y eventos de índole variada.

A su vez, cada actividad impulsada desde el centro cultural agrupa personas sin distinción de edades, géneros, estilos, creencias o intereses, siempre y cuando estos estén conectados a “**lo cultural**” o a lo artístico.

Se trata, declara Esteban Ramos, encargado de prensa del Centro de *“romper estereotipos (...) tiene un contenido barrial vecinal en el que la idea del día a día es más conocida, la dinámica que tiene el espacio es mayor, constituye una referencia. Este espacio se define más allá de los pelos, de la vanguardia en sí, sino que hay una cuestión más provincial. Muchos chicos que no tenían que ver con el barrio se acercaron porque vinieran desde el lugar que vinieran, no se Mar del Plata o 25 de mayo, tenían una conexión con la estación, una cuestión de identidad, se mantiene más allá de un centro cultural”* dice refiriéndose también al sentido de pertenencia que les genera la estación a quienes la concurren.

Un efecto similar se observa abiertamente, por ejemplo, los fines de semana con el funcionamiento de las ferias que se realizan en el playón de las estación provincial y también en los bares de al rededores. Se acercan diferentes personas y grupos de personas (familias, amigos, turistas, vecinos, etc.) con intereses diversos (comprar, conocer y apreciar artesanías o diseños, vender, etc.), pero conjugados

desde el mismo espacio y compartido de la misma manera en un recorrido semejante. Un espacio abierto e híbrido en consecuencia.

Es el Antropólogo argentino Néstor García Canclini¹⁶, quien refiere también a lo popular a partir de la circulación de los productos culturales y las culturas híbridas utilizando el concepto de hegemonía para referirse a los modos de dominación y resistencia social. En esta visión la cultura popular tiene que ver con lo masivo.

Consideramos al centro como espacio productor de sentido y por ello retomamos la idea de verdad en tanto construcción social creada a partir de las prácticas sociales, donde poder y saber se legitiman.

La forma en la cual se desarrollan los talleres ilustra ese modo de funcionamiento. Cabe destacar la independencia política desde la cual se trabaja. El “saber” o el “conocimiento”¹⁷ provienen de grupos que utilizan las instalaciones del centro cultural para dictar sus clases y realizar actividades, ya sea que se mantengan estables en la estación durante un tiempo prolongado (caso Batuquelé) o proyectos presentados para ser ejercidos en un lapso determinado.

El saber se legitima a partir de quienes concurren a las clases y a los espectáculos en condición de interlocutores. La interpelación lograda desde cada actividad resulta de la aceptación e identificación con las prácticas propuestas, o no, y por la transformación que esto genera en sus cotidianidad. Por otro lado, cabe destacar que las actividades son pensadas para la gente del barrio meridiano v y para quienes concurren a la estación en busca de una alternativa para la vida. Son

¹⁶ CANCLINI, Néstor García-Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. México 1990-1992. Editorial LASA

¹⁷ FOUCAULT, Michael-La Verdad y las Formas Jurídicas. Primera conferencia pronunciada en Río de Janeiro.1973.

proyectos que no en vano se desarrollan en ese espacio. En este sentido coinciden con la lógica freiriana de transformación desde la educación y el dialogo.

Cuenta Rodrigo Fuente *“hay que entender que se trabaja desde una variedad de criterios, de propuestas y que no es una cuestión cerrada, ni sectaria ni nada que se le parezca. Puede incluir perfectamente una propuesta de recuperación de la memoria del ferrocarril con una propuesta absolutamente vanguardista. De última si no te interesa una propuesta, no participas y listo. Por eso no permitimos banderías políticas acá adentro”* considera que de no haberse mantenido esa actitud de autonomía, el centro cultural no hubiera prosperado.

El objetivo primordial de los organizadores es el de mantener el centro cultural y pretenden concretar una intervención activa sobre el barrio, en el sentido de una acción política que entendemos desde la perspectiva de praxis.

Algunos de los actores que trabajan en la gestión del centro ocupan un cargo municipal. El hecho de obtener el comodato implicó que se crearan puestos “políticos” que acertadamente fueron cubiertos por ellos mismos, quienes impulsaron este proyecto cultural. Esta negociación no implicó condicionamientos partidistas, sino el reconocimiento y el aval a la tarea socio-comunitaria que se estaba llevando a cabo, asegurando su permanencia y desarrollo en el tiempo.

Mas allá de la política tradicional, intentan llevar adelante la educación para la liberación, desde un pensamiento crítico, y la educación como acto creativo de liberación, sea desde los talleres o desde las actividades complementarias.

Declara Fernando Gherzi, integrante del grupo de gestión de la estación *“...la idea es esa. Empezar a vincularse con otros ámbitos, a participar más. Mostrarle a la gente que hay otra alternativa que no es sólo llegar del laburo a tu casa y ponerte a*

mirar televisión. Estamos totalmente en la otra vereda nosotros. Mostrarles que hay otra cosa para hacer, ir a hacer teatro, circo, o venir a la noche al bar. Está bueno porque hay mucha gente que nunca vino y descubre que hay otra forma de que la vida sea más llevadera.”

El dialogo ha pasado a ser un elemento de resistencia. Muchos eventos de los que se realizan, ya sean talleres o actividades pasan a ser una excusa para el encuentro social.

Forman parte de un espacio auténtico y reconocen que esta apertura de criterios es la que a veces genera ciertas desprolijidades al interior de la organización. Saben que existen otros espacios más notorios, más organizados o estructurados y grupos que inclusive mantienen una propuesta más intelectual. Sin embargo están orgullosos de la “mezcla de cosas” que se genera en la estación, ya que incluye a distintos sectores. Se reconocen como un grupo de trabajo de gestión que trabaja por la actividad cultural con un compromiso social fuerte. *“Hacemos lo posible para ayudar a las organizaciones sociales que se acercan, queremos darle un poco más de espacio a esos ámbitos, pero nos interesa mucho más ligarnos a los ámbitos que son de gestión independiente, de gestión comunitaria, que a los ámbitos institucionales orgánicos”* declara Rodrigo.

En este último punto es donde encontramos la relevancia de esta exposición, en la posibilidad de pensar en la necesidad de generar políticas culturales que fortalezcan la promoción y desarrollo de estos espacios de creación, y estas prácticas artísticas, multiplicadoras de sentido social, de diversión, expresión y transformación social.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

A comienzos del año 2007, comenzamos a buscar tema para nuestra tesis de grado. Surgió entonces hacer una tesis de desarrollo sobre prácticas sociales e identidades. Decidimos relizar nuestro trabajo final acerca del Centro Cultural Estación Provincial, ubicado en 17 y 71 de la ciudad de La Plata. Hicimos esta elección ya que nos atrajo la interesante historia de la estación de trenes y su trágico cierre. En la actualidad este espacio fue restaurado a partir de la acción concreta entre vecinos y otros actores sociales que se sumaron a esta iniciativa. En un principio el reclamo era el regreso del tren; sin embargo, con el desarrollo y crecimiento de las actividades del centro cultural, se transformo en la recuperación de la **Memoria Histórica** dejando de lado la idea del regreso concreto de la actividad ferroviaria.

Comenzamos visitando el centro, recorriendo sus espacios, charlando con los integrantes, y encargados, presenciando sus espectáculos.

Durante el acercamiento al campo, observamos varias posibilidades de análisis de estas prácticas desde lo comunicacional, pero dado que nuestro interés radica tanto en lo histórico como en el aspecto cultural actual, decidimos no hacer una división tajante entre las diferentes etapas históricas por las que atravesó la estación provincial, sino buscar los aspectos comunes que trascendieron en el tiempo.

Nuestro abordaje consistió en describir e investigar los sentidos de las prácticas actuales en el espacio del centro cultural, anudadas con el pasado, configurado por el funcionamiento del tren.

Al realizar este tipo de trabajo, logramos establecer un aporte desde el recupero de la información disponible y la sistematización de la misma para caracterizar los rasgos identitarios del colectivo Estación Provincial, a partir del

conocimiento profundo de los actores que intervienen en él. Para dicha indagación se hizo necesaria la utilización de metodología específica en investigación social, mediante la realización de entrevistas en profundidad y la interpretación de datos, obtenidos por otras herramientas que nos aporta la formación en comunicación social.

Nuestro aporte específico al Centro Cultural Estación Provincial, es la entrega de este documento de registro histórico organizado que deja constancia de los procesos por los cuales atravesó la Estación Provincial hasta la actualidad, que hasta el momento no poseía. Toda la información recabada se encontraba dispersa, fragmentada, tanto en distintos lugares de la estación, como en manos particulares de algunos actores que habían intervenido en ella, y otros en la memoria, los cuales fueron rescatados a partir de los relatos orales.

Este Centro Cultural nos permitió a su vez, pensar y problematizar las prácticas cotidianas productoras de cultura, formadoras de sujetos, generadoras de sentidos, en espacios de interpelación y reconocimiento, que incluyen lo comunitario, los lazos y las relaciones interpersonales.

Elegimos el área de Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad porque nuestro interés radica en dar a conocer las acciones de la gente en ese espacio y la manera de articularlo con la construcción de su identidad y subjetividad. Este proceso de observación de vivencias culturales en determinado espacio físico, coincide con nuestra inquietud personal y profesional de indagar acerca de las identidades que se contrastan en el mismo espacio.

El aporte al campo de la comunicación consiste en focalizar una dimensión de las prácticas sociales desde la cual es posible determinar los mecanismos de construcción de lo real.

La institución que elegimos tiene una serie de características que hizo que el proceso se convierta en una experiencia interesante para nuestra área de estudio lo cual produjo que definitivamente la eligiéramos, entre otras, para llevar adelante nuestro trabajo.

En lo personal nos permitió interactuar con los protagonistas de la historia real, a través de sus relatos, los cuales permitieron lograr la reconstrucción de época. Este proceso nos hizo identificarnos, incluirnos, y nos permitió formar parte de esa realidad no vivida pero percibida, interpretada desde el universo de sentidos de los verdaderos protagonistas. Sin embargo en la reflexividad como investigadoras, logramos trazar los análisis necesarios para dar cuenta de una serie de prácticas existentes y continuas que hasta el momento no había sido ordenadas bajo esta mirada comunicacional.

Por otro lado, el proceso de tesis nos aportó la posibilidad de incurrir en una dinámica de escritura y reescritura, basada en el material recolectado, requiriendo de nuestras facultades para priorizar la relevancia y pertinencia de la información, a los fines planteados en la tesis. Obligándonos a ejercer un continuo trabajo de esfuerzo personal y grupal, para poder nominar nuestras ideas de una manera clara y acabada.

Las reflexiones finales a las cuales llegamos luego de este complejo proceso son una síntesis de la comparación entre prácticas históricas y prácticas actuales en las que se evidencian rupturas y continuidades a través de los períodos históricos abarcados.

En cuanto a las prácticas históricas relacionadas con ámbito laboral y económico, observamos la relevancia de la participación de los actores en la estación del ferrocarril a través del empleo. A principios de siglo XX el ferrocarril no sólo era

considerado como sinónimo de trabajo sino que brindaba la capacitación técnica necesaria y reforzaba la consolidación del rol de obrero.

El empleo representaba para los trabajadores la posibilidad concreta de movilidad social, la oportunidad de hacer realidad la idea de progreso individual y como miembro de la sociedad, totalmente funcional a la modernidad y a la productividad que demandaba el modelo industrial que regía el país en plena etapa desarrollista.

El avance en materia comercial se producía porque la estación se convirtió en el punto estratégico de conexión hacia otros lugares y viceversa, tal como fue pensado y previsto por la gestión que lo fundó. El ferrocarril provincial se constituyó como eje de comunicación e intercambio económico y comercial con otras áreas, hasta el momento desvinculadas. Las prácticas estaban relacionadas con el transporte de pasajeros, la comercialización de granos y otras materias primas e insumos.

A su vez, otras actividades económicas se generaron en forma paralela, desprendidas de las anteriormente mencionadas, como la venta de revistas y periódicos, el funcionamiento de los almacenes, venta callejera de alimentos, etc.

Las prácticas actuales de los actores que participan en el centro cultural en lo que respecta al área laboral, también apuntan a la capacitación y representan una fuente laboral, pero sin intención de movilidad social. La idea de este desarrollo surge como una alternativa emergente a la crisis económica derivada a partir del cambio de modelo económico y proyecto de país.

Los empleos en el centro cultural no son remunerados, lo económico representa una ayuda para mantener en pie ese lugar recuperado, y básicamente la actividad desarrollada allí es voluntaria.

El desarrollo comercial no es la finalidad del centro cultural, pero el impulso y avance económico en los comercios de la zona, algunos de los cuales se incluyen en el circuito meridiano v, es evidente. Sin embargo, el objetivo principal del centro es netamente cultural.

En relación con el ámbito y las prácticas relacionadas al tiempo libre y las actividades culturales se observan transformaciones. Históricamente, la estación representaba un punto de encuentro social y familiar, constituyéndose en un espacio de referencia geográfico y simbólico. Era un lugar de tránsito, donde se producía el encuentro entre pasajeros, empleados, comerciantes y vecinos. El tiempo libre o de ocio no era lo primordial en el proyecto moderno, sino el tiempo ocupado por el pleno empleo, en todo caso el ocio debía ser productivo.

En la actualidad, las actividades culturales están pensadas en función del tiempo libre. Por este motivo el centro presenta una oferta cultural, artística, de formación y capacitación mediante prácticas no formales en distintas disciplinas (música, teatro, danza, pintura, literatura, etc.) que incluyen también los espectáculos de entretenimientos de los fines de semana. El tiempo libre no se mide en términos productivos, sino que se valora en tanto práctica cultural transformadora, y el espacio se configura como punto central de encuentro, no como lugar de tránsito.

El centro cultural estación provincial opera sobre la identidad del barrio, través de las actividades artísticas y culturales que buscan recuperar la memoria colectiva. El centro representa a los vecinos y sus rasgos distintivos, buscando reforzar la relación entre ambos. Los incluye, los invita, revaloriza permanentemente su acción concreta en la recuperación de ese lugar abandonado. El centro le devolvió al barrio un espacio perdido y malogrado, prácticamente inútil, y lo transformó en un lugar que brinda un servicio a la comunidad y logró restaurar la fisonomía de un símbolo zonal.

Opera a través de la continuidad en el tiempo de las actividades artísticas y su difusión, integrándose al paisaje y a la rutina cotidiana del barrio.

Históricamente la estación del ferrocarril operó en la identidad de meridiano V, a través de la rutina cíclica, secuencial, ligado a los tiempos del tren (como el silbato, los horarios picos, la llegada y salidas de las formaciones, los movimientos del personal; y las actividades comercial a su alrededor, como los horarios de atención de los almacenes y otro comercios). La figura del tren se instituyó como símbolo de ciudad moderna, convirtiendo a meridiano v en un barrio ferroviario destacado con proyección a futuro. Inclusive el elemento de las vías, regía como límite y frontera simbólica y física entre ese barrio y el resto de la ciudad. A diferencia de la situación actual, donde las vías conforman un escenario abierto y es espacio integrador al resto de la ciudad.

Las actividades y las relaciones que se establecían entre la estación provincial, el barrio meridiano V y la comunidad platense, tenían que ver concretamente con la existencia del tren y su funcionamiento. El barrio tomó relevancia a partir de la inauguración de la estación, antes de esto era un barrio más de la comunidad platense. Meridiano V se estableció como barrio ferroviario donde los empleados vivían o se mudaban al lugar en busca de empleo, lo cuál fortalecía el sentido de pertenencia. Nacían, crecían y se jubilaban en los andenes y con el resto de la comunidad mantenían relaciones específicamente comerciales.

Hoy en día el centro cultural le debe su fundación a la acción de los vecinos de la comunidad del barrio y a su vez el centro le devolvió a los vecinos, el protagonismo que tuvieron en otras épocas. Gracias a la gestión cultural se logró aumentar la actividad comercial en la zona, como así también el compromiso con el espacio público (la aprobación de la aprobación del presupuesto participativo a favor de la

plaza de la estación) y la participación de actividades conjuntas (colectas solidarias, celebraciones de aniversarios del edificio, eventos artísticos para fechas patrias, etc.).

El centro invita como referente barrial a resto de la comunidad, desarrolla relaciones con otras instituciones, formales y no formales, y a su vez es sede de varias actividades comunitarias. Integra la Red de Centros, difunde y es referente para otras comunidades con experiencias similares.

Las relaciones existentes entre las prácticas históricas y las actuales, es que estas últimas, están construidas sobre la base de huellas históricas que son rescatadas mediante la actividad artística y la propuesta cultural que ofrece el centro. Se trabaja sobre la memoria colectiva, los rasgos identitarios y el universo de sentidos que gira alrededor del ferrocarril.

Por otra parte, también surgen desde la vanguardia artística prácticas distintivas y autónomas que son particulares y propias de esta época; es decir que no se rigen por la concepción de lo histórico sino que suman al nuevo proyecto del centro cultural Estación Provincial, por ejemplo Batuquelé, y otros talleres artísticos que comparten las mismas instalaciones. Sin embargo, ninguna de estas prácticas contemporáneas está completamente ajena a lo que implica el uso del espacio de la Estación Provincial y del Centro Cultural en particular. El universo de sentidos que se despliega en torno al ferrocarril, lo que significa para los miembros del centro la recuperación del lugar, los valores e ideales de los vecinos y los que frecuentan el lugar, son el ritmo que marca la dinámica del lugar, que le dá características distintivas, particulares, que trazan las líneas de acción de los sujetos involucrados y constituyen un *modo de ser y estar, de predisponerse, de comunicar*.

Las transformaciones culturales que atravesó toda la sociedad a lo largo del siglo anterior, debido al cambio de la matriz moderna de pensamiento, también se

evidencian en el caso de la Estación Provincial y permiten que de la comparación entre las prácticas históricas y las prácticas actuales surgieran las rupturas y las continuidades anteriormente expuestas.

A través de este recorrido se abrieron otras preguntas de investigación que darían pie a nuevas líneas de investigación, que fueron descartadas por decisión personal dado que excedían nuestras guías de estudio y temática, pero que pueden ser factibles de ser abordadas por otros investigadores.

En primera instancia nos encontramos en la disyuntiva sobre el recorte de un período histórico aislado o estudiar el recorrido desde el pasado hasta la actualidad, como finalmente lo hicimos, sin embargo es posible el abordaje de los períodos históricos por separados para analizarlos en sí mismos.

Además, durante el estudio de las relaciones entre el centro cultural y otras instituciones barriales, descubrimos la influencia recíproca entre ellos en distintas acciones conjuntas que fueron nombradas en nuestro trabajo pero no analizadas en profundidad, dada la complejidad y especificidad que requeriría su estudio. Como es el caso de la Escuela N° 58, el Club Meridiano V y el Centro Cultural Viejo Almacén El Obrero.

Por otro lado, la decisión de abocarnos a problematizar el tema de identidad y las prácticas culturales, nos limitó a no ahondar en otros aspectos interesantes del centro cultural, como el estudio de las manifestaciones culturales, en los contenidos y expresiones artísticas específicas, desde los shows de acrobacia y circo hasta las obras de teatro y actividades menos regulares como los ciclos de cine y arte.

Asimismo, en tanto y en cuanto en el centro cultural se desarrollan múltiples actividades educativas, como talleres artísticos e intelectuales y capacitaciones no

formales, era factible el desarrollo de un trabajo de investigación que respondiera a interrogantes asociados al aspecto educativo.

Otro tema que emergió durante la investigación se refirió concretamente a campo de las ideas políticas, lo cual fue abordado en nuestra tesis pero que presentó una implicancia muy superior a la planteada por nosotros, y que es digna de ser analizada con más profundidad mereciendo una investigación aparte.

Por las características que cobró la estación en los últimos años, con el apogeo del circuito y en especial de las ferias, es posible la realización de un estudio sobre el aspecto únicamente comercial del lugar y su utilización como fuente laboral.

Otro aspecto posible de mirar la estación tienen que ver con la existencia de otros objetivos políticos que conviven en un mismo espacio. Tal es el caso de los miembros de la “Asociación de Amigos del Ferrocarril Provincial”, que manejan el funcionamiento de la zorra, que actualmente pasa por el andén.

Seguramente en el avance de las investigaciones posibles, se seguirán ampliando las preguntas sobre estas prácticas en ese espacio según avanza el devenir histórico.

A medida que la producción social continúe desarrollándose se multiplicaran las posibilidades analíticas de crecimiento en el área de la comunicación social.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

SITIOS WEBS:

- PAGINA OFICIAL DEL CENTRO CULTURAL “ESTACIÓN PROVINCIAL” DE 17 Y 71, LA PLATA. <http://www.estacionprovincial.com.ar>
- REVISTA VIRTUAL NODOS. <http://www.perio.unlp.edu.ar/nodos/>
- Proyecto de intervención Sansinena. Por Emilia de la Iglesia- Alumna de Comunicación/educación durante el año 2003: Buenos Aires, Publicación N° 4, noviembre 2004.

MATERIAL DE TESIS CONSULTADAS:

- ROCIO SOLEDAD LOPEZ Y CINTIA SOLEDAD BUGIN “espacios urbanos de las culturas a las diásporas. Una mirada desde la comunicación /cultura al centro cultural Islas Malvinas” DIRIGIDA POR MAGALI CATINO.
- FLORENCIA LARRALDE ARMAS, MARIELA LUNA Y MURIEL MANTERO “La calle nueva York de Berisso como espacio simbólico y espacio viviente” DIRIGIDA POR PATRICIA FLIER
- HUGO MARTIN ILLARO, “La apropiación del espacio público en el centro Cívico de Berisso: una mirada desde la comunicación/cultura”. DIRIGIDA POR LIC. JORGE O. CASTRO
- ANA LAURA COSSANI Y MARIA E. DUFFART “Acción y reflexión en las asambleas barriales” DIRIGIDA POR LUCRECIA AMETRANO

-FEDERICO BELUARDO Y ALEJANDRO DIAZ “Los significados socioculturales que ha tenido el club Gimnasia esgrima La Plata para sus socios comparando la actualidad con la época fundacional” DIRIGIDA POR NANCY DIAZ LARRAÑAGA

-VIRGINA CANEVA Y HERNAN MENDOZA JAUFRET, “Club platenses al rescate de lo colectivo” DIRIGIDA POR MARIA E. ROBOSH

-DANIELA ESCRIBANO, FERNANDA GARCIA GERMANIER Y CARLOS ALFREDO VAZQUEZ – Trabajo Documental: “*Soy por el tren o no soy*”, DIRIGIDO POR ILEANA MATTIASSICH.

AUTORES CONSULTADOS

Barbero, Jesús Martín –Colombia: prácticas de comunicación en la cultura popular-Colombia-Año1981-Pág. 284.

Barbero, Jesús Martín - De los medios a las mediaciones. Editorial Gilli, México 1987.

Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. Madrid. Taurus. 1992

Buenfil Burgos, Rosa Nidia.1992. “Análisis de discurso y educación” DIE 26, México

Castoriadis, Cornelius. “Lo histórico-social”, en La institución imaginaria de la sociedad, Vol. 2: El imaginario social y la institución, Barcelona, Tusquets (1989)

Foucault, Michael. “La arqueología del saber”. México, Siglo XXI, 1985.

Freire, Paulo- Pedagogía del Oprimido, Brasil.1970.

García Clanclini, Néstor. -Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. México 1990-1992. Editorial LASA.

Giménez, Gilberto, "Materiales para una nueva teoría de las identidades sociales".
En Revista *Frontera Norte*. Vol. 9. Nro. 18. Méjico. Julio - Diciembre. 1997.

Reguillo, Rossana –Emergencias de culturas juveniles. Estratégias del desencanto.
Grupo Editorial Norma 2000, Buenos Aires.

Reguillo, Rossana – Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los
silencios. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social- San
Pablo

Vezzetti, Hugo. "Pasado y presente". Selección de cátedra (problemas sociológicos-
programa 2005) Facultad de Periodismo y Comunicación Social- UNLP.

Anexo

NUESTRA CRONICA DE LOS 100 AÑOS DE LA ESTACIÓN

El Tren recupera su esplendor a través de la cultura

Un centenario ha pasado desde que se fundó la Estación Provincial de La Plata y a pesar de que el tren ya no recorre el circuito convencional para el cuál fue creado, hoy la estación recupera su esplendor a través de la cultura.

La celebración de los 100 años de la estación fue un gran acontecimiento. Y lo mejor de todo es que como tesistas y rectoras de esta historia, fuimos parte; testigos omniscientes, junto a los integrantes de la estación, el público y los vecinos del Barrio.

Esta historia Ferroviaria comenzaba un siglo más tarde de la revolución de mayo. En nuestra ciudad se inauguraban los primeros 100 Km. en la Estación cabecera del Ferrocarril Provincial La Plata al Meridiano V, en 17 y 71, que funcionó como tal entre el 27 de abril de 1910 al 6 de julio de 1977. La Estación Provincial fue construida por el ingeniero Enrique Dengremont, con una arquitectura sencilla, de rasgos clásicos de origen francés.

El Ferrocarril se inauguró para traslado de pasajeros el 17 de marzo de 1912. La provincia de Buenos Aires concibió una red ferroviaria de trocha angosta cuya dimensión, si se hubiera concretado en su totalidad, habría modificado sustancialmente el panorama ferroviario bonaerense. A partir del puerto y de la ciudad de La Plata llegando a Mira pampa, en el límite provincial.

El Tren Provincial de la Plata se construyó para dotar a la provincia de un instrumento de fomento de su riqueza agropecuaria, atraer la producción exportable hacia sus puertos y proveer al gobierno de un medio para poder controlar las tarifas de las empresas privadas.

Cuando el tren empezó a funcionar lo hizo con 16 locomotoras tipo "Pacific", 25 coches y 25 furgones de carga. Una de las mejores técnicas fue la introducción del sistema norteamericano de enganche automático que era mas seguro ante accidentes. Los 300 Km. de La Plata a Azul se hacían en 5 horas 20 minutos con 14 paradas, a 64 Km/h de promedio.

En 1912 la firma estatal es un sistema integrado de transporte, que insuere menos que el transporte automotor, es más barato de construir y mantener, más ecológico, con cuatro veces menos de gasto en combustible, y mayor capacidad de tráfico: 1 vía equivale a 17 rutas, 1 locomotora a 50 camiones y 1 tren de 8 coches a 68 colectivos.

En el orden político, y a pesar de la alianza agro exportadora de terratenientes e intereses ingleses, el ferrocarril sirvió para unir solidamente a zonas de la provincia con La Plata, y romper el aislamiento de la ciudad capital, provocada por la histórica centralización en Buenos Aires.

Pero la concesionaria no cumplió con los contratos, su explotación produjo un considerable déficit, y se recurrió al tesoro provincial para conservar el material y las obras complementarias. En 1916 se transfirió el servicio de la concesionaria al Estado provincial.

El tren funcionó adecuadamente hasta 1961, esta nueva década inicia una etapa de cambios brutales en el sistema: destruir lo anterior para imponer modificaciones profundas y que perdure la ganancia máxima. Con el "Plan Larkin" que implementó el presidente Arturo Frondizi -a instancias de su ministro Álvaro Alzogaray y de Thomas Larkin, general estadounidense enviado al país como "asesor en Transporte" por el Banco Mundial- eliminó un tercio de los ramales y despidió a miles de ferroviarios. El ramal La Plata - Avellaneda (lo único que quedaba hasta ese momento en funciones) que fue cerrado definitivamente el 6 de julio de 1977 por la Dictadura Militar.

Durante su existencia, "el Provincial" fue objeto de acaloradas polémicas en las que aparecían argumentos económicos y técnicos, pero por sobre todo políticos e ideológicos. Con ello pueden entenderse las marchas y contramarchas habidas en torno a este ramal.

El presente de la Estación Provincial inició allá por el 1998, cuando un grupo de vecinos de la zona, algunos hijos y también nietos de ferroviarios, quienes comenzaron a gestar en el edificio abandonado el "Centro Cultural Estación Provincial", con la finalidad de preservar la identidad del barrio, difundir la historia del ferrocarril y transformar el lugar en núcleo generador de actividades.

De a poco el barrio empezó a cambiar su apariencia y se realizaron emprendimientos privados en las viejas casonas de ramos generales enfrente a la Estación. Distintos grupos culturales obtuvieron en el año 2008 el permiso de comodato para trabajar en la Estación, el galpón de encomiendas y equipajes y la zona en general como lugar generador de actividades artísticas convirtiendo el barrio en un verdadero Circuito Cultural. El grupo "La Grieta" en el galpón de 18 y 71, el grupo de Teatro

Comunitario “Los Okupas del Andén”, el grupo “El Faldón”, “Séptido” acrobacia aérea, “Batuquelé” Percusión, Centro Cultural “Viejo Almacén El Obrero” y el “Centro Cultural Estación Provincial” dan muestra del vigoroso trabajo asociativo en las inmediaciones de las antiguas instalaciones ferroviarias.

A partir de Enero de 2008 se pone en práctica el proyecto “Circuito Cultural Meridiano V” generando un trabajo conjunto entre la Municipalidad de La Plata con el sector asociativo y el sector privado de la zona con el objetivo de que el Barrio Meridiano V sea un polo turístico cultural de atracción de la Ciudad, fomentando el empleo y la participación barrial tomando la cultura como herramienta para la transformación social.

Actualmente el Circuito Cultural ofrece espectáculos, talleres, ferias de arte y muestras artísticas, promoviendo procesos de encuentro entre los vecinos, vinculando la vida cultural con el arte, y como factor integrador y de transformación social, convirtiendo lo que era una zona abandonada de la ciudad en un atractivo turístico cultural promoviendo los lazos solidarios, la memoria y el empleo en la zona.

CRONICA

LA HISTORIA DE BEATRIZ

Beatriz Belo tiene 73 años y es maestra jubilada. Actualmente es secretaria de la Comisión del Centro Cultural Estación Provincial, coordinando las actividades de los talleres para adultos mayores, pero toda su vida estuvo ligada de manera directa o indirecta al ferrocarril.

Su abuelo fue ferroviario, su padre mensajero del ferrocarril, y desde su infancia en Avellaneda, Beatriz y su familia vivieron en estaciones del ramal la Plata- Avellaneda, que luego cerró. Como la casa paterna se encontraba en los alrededores de la estación Provincial, su padre decidió terminar sus días de servicio en la misma estación donde había iniciado su carrera, y eso hizo que Beatriz y su familia volvieran a Meridiano V. Al vivir a media cuadra de la estación, se enteró rápidamente de que se habían producido dos vacantes en el ferrocarril, y sin dudarlo decidió presentarse convirtiéndose en una de las primeras mujeres en formar parte de la administración de la Estación Provincial, que hasta el momento era completamente integrada por personal masculino.

Trabajó casi 7 años como empleada administrativa, hasta que en el año 1961 con la implementación del "Plan Larkin" bajo la presidencia de Arturo Frondizi, toda la sección administrativa quedó cesante debido al cierre del ramal La Plata –Avellaneda.

"Quedó el tendal. Después nos indemnizaron. Por ahí nos querían reincorporar, pero en otros lados. (...) algunos aceptaban viajar, y trabajaban en lo mismo. A pesar de que se conseguía trabajo. Era otra época. Yo habré estado 2 meses sin trabajar, pero había gente que tenía familia. Y que se yo, les parecía que dejando el ferrocarril no podían conseguir otra cosa. Eran familias enteras ferroviarias. ¡No sabes lo que fue el cierre del ferrocarril. Fue traumático. El barrio era todo ferroviario!"

Las décadas siguientes fueron signadas por el desmantelamiento y abandono paulatino de ese espacio tan significativo para los trabajadores ferroviarios y para Meridiano v. Sin embargo Beatriz, como muchos otros, no pudo desvincularse ni del barrio ni de la estación, ya que aunque no siguieran vinculados laboralmente a ese espacio, el resto de sus lazos sociales seguían el camino de las vías.

Así fue como, no por un capricho del destino sino por la configuración de su subjetividad y los rasgos definidos de su identidad, volvió a trabajar en el año 1994 en la Estación Provincial, pero con

otros compañeros, otros objetivos y en un contexto totalmente diferente. Formó parte de la Asociación Vecinal Estación Provincial, y a partir de allí nunca más dejó de participar en las actividades de recuperación de la Estación y las actividades comunitarias y populares que allí se desarrollan, tomando gran relevancia su labor en las actividades destinadas a los adultos mayores, fundamentalmente desde que la ex estación ferroviaria se convirtió en Centro Cultural.

“La estación sigue siendo mi vida, mis raíces están acá y mientras yo pueda voy a seguir estando. Aunque este año fue duro. Y muchos me dicen porque no te dejas de jorobar y te quedas, pero ¿Qué hago yo en mi casa? Mira todas las cosas, todos los papeles que tengo. Yo hago artesanías y hago de todo. Pero no. Yo mantengo todo, el centro y todo.”

ENTREVISTAS

LUCIA -COORDINADORA DEL TALLER LITERARIO INFANTIL DE LA ESTACIÓN PROVINCIAL-

♦ ¿Cuál es tu tarea en el taller?

Soy la coordinadora general. Me encargo de preparar los materiales, buscar la bibliografía, organizo como van a ir surgiendo las clases sábado a sábado.

♦ ¿Por qué formas parte de este taller?

Porque en un principio la de la idea de crear este taller fue mi mamá, a ella le propusieron porque es parte de la unión vecinal de meridiano V y es docente; siempre estamos acá, vivimos en frente, cada vez que se necesita algo nos llaman, ella participa desde siempre en todo lo que se emprende acá en la estación y además somos todos amigos.

♦ ¿Pero como llegaste vos a hacerte cargo de la propuesta de formar el taller?

Porque como te decía, mi mamá quería crearlo, en aquel entonces (2005), ella estaba muy atareada e involucrada con la reactivación de la estación, había mucho trabajo, estaba haciendo una biblioteca infantil para la estación y no podía hacerse cargo del taller. Aparte también surgió la idea de que fuera gente joven la que se encargara de estar con los chicos, porque se iban a copar más. Entonces ella me propuso y yo como estudiaba letras, y me interesaba tener una experiencia con literatura infantil y mucho mejor poder transmitirles a los chicos, entonces comenzamos. Busque compañeros míos para que me acompañen. La idea original fue de mi mamá pero después el proyecto lo armamos nosotros. Y en aquel momento éramos todos estudiantes de letras, pero después se fue modificando, de hecho ahora la única que sigue letras soy yo, Luchi esta en periodismo, Lucrecia en escenografía y Nati en sociología, lo cual enriquece mucho el taller porque es variado.

♦ ¿A qué apunta el taller?

La idea del taller básicamente es crear un espacio literario para los nenes, aparte de la escuela, que sea un espacio de placer, del encuentro del placer con la literatura, que sea no contrario a la escuela, pero otra cosa, yo siempre lo digo una cosa opuesta a la escuela pero capaz que complementaria...y que esté en este lugar implica que sea comunitario, y eso nosotros lo pensamos por estar en una estación que en ese momento estaba en peores condiciones y era como mucho mas difícil y estaba también el teatro comunitario que ahora sigue funcionando pero la idea era meternos en ese proyecto que sea algo comunitario, por eso no cobrábamos...

- ♦ **¿Cómo fue evolucionando el taller desde el 2005 su creación hasta ahora, en términos de estabilidad y regularidad de los alumnos etc.? ¿Sufrieron transformaciones?**

El taller fue cambiando un montón desde que se creó hasta ahora. Primero cambió el grupo: las que empezamos en el 2005 éramos Luchi, Yo y otra chica más y después se fue modificando se fue gente y vino gente nueva hasta quedar nosotras 4. Desde ahí cambió un montón desde la idea del taller y las actividades que se hacían pero básicamente se trató de mantener la idea estructura de que los chicos llegaran y tuvieran un contacto con los libros, después la lectura de un cuento y una actividad. Hubo momentos en que llegamos, cuando teníamos muchos alumnos, a conformar dos grupos bien marcados de edades, un grupo de 5 a 8 años y otro de 9 a 12. Entonces en ese momento durante varios meses trabajamos con esos dos grupos por separado teníamos el aula que está al lado, la arreglamos un poco para poder trabajar allí y con los dos grupos trabajábamos distinto. Eran prácticamente dos talleres separados, si bien decíamos las cosas en conjunto, pero al momento de trabajar lo hacíamos por separado también teniendo en cuenta el tema de las edades. Porque nos pasaba al tener dos grupos tan armados se nos hacía complicado poder interesar a todo el grupo con una misma lectura. Incluso llegamos a tener chicos de 5 años, que junto con un chico de 12 es imposible atraerlo con una misma lectura, por lo menos para nosotras. Después el año pasado la idea más marcada era tratar de relacionar taller literario con otras cosas, la plástica o la música, que esa fue una idea que estuvo desde el principio del taller pero nos había parecido que en la primera etapa nos habíamos dirigido más a todo lo que era literario y por ahí era más estructurado. Pero el año pasado como era otro grupo intentamos enfocarnos más en eso y lo que nos pasó fue que nos olvidamos un poco de lo literario y este año creo que estamos llegando a intermedio. El grupo ya es más estable y trabajamos lo literario pero tratando de no perder, o sabiendo que se puede relacionar con otras cosas, de hecho ya se hizo. El año pasado lo hicimos con el candombe, con cosas que tenían más que ver con la estación y con el edificio en sí.

- ♦ **¿Te sentís parte del taller?, ¿Lo haces como obligación con el grupo? ¿o por elección propia?**

No, nunca sentí que ser parte de esta tarea fuera una obligación, siempre vine con la mejor onda, al principio sentía miedo, como todos la primera vez, pero desde que me lo propuso mi mamá siempre tuvo mi apoyo, siempre quise tener este tipo de experiencia. Ya van tres años del taller y estoy re contenta por los logros del grupo. Son chicos de variadas edades, son súper afectivos, te brindan

realmente un cariño incondicional y te hacen una devolución constantemente satisfactoria. Te dan cuenta, al trabajar, que a ellos le llega lo que uno les da, lo que uno les prepara y les lee y se prenden con el taller. A veces vienen los mismos durante 2 o 3 meses, luego se agregan otros, después vuelven los mismos que habían dejado. Siempre hay niños viniendo continuamente. Quiere decir que no solo a mi y a mis compañeras nos llena de satisfacciones esta tarea, sino que nos muestra que después de todo no lo hacemos tan mal.

♦ **¿Por qué apostarle tanta energía al taller literario, que es lo que te identifica con esta tarea?**

Porque lo más importante es sentir que el fin u objetivo por el cual uno se proyecta un propósito, se va cumpliendo cada vez que uno mira sus caritas y sus ganas de volver al taller todos los fines de semana. El taller fue creado con un fin pedagógico no formal, pero ya pasó a ser parte de nosotros más allá de ser un trabajo o una tarea que venimos a cumplir todos los sábados. Es una labor de profundo sentimiento, una relación que hemos entablado con los chicos, que hace que el taller deje de ser solo eso para pasar a ser un espacio multidisciplinario que es de todos y para todos.

Entrevista a Haroldo Benito Urrismendi, Apodado: “Don Quito”

Edad 84 Años

Oficio: Repartidor de leche cuando se abastecía de la leche que llegaba en los vagones del “Provincial”. Actualmente jubilado.

¿Dónde vivió su infancia?

-Y...yo vivía en ensenada 9 años estuve ahí. A veces iba al campo de mi tío y trabajaba de boyerito, el boyerito lo que hacia era ir a traer la vacas que tenían ternero grande a eso de las 3 o 4 de la mañana, la vacas se iban porque ya los terneros eran grande y tenían que destetarlos. Entonces nosotros íbamos a buscarlas para ordeñarlas. Luego a los 8 años comencé la escuela en una casona que había acá en 72 y 6, ahí hice 1 año y medio luego me trasladé a la N° 65 que estaba en 68 y 8, ahí hice hasta quinto grado.

A los doce años cuando ya tenía edad para trabajar comencé a hacer el reparto de leche en el carro y le ayudaba a mi padre. Después mis hermanos menores fueron creciendo y cuando ya tuvieron edad para el reparto comenzaron ellos a trabajar con mi padre y entonces me fui a trabajar a una carnicería.

Yo soy el hermano del medio de 5 que somos en total. Tengo un hermano y una hermana mayores y dos varones menores.

¿Cómo comenzó a transcurrir su adolescencia?

-Después cuando saque la libreta de enrolamiento y eso, me fui a trabajar a Río Santiago, al frente de la escuela naval, (no sé si conoces vos, por ahí) empecé a trabajar en el dique seco, ahí donde llegan los barcos, para arreglarlos pintarlos; trabajé hasta que se terminó. Después fui a trabajar al frigorífico. No buscaba un trabajo demasiado importante porque sabía que venía el servicio militar y ya tenía 19 años, en el año 47. Y en diciembre Salí en la primera baja, ya había cumplido con la patria. Y ahora me tocaba hacer el camino mío. Ya tenía que pensar distinto, porque uno cuando sale del servicio militar ya piensa distinto. No es como la juventud de ahora, (no es por criticar); hay muchachos que tienen 20 o 21 años, el 80% de la juventud de ahora no tiene ambición, ilusión. No saben que es lo que quieren y esto incide en la sociedad generalizada. Yo eso lo veo en que hay muchas malas costumbres, mucha falta de respeto, y falta de educación. Y falta de referente del gobierno, eso es importantísimo. Porque el gobierno es como la casa de uno, Porque si un padre tiene una forma de ser, los hijos se van a criar como es uno, porque nosotros somos el espejo de los hijos, por eso esta sociedad es el reflejo de su propio gobierno.

¿Qué opina del gobierno?

- El gobierno que esta de turno hoy es muy blando, la gente tiene que ser distinta. Si uno hace una casa mala, sabes lo que haces, pero como el castigo no es duro, los chicos...Estos (Gesticula con la cara, arruga el seño y se incorpora con el brazo elevado)...de 17, 16 años que andan robando, no lo harían. Van a los negocios, roban, matan y no les importa, a esa edad sabes bien lo que haces, pero como acá las leyes son tan blandas... anda a otro país y hace lo mismo haber si te van a dejar así suelto por la calle como si no hubieras echo nada. Entonces tiene que haber otra forma de proceder, otra forma de actuar, no puede ser que uno esté viviendo con la inseguridad que hay. No hay seguridad para nada y eso se tiene que terminar (moviendo la cabeza y bufando).

¿Qué lugar se le daba a la educación?

-En la época mía un muchacho de 16, 17 años trabajaba, no se dedicaba a vagar, eso no existía... (Arrugando el seño). La educación yo la vivía distinto, desde ya te digo en esa época había familia, no como ahora que se ve mucha madre soltera por todas partes. Los padres anda uno con otra, la madre se va de la casa y los muchachito quedan ahí tirados sin educarlas ni nada. Se ha perdido el valor de

una familia. Antes una pareja pensaba distinto (ahora te voy a contar como fue el camino mió, como yo llegué a formar mi familia).

En muchas cosas había mucho más respeto, yo por ejemplo cuando iba a la escuela a la maestra se le decía señorita, no como ahora que le dicen o la llaman así nomás por el nombre. Eso no existía. Y el respeto existía en todas partes, en las casa en las calles, en las oficinas publicas, uno iba a hacer un tramite y te trataban con más respeto. No trabajaban con el termo y el mate ahí arriba de la mesa. ¡¡Para mí!! (Exclamando) yo lo veo mal, si es trabajo es trabajo. Entrás a un negocio, te miran y siguen haciendo lo que están haciendo y uno parado sin más y te faltan el respeto, después te manda para allá, para acá, te tienen dando vuelta todo el día, y ni ellos saben a donde te mandaron. Aparte la obligación de ellos es atenderte como debe ser porque uno es un contribuyente, el está comiendo con lo que uno paga de impuesto, eso que se creen que uno le esta haciendo un favor, y no le esta pagando, y te tratan mal, es una falta de respeto total. Yo me crié en este negocio desde los 12 años que trato con gente y se como tengo que hacerlo, a mí nadie me va a venir a decir como tengo que tratar a nadie porque yo lo mame de chico y me dispongo a atenderlos como se debe porque ellos me están pagando por lo que van a llevar.

Cambió mucho todo, la sociedad cambió, -¿cuándo en la época mía ibas a ver una chica o un muchacho chupando así de la botella por la calle?-, nosotros en mis tiempos, 16, 17, 20 años, estaban para eso los boliches de copa, y ahí estaban los hombres, iban a jugar a la baraja o a tomar el vaso de vino o cerveza, pero no había chicas, las chicas se quedaban en casa. Las chicas por ejemplo, lo que hacían a la tarde era, emperifollarse bien, cambiadas bien pinturita y se paraban en la puerta de la casa a ver la gente que pasaba (Sonriendo). Hoy no, la chicas salen y no saben dónde están. Los padres durmiendo tranquilos a la madrugada y las chicas pueden estar en cualquier lado, no sé como hacen, sabiendo que hoy deambula por todos lados el alcohol, las malas costumbres y la droga. Después se quejan porque los matan o las violan, desgraciadamente hay padres que todavía no han aprendido a decir ¡NO! en su momento; hay muchas formas de decir no, pero hay muchos padres que no lo aprendieron. Lo que pasa es que hay mucho libertinaje, por eso yo le echo las culpas a la sociedad, hoy el padre esta viviendo otra vida y la madre también por otro lado, cada cual hace y trabaja de lo que le gusta independientemente de la relación familiar que deben cumplir, y por eso dejan que los chicos se acostumbren a tener hábitos que no van. Antes por ejemplo, no existía la guardería ni el jardín de infantes, el hombre se dedicaba a trabajar y la madre de la casa y los hijos, al

medio día se juntaban todos en la mesa a almorzar y a la cena también, siempre estaban todos. Hoy no se ve eso. Hoy tenés una criatura y la tenés que llevar a la guardería, después al jardín, después a la primaria, quiere decir que esa criatura esta creciendo en otro entorno que no es el familiar. Yo me acuerdo que cuando uno se levantaba a la mañana mamá nos preparaba el café con leche y nos servía en la mesa, al medio día nos sentábamos a comer y ya estábamos cambiados para ir a la escuela y mamá nos servía todo en la mesa, a la tarde a las 5 o 5:30 cuando llegábamos de la escuela ya teníamos en la mesa el café ya preparado, hoy no se ve eso, hoy los chicos llegan de la escuela y se sirven una coca cola, o un jugo, un alfajor, cualquier golosina y se ha perdido el sentido de la reunión, de la merienda, el desayuno en familia, ¡¡todo querida, todo!!(Palmaditas y movimiento de cabeza hacia los costados). Es la sociedad que está podrida se han perdido muchas costumbres lindas.

¿Cómo eran las salidas de aquella época?

-Al baile las chicas iban con la madre, con la tía, con la abuela o la hermana mayor, se juntaban unas cuantas chicas y una persona mayor iba con esas chicas. Se sentaba y miraba como uno sacaba la chica a bailar. Entonces después que la sacabas a bailar le preguntabas: “con quién está usted” (remarcando en vos alta la misma frase) “con quién está usted” , y ella decía con el adulto que estaba acompañada, entonces uno le ofrecía pagarle lo que quisiera en la mesa, porque uno salía con el peso en el bolsillo (Dando palmaditas en su bolsillos izquierdo) y aparte de eso con su trajecito, íbamos al baile, con los zapatitos bien lustraditos, con el traje bien planchadito, bien peinadito a la gomina o con brillantina, bañadito y perfumadito, íbamos a bailar, nada más. Hoy no sabes si van a trabajar o van al baile, pantalón roto, zapatillas, ¡eh!... (Exclamando) olor a sucio, las chicas mismas como están, más desnudas que vestidas.

¿A qué oficio se dedicó?

-Cuando salí del servicio militar, me dabas vuelta y no me salía una moneda, así que tuve que comenzar mi camino, fui buscar trabajo al frigorífico, pero ya no era lo mismo, no me quede. Así que me anote en la fabrica de seda acá en 63, y me llamaron enseguida. A mí nunca me faltó trabajo, siempre tuve mi peso en el bolsillo. En esos tiempos, uno se anotaba para trabajar y siempre lo llamaban, porque se confiaba en la gente y no se pedía tanto cosa...tanto estudio. Yo estuve 11 meses trabajando ahí, cobraba y le daba la mitad a mi madre y la mitad la guardaba, no iba ni a la cancha, ni al cine ni al baile, porque si quieres tener algo tenés que sacrificarlo, porque todo cuesta y nadie da

nada. A los 11 meses me toco las vacaciones y un día estaba en casa y paso un muchacho que tenia un reparto de leche y conversando me dice: "te lo voy a vender". Y yo le pregunté: "cuanto pedís" y me dice sale tanto y como ya tenía la plata lo compré. Le digo a mi padre, mira, quiero hacer esto, y el me dice -¡¡¡Yyyy!!! Pero... estás en la fábrica, tenés vacaciones, tenés aguinaldo, -¿cómo vas a dejar eso?, estás bien. Pero yo pensaba y le decía yo quiero crecer, yo doy para más, me quiero ir para arriba, ahí no puedo. Así que me dijo, bueno, vos ya sos grande, sabes lo que haces. Y yo ya tenía 21 años, ya era mayor de edad. Así que el 1º de marzo del 49, me hice cargo del reparto porque yo ya tenía la plata para comprármelo, ya era patrón. Así empecé, así conocí a mi señora.

¿Cómo se enamoró?

-Yo tenía un peoncito que me hacia la mitad del reparto y la otra mitad la hacia yo. Pero un día me falló y tuve que hacer ese recorrido yo mismo. Estaba por sesenta parado en el camión y veo que vienen dos chicas, una me mira y yo la miré fijo y creo que ahí en ese momento pasó el flechazo. Yo dije que me pasa con esta rubia. Más tarde cuando llego a la casa de ella, nos cruzamos en el pasillo y nos saludamos, pero pasaba algo, no mirábamos y nos buscábamos la mirada. Luego le dije al peoncito no vayas para allá, voy yo, vos anda para otro lado. Y así iba siempre y cuando llegaba, ella estaba barriendo el patio. Después se casó una prima de ella, justamente se casó con un lechero, y ahí me animé a invitarla a bailar. Después hablé y me presente a la familia y como era habitual me pusieron los días de visita, jueves, sábados y domingos. Y por último a los pocos meses que mejoré con las ventas, le llevaba plata para que se fuera comprando el ajuar ya trabajaba bien yo, me mandé a hacer los muebles con un carpintero, fui preparando todo y me tocó pedirle la mano al papá. Y me dijo que si, sabían que yo era un chico trabajador, un buen chico y fue así no casamos y tuvimos tres hijas y ahora 6 nietos, 3 mujeres y tres varones. Y también 3 bisnietos. Una familia que es mi orgullo.

¿Cuándo empezó a trabajar de almacenero?

Después que me casé me vine a vivir acá a 71 y 9; luego seguí trabajando y me compre la casa acá en 72. En esos entonces ya se hablaba de que iban a sacar la leche suelta, iban a sacar a los repartidores. Y ahí en 7 en frente del negocio mío, había un negocio de herraduras de caballo y como ya los caballos iban desapareciendo, todo esto era caminos de tierra, no había asfalto ni nada, comenzaron a edificar unos locales, unas piecitas, va no se que eran bien, se alquilaban. Entonces le dije a mi mujer que porque no alquilábamos uno y poníamos una rosticería, porque acá en 72 no era como está ahora, los domingos no sabias donde ir a comprar algo. No había tantos negocios como

ahora. (Risitas) Así que comenzamos probando con eso y así aprendimos el oficio de almaceneros. Y cada vez nos iba mejor, y bueno donde teníamos el negocio, siempre iba un viejito a charlar con nosotros, Don Pascual, y me decía: "Mira ahí en frente yo voy a hacer un local que es para vos"- bueno le decía yo. Hizo el local, eran piezas. Entonces hizo el local y me dijo, -ya está listo el local-. Así me crucé pal frente. Y un día me dice: "Quito te vendo el local"- yo le dije te compro todo-, "no me dice el local solo"- bueno no lo pensé dos veces, era una oportunidad, aparte me estaba yendo bien, tenía el dinero para comprarlo y otra cosa es que yo era una persona que abría el local a las 7:45 a.m. y a veces eran las 24:00 o las 1:00 a.m. y todavía seguía ahí firme. Trabajaba todo el día, no cerraba en todo el día, para mí no había huelga, no había paro, ni fiestas, yo me debía a mis clientes. Y... Bueno (Palmadas) así hice, me compre el local, seguí trabajando y al poco tiempo este hombre que tenía un hijo, se muere, y fue ahí donde se decidieron a venderme la casa completa.

¿Cómo se imaginaba su adultez?

Y...yo siempre quise que no me faltara nada, no quería verme retroceder, eso hubiera sido lo peor, tener que pasar por sacrificios y empezar de nuevo, no lo quería ni imaginar. Ahora sí, ya estoy jubilado, ahora después de trabajar 65 años como trabajé, estoy tranquilo, me estoy dando los lujos de viajar, conocer la argentina, disfrutar los nietos, comprarles regalos, salir a pasear, pero antes yo pensaba nada más que luchar y superarme, porque hay un dicho que dice: "o comes o silvas, no podes hacer las dos cosas al mismo tiempo". Si uno tiene una situación en donde tiene que sacrificarse para salir adelante tienen que dejar ciertos placeres para después.

Me imaginaba bien, y seguía trabajando duro por mi familia. No quería que a mis hijas les faltara algún día el pan en la mesa. Quería progresar y cada vez estar mejor. Luchar para no estancarme, porque eso no me distraía nunca, para mí no había, boliche, ni bares de copa, ni cancha, ni partidos de fútbol. Solo de vez en cuando algún matrimonio amigo que nos juntábamos a comer, pero siempre estuve con mi familia. Para alguien que es feliz con su familia, no existe nada más, uno quiere terminar rápido lo que esta haciendo y volver a su casa a descansar y estar con los suyos. (Sonrisas)

MARTIN DEL GIORGIO- Miembro de Batuquelé. Tallerista de uno de los Talleres de Percusión en el Centro Cultural Estación Provincial

♦ *Cuando te uniste a Batuquelé?*

En Batuquelé empecé a tocar en el año 2003.

♦ ***¿Cómo llegaste?***

Llegué porque en un momento el grupo se desmembró y me incluyeron como integrante porque los chicos me conocían de la murga “Tocando fondo”. A partir de esa primera experiencia de haber tocado juntos en la murga, me convocaron para tocar en Batuquelé, que en realidad se funda en el '98. Los primeros ensayos eran en la casa de un compañero “el chino”, después pasaron a la Estación pero en 12 y 72, en lo que es el parque y a partir del año 2005, empezamos a ensayar en la Estación Provincial. Entramos ahí, acostizamos una sala y nos daban el espacio para ensayar a cambio de que nosotros demos un taller en el lugar, en el espacio. Así que bueno, ese primer año de los talleres, que primero habían funcionado en el Olga Vázquez, en el 2005 empezamos a dar en la Estación, con Leo Bértora. Y ya por la demanda otros miembros de Batuquelé entramos a dar clases en el taller. En ese momento éramos Ale Capozzi, el Chino Kilia y yo. Hernán Figueroa en ese momento era alumno, había empezado el taller en el año 2004, en el 2005 sigue y a partir del año 2006 empieza como tallerista, un crecimiento rápido por parte de él, no?

♦ ***¿Cómo han evolucionado los talleres? Porque hay varios niveles, ha ido creciendo la demanda?***

El taller de ensamble de batucadas desde que se planteó se planteó en dos años. Un trabajo de dos años, igualmente los talleres ya no pertenecen a la esfera del grupo porque Batuquelé no tiene ninguna injerencia en el tema de los talleres, ninguna decisión. Así que somos los talleristas de percusión, como individuales, y aparte se da que dos de los talleristas tocamos en Batuquelé.

♦ ***Pero el grupo sigue relacionado con la estación?***

Sí, sí. Los ensayos siguen siendo ahí

♦ ***Cómo llegaron ahí, cómo fue el primer contacto con la Estación?***

Hernán trabajaba ya en la Estación, y en esa época la Estación Provincial no hacía tanto que había sido ocupada, hacía 4 o 5 años entonces desde lo edilicio estaba para atrás, y la posta era que en esa época nadie se quería acercarse a la Estación. Había que pedirle por favor a la gente que vaya a hacer algo allá. Y nosotros necesitábamos el espacio así que fuimos tirando una onda, de golpe explotó desde la matrícula, desde el lugar mismo... Empezó a haber obra, inversión. Hubo como una explosión de los centros populares, pero eso es gracias al trabajo de la gente que está atrás y de la gente que lo sostiene. Participando de un espectáculo yendo a un taller, ya desde el momento de la decisión de a

dónde salgo hoy ya estás eligiendo si vas a un centro cultural popular, estás eligiendo apostar a esa movida.

- ♦ ***Nosotros desde nuestro trabajo de tesis abordamos la temática de la identidad de la Estación Provincial, por eso nuestro interés en hablar con los grupos más representativos y que formaron parte de esta explosión en la estación...***

Batuquelé de alguna manera definió mucho el perfil, sobre todo en cuanto a los espectáculos que se dan y esto de que es el taller más popular de la estación. Y mucha gente de la que hoy está trabajando dentro de la estación pasó alguna vez por los talleres nuestros. Como que hubo un gran aporte por parte de nosotros. Igual la estación es muy heterogénea, que nosotros hayamos aportado no quiere decir que sin nosotros no hubiera sido lo que es. Tenemos mucho que ver pero no es solo eso...

- ♦ ***Definieron un perfil más nuevo a lo que es lo cultural popular...***

Por ahí en cuanto a la percusión. Se da que hay muchos espectáculos de percusión, de bandas, que basan mucho de sus temas en percusión: cumbia colombiana, nosotros que hacemos batucada, samba, candombe. Como que eso nace a partir de la influencia de Batuquelé y la gente que hace tambores en la zona...De la gente de La Minga, que tienen una partecita en la Estación, de las murgas uruguayas que ensayan ahí.

- ♦ ***Cómo lo ves a futuro?***

Y está difícil. El tema de la estación hoy está difícil. Yo todavía muy bien no “cazo” muy bien que ha pasado, o sea no lo terminé de entender con la Municipalidad. La Municipalidad hoy está influyendo mucho y eso representa una parte de la gente que integra la comisión directiva, hay otra gente que es más reticente, otra gente que plantea un punto medio entre las dos posturas. Para mí, si la estación sobrevivió 10 años y llegó a ser lo que es sin el aporte municipal, yo para mí la verdad es que ni me va ni me viene que estén. Preferiría que no estén.

- ♦ ***¿Cómo te influye a vos y a tus compañeros esta situación que planteas, a la hora de laburar?***

Eso también depende de la gente que está integrando hoy la comisión directiva, si tienen memoria o no. Hasta ahora se han portado bien con nosotros, no solamente con Batuquelé sino con los Okupas del Andén, etc. A partir del ingreso de la Municipalidad hay otra disponibilidad edilicia como de materiales, pero tampoco sabemos cómo llega esa plata. Hay gente que por ejemplo hoy puede estar

trabajando hoy en la Estación ya que cobra un sueldo municipal o medio sueldo o lo que sea pero los talleristas seguimos subsistiendo gracias al aporte de los alumnos de los talleres. Tampoco hay subsidios que nos favorezcan, es como medio verde todo.

- ♦ ***Han reconocido a algunos o alguna parte de la Estación, y el resto están como en la situación inicial...***

Exactamente, pero creo que va a cambiar a partir del año que viene porque estas cosas tienen que ver mucho con el gobierno de turno. Y la gente que lo venimos sosteniendo desde hace 8 o 10 años vamos a seguir estando ahí.

- ♦ ***Y la gente que concurre a la estación, ya sea a ver los espectáculos de percusión como a los talleres, es heterogénea, se acerca desde distintos lugares o son los habitués de la estación?***

Hay un público que en su mayoría está constituido por universitarios, estudiantes de acá y de afuera, más de afuera, y gente que está muy ligada a la música o que está empezando a acercarse. En general la gente tiene entre 20 y 35 años. En el taller de percusión se da la particularidad que la gente es el primer acercamiento que tiene a los tambores. No hay mucha gente que venga a perfeccionarse, o a estudiar, sí hay pero no muchos. Se da que se integran al taller, en el taller descubren nuevas relaciones individuales, por ejemplo con la música con algún instrumento, y grupales, porque se relacionan con gente que por ahí no conocen. Se arman grupos, grupos de amigos, grupos que tienen un objetivo cultural por ejemplo formar un ensamble de batucadas salir a tocar, surgen un nombre que identifica, surge una remera que unifica, surgen toques con su nombre, señas, surgen códigos internos a los grupos, reuniones, parejas, de todo, y está buenísimo ver ese proceso que va más allá de aprender o no percusión. Es la parte que a mí me interesa también cuando doy un taller, de poder armar un grupo de gente, que se identifiquen entre sí y que descubran nuevas cosas...Que a partir de ahí se autodeterminen, yo soy el tallerista durante dos años de ese grupo pero mi intención es que ese grupo después de los 2 años, o este segundo año que arranco con un grupo nuevo, que hagan otras actividades aparte del taller de percusión, ya sea o juntarse o capacitarse o tomar una clínica, un taller, o algo más intensivo solos en otro lado, yo trabajo para que también suceda eso...

- ♦ ***Te parece que el centro acompaña esta movida?***

Sí, los chicos están siempre muy predispuestos a nuestras propuestas. Proponen cosas, brindan muchísimos espacios, ya sea desde la sala, el espacio para tener espectáculos en el Café, como en la

calle, en el Playón los domingos, en el vagón sábados y domingos a la tarde, a organizar las muestras, colaborar con los recursos para comprar parches, porque se da la situación de que nosotros dentro de la estructura de los talleres de percusión, los tambores los ponemos nosotros no es que les exigimos a los alumnos que los traigan así que tenemos 30 tambores más o menos que hay que mantenerlos y eso cuesta un dinero, se van rompiendo y son 3 talleres que tocan las semanas a partir de mitad de año hay toque todos los fines de semanas, y es como muy intenso el trato que llevan y hay que mantenerlo, hay que levantarlo. Y los chicos nos ayudan también desde ese lado.

♦ ***Y en cuanto a Batuquelé las presentaciones van a seguir este año...***

No... Vamos a seguir en la estación, pero vamos a vivir este año un proceso bastante para adentro, un reestructuración importante en los objetivos, porque ya estamos todos grandes, estamos viejos y nos interesa vivir de esto también, entonces es como que vamos a rearmar el grupo y el espectáculo como para poder trabajar más y ensayar lo justo y necesario para eso, poder salir a otros lugares, hacer un producción más allá del espectáculo, no se...La venta, la página, todas esas cosas necesitamos reestructurarla así que este año va a ser muy interno el año de Batuquelé.

ENTREVISTA A BEATRIZ BELO Y ABEL GUTIERREZ

1º entrevista

-¿cómo era su relación con el actual “centro cultural” antes de su creación? ¿Cómo surgió la idea?

A: El q vino con la idea fue el intendente pinto. Que formó, no el centro cultural, sino que hubo una citación donde citó al todo el barrio para ver si se podía realizar algo, para todo el barrio. Algún centro deportivo, centro cultural, o algo. Porque estaba todo esto, como no estaba la 72, era todo como un baldío. Nos reunimos por 1º vez en la escuela 58, ahí tuvimos 2 o 3 Reuniones y ahí surgió después, la 1º comisión. De ese centro cultural que se llamó asociación vecinal, estación provincial. “A.V” era la sigla. Esto habrá sido en el 85mas o menos. Con Alfonsín. Y se hicieron 2 canchas de paleta, tenis criollo, cancha de vóley, 2 de fútbol, y 2 plazas, una q estaba, en lo q sería ahora en la rambla de 72, y el parqucito donde están los juegos. Que queda frente a mi casa. No el parque grande que hicieron ahora, el chiquitito. Y bueno los chicos de la esc. 58 le pusieron el nombre, uno se llamó “plaza alegre” y el otro “la plaza de las palmeras”.

B: esa es la que no está porque al hacer la 72, se desarmó. Yo entré en el 94 y bueno, Abel estuvo hasta el 97 que se disolvió. Porque bueno, como en todas las comisiones hubo desavenencias, a parte este Sr. Que falleció, era muy gremialista, muy político. Se preocupaba, porque se preocupaba, porque si viera todo esto como está ahora...

A: se preocupaba, pero no se para que jajaja. Siempre hay intereses.

B: empezó a haber diferencias y bueno, solo se disolvió. Ellos fueron los primeros. Después entre Lidia y yo esperamos, ellos nunca se imaginaron que nostras nos íbamos. Y bueno, como faltaban unos meses para terminar el mandato. Había que renovar la comisión. Estuvimos hasta el final, y después nos fuimos. Y siguió andando "A.V", pero no con gente de acá, porque este hombre trajo gente de todos lados, y así de a poco, de apoco, fue cayendo todo, hasta que se disolvió. Eso fue en el 97, principios del 98.

A: ese año nos empezamos a reunir, vos Lidia y yo.

B: que queríamos hacer algo y se hacen unos talleres de la municipalidad, de la junta comunal, coincide que hacen unos talleres donde se integró a toda la comunidad, a los chicos de la escuela, el jardín de infantes, vivieron ingenieros, que fueron a escuelas, todo para integrar a la gente. Con los vecinos, todo. Y eso lo hicimos. Pero bueno, las ideas eran muy dispares. Estaba el que quería que ahí hubieses un shopping, hasta la estación terminal de micros, etc. pero la mayoría era que vuelva el tren. Hasta los chiquitos del jardín de infantes Hicieron una maqueta, con cajitas de remedios me acuerdo, que eran los vagones y que se yo, que era el tren. Pero bueno, yo no creo q vuelva.

A: no, ya no. yo pienso que no va a volver.

B: tendría que venir un no se...porque no hay vías, no hay nada, porque sobre las vías se han hecho casas. Pero bueno, después d ahí, la gente lo que quería, es que si la estación no funcionaba con el tren, que estuvieses abierta par la gente, con talleres, con cine, con lo que sea, a la comunidad.

A: sobre todo con amor, como decíamos antes...jajaj. de verdad, decíamos eso. Porque hacíamos unos asados, y venían montones de personas, como 200 y por ahí empezó todo.

B: ahí se formo un grupo, que se llevó todo lo que había hecho la municipalidad. El grupo era, Abel, Lidia, que falleció, yo, estaba hurtado, cacho, la directora de la escuela, estaba el biólogo, que vive a la vuelta, estaba el que era encargado d la estación. Y ahí nos habían prestado como una oficinita. Y al principio venían los arquitectos, que se yo, venían y charlaban con nosotros, pero después dejaron de venir y seguimos nosotros. Bueno el grupo también. Se fue achicando, la directora no vino mas, el sr hurtado cooperaba cuando estaba acá, porque es geólogo y no estaba por ahí en el país. Y quedamos nosotros y Alzogaray, pero porque era el jefe de la estación. Y bueno teníamos muchas, muchas ideas, pero no teníamos medios.

Cuando fuimos a la municipalidad con todas las devoluciones, todo lo que se hacía, eran todas felicitaciones, todo muy bien y sigan adelante, pero no teníamos un peso. Es la verdad.

-¿y el edificio en qué condiciones estaba en el momento en que se les cede esa particita para que se junten?

B: y estamos abajo. Donde está la parte del coro ahora. Al costado. Y una oficinita que se llovía toda. Un tanque poníamos. Y empezamos con los asados, los almuerzos, que ahí venía gente y bueno, recaudamos.

A: todo lo que se recaudaba se usaba para arreglar la estación, es así. Cambiar cables, vidrios, lamparitas, todo.

B: encima que por ahí ponías un vidrio o algo y al otro día estaba roto. Porque era tierra de nadie eso.

A: hasta que llego Fermín y Rodrigo.

B: no pero 1º empezamos a dar talleres. De pintura, de tela y madera, de calado sobre madera, de ajedrez, gimnasia, que daba la chica de Durán, artesanías y manualidades yo, empezamos con poquitas cosas porque no había lugar.

A: era el mismo espacio que había que dividirlo, no quedaba otra.

-¿y concurrían los vecinos o gente de otro lado?

A y B: no, gente de otros lados. Recién están más o menos concurriendo.

A: La mayoría de los vecinos salen a la puerta miran la estación y se meten adentro, es un barrio medio especial hasta una vez me dijeron, uno de 3 cuadras de casa. Me dice, yo no sé que hacen con el dinero que sacan de los asados.

B: Y eran asados ricos jaja. La verdad no sé, le hubieras dicho, me compre la casa, por favor. Al contrario poníamos plata nuestra para poder arreglar la estación. La plata que hemos puesto de nuestro bolsillo...

A: que plata vamos a sacar de ahí.

B: Porque había una deuda en la estación, y de la escuela especial que había estado en la parte de arriba, una deuda de luz de más de 3 mil pesos, y nos teníamos nada. Y no nos daban un convenio porque el permiso que teníamos era d palabra no teníamos ningún papel para estar ahí.

A: es así, venían, cortaban y nos enganchábamos. Porque ¿qué íbamos a hacer? Y en un momento hablamos en EDELAP para que nos hicieran un contrato, porque queríamos pagarla la luz.

B: Así que nos hicieron el contrato, y yo era ya presidente, porque lidia ya había fallecido, entonces preguntan ¿es propietaria? Si. Y bueno salí como una especie de garantía cubierta para no perjudicarme. Si no, no sé en qué hubiera terminado. En mi familia cuando se enteraron casi me matan jajaj.

A: menos mal que la pagamos (risas).

B: y bueno pero llegamos a fin de año, y no sé cuantas cuotas eran. Abel vos has pagado, yo he puesto, cacho también pobre, y lo pagamos y esa plata no la recuperamos nunca. Y bueno después no

había más talleres, nada y pensá que enero y febrero, sin actividad, sin nada la luz hay que pagarla igual. Y nos habían quedado como 4 o 5 cuotas sin pagar, y bueno nos refinanciaron. Me acuerdo que preguntaron ¿Cuánto dinero tienen? Y bueno, 150 pesos ¿E s lo único que tienen? Sí ¿Lo pueden dar? ¿Cuánto pueden pagar por mes? Y 50 pesos. Y Ahí nos hicieron como un convenio sobre eso. Y eso era que hacíamos la vaquita. Hasta que se empezó a regularizar. Y ya estaban ahí los chicos. Porque digamos en los principios del centro cultural estuvimos un año trabajando solos. Con los talleres y que fue cuando hicimos la 1º expo., el pesebre, no había ningún chico. Después fue, como en el 99, a fines de ese año. Se acercó un día Fermín porque nos habían hecho una nota en el diario. Mira vos, vinieron un día que se había inundado. No se podía entrar. Y bueno pusieron que éramos un grupo de vecinos con un subsidio, etc., etc. ¿te acordás que nos reuníamos a comer? Ya estamos nosotros.

A: si en ese momento los días de reunión eran días de comida.

-¿Había buena relación con el jefe de la estación entonces?

A y B: en ese momento, hasta cierto punto sí. Después fue variando.

A: y porque nosotros le aguantamos muchas cosas, que después cuando vinieron los chicos nos dimos cuenta, y empezamos a cortar esa relación, y ahí fue la hecatombe. Lo que pasa es que andábamos bien con él porque si no, no nos dejaba estar. Y nos hacia los asados y eso.

B: pero viste eso era una pavada, traía todo de Etcheverry, había una cosa rara.

A: Pagábamos a la gente de Etcheverry, traíamos la carne de ahí, no sabíamos si lo que pagábamos estaba bien...

B: pero bueno, nosotros y la gente estábamos acostumbrados a eso. La cuestión es que viene Fermín, y se ofrece. Y bueno, estábamos reunidos comiendo. Y le dijimos mira, ya este año no. Porque ya era la última reunión. Volví en marzo y vemos .ya habíamos quedado nosotros 4. después volvió Fermín, y trajo a Rodrigo. Y ahí fue todo un cambio, porque trajo otras ideas, y por ahí no coincidíamos.

A: eran más corajudos.

B: nosotros éramos como mayores. Era distinto. Pero ahí sacamos la comisión y se sacó la personería jurídica, y se tomó el piso de arriba después. En el 2002 nos desalojaron por un convenio de Ferrobaires con Alak. Por medio del min. De educación Querían el lugar para depósito del ministerio, de útiles y no sé qué más.

A: tuvimos que sacar todo ¿t acordás? Hubo tantos desalojos que ya ni se.

B: pero ese año, Alzogaray (el encargado) dijo, que ya terminábamos el año. Fue cuando hicimos la expo en el andén. Que nunca vamos a tener una cosa así de nuevo. Era de punta a punta. Entonces dijo no. Amontonen todo en el fondo del salón. Y paso marzo y reabrimos igual, Porque no había venido nadie. Y empezamos a dar los talleres. Y ahí fue que en julio se aparecieron y tuvimos que

sacar las cosas e irnos, y 2 meses sin dar talleres, nos cambiaron los candados. Pero por ej. Los profesores dábamos los talleres en las casas, para no perder los alumnos. Y ahí se empezaron a mover los chicos, más corajudos. Nosotros golpeábamos puertas, y por ahí ni nos atendían, pero estos se metían. Y fueron a la dirección de cultura, y hablaron con el secretario y les dijeron lo que pasaba, porque ellos tenían muchos proyectos, que el museo de arte, que la facultad de periodismo. , pero nunca hicieron nada. Y dijeron, después de 2 meses sin nada.

Y les dijeron que volviéramos, pero si ellos querían hacer algo, nos teníamos que ir. Que les dijéramos a Alsogaray, que era el encargado que nos diera las llaves ¿Pero que hacen estos degenerados? Yo me acuerdo con Lidia, que pobre ya estaba enferma y veníamos las 2 del brazo atrás del camión, que habían ido a buscar las cosas, y vienen y dicen Alsogaray dénos la llave que podemos ocupar. Pero le piden la llave de arriba. Y este no les quería creer. Entonces llaman por TEL. se jugaron. Pero todo a escondidas nuestras. Nos enteramos después.

A: lo que pasa es que arriba, arriba de todo. Donde está ahora el salón grande. Vivía ahí una flia. Entonces era un tema y Alsogaray no quería.

B: entonces llama y dice, acá vinieron los chicos es cierto que les tengo que dar la llaves. Y no preguntó si era para abajo o para arriba, era LA llave, y bueno le dio la llave. Y ahí entramos. No sabes lo que fue. Era un desastre, todo a oscuras, había ratas, arañas, de todo. Desde que se fue la escuela no había más nada ahí. Bolsas de residuos de cuando se mudo la escuela. Yo trabajé en la parte de arriba, hasta q se cerró el 1º ramal, y no encontraba mi oficina. Subí después de casi 40 años, pero no se veía del desorden. Primero se limpio el salón y así empezaron con todo. Íbamos ocupando a medida que se limpiaba. Todo fue bien hasta la 1º llovida grande. Se inundó todo. Era terrible. Estaba todo tapado con hojas y palomas muertas ¿Sabés lo que es desagotar ese salón?, el salón grande. No tenía desagote. Estaba la escalera, y tenía un umbral, así que todo con baldes, un asco.

A: recién ahora no se llueve. Pero todo a pulmón. No hay dinero como para poder hacer mucho más de lo que queremos y podemos hacer. Lo bueno es que ahora está el subsidio de la municipalidad, que a los chicos ahora les están pagando y cambia. Porque ya se pueden dedicar más, y eso. Es otra cosa. Antes se complicaba más. Y lo de los talleres eran monedas.

-ahora se ve, es como que se promociona de laguna manera ¿no?

A y B: y se ordenó mucho el tema de los talleres y eso, pero todavía falta. No esta todavía como tiene que estar.

B: lo que pasa es nosotros a veces nos enojamos, no vamos a las reuniones por ejemplo. La otra vez fui y se me reían, me gastaban, "llegó la mama, llegó la mama", decían. Llegó un momento en que nos pasaron por arriba. Porque nos pasaron.

A: nos dejamos pasar. Pero seguimos, seguimos siempre.

B: si, y no teníamos nuestro lugar ya. Y formamos un grupo de adultos. Y es lo que ahora funciona abajo.

A: yo sigo igual con ellos eh...

B: si, el es presidente del Centro Cultural, Y yo figuro como secretaria. Lo hacen renegar.

A: El tema es el papelerío, los balances. Con eso nos peleamos a cada rato. No podemos hacer que lleven un orden y mira que son ya 11 años.

-O sea que Uds. Son los que ponen ahí el orden.

A Y B: tratamos de poner límites. Lo que pasa es que ellos se tienen que dar contra las paredes. Pero no te lo dicen.

A: ahora este chico Juan, esta como director, pero pide ayuda. Por ahí te dice. Acompañarme, que no me dan bolilla y eso.

B: porque estaba 1º con ellos, después al formar este convenio con la municipalidad lo ponen como director a él abajo, consiguió muchísimas cosas. Y todo porque se mueve. Pero es un chico. Es de la misma edad y le cuesta porque él dice, somos amigos, pero bueno tenés que ponerte firme, porque te estás jugando el puesto Juan. Pero bue...yo soy la vieja cascarrabias, yo sí. Por ahí desaparezco, pero donde hay una cosa que no me gusta...

-entonces el punto flojo viene por ahí, por el lado administrativo...

A Y B: si, totalmente.

-Bueno, a nostras nos los han reconocido, en las jornadas. Hubo como un mea culpa.

A: está bien, si. Pero no lo hacen. Lo que te da Pena es que a veces se tira dinero. Por falta de organización. Por ejemplo, están alquilando equipos de sonido. Me canso de decirles, en vez de darle plata todos los meses a los demás, cada show, porque no juntan y compramos un buen equipo del lugar, es un ahorro. Encima después lo podes alquilar.

B: si y la otra vez compraron una heladera...que Fermín me vino a preguntar que necesitábamos. Entonces le dije que si no era la heladera nueva para nosotros que me compren un equipito de música. Pero les termine aclarando que esas cosas las tiene q disponer el presidente ¿A vos te parece? Estos chicos...

Lo que pasa es que saben que protestamos, protestamos , pero queremos mucho el lugar y yo amago, que nos vamos, nos vamos, pero no se las veces q lo hemos dicho.

A: porque es así ponele. La otra vez, no sé que estaban festejando.

B: a, porque ellos festejan todo.

A: sí, jaja. Y le hacen propaganda a los bares. Y estaban ahí. Con un micrófono, y no sé qué. Y el bar les regalaba pizza y vino. Y estaban ahí sentados, en la vereda, comiendo picada y tomando vino. Y yo fui. Y me dicen, sentarte, tomate un vino. Y bueno, me tomo un vino. Entonces ellos se tomaron 3 vinos, 3 botellas. Al otro día, el lunes cuando vamos a la reunión, les digo, vengo a presentar una queja y me renuncia. ¿Tú renuncia?! Me dicen. ¿Por qué?! Entonces les dije. Es vergonzoso lo que yo vi el domingo. Ahí tomando vino en la esquina ¡¡Que espectáculo!! Y antes que yo los había agarrado Juan. Y les dijo que era un mal espectáculo que esté tomando vino en la esquina. Ellos tienen un puesto ahora. Y los vecinos viste...no queda bien. Hay que guardar alguna forma. Y Juan se ha dado cuenta. Y ellos después lo reconocieron, pero ya era tarde.

B: lo que pasa es que es un barrio de viejos. Todas familias a las que no les gusta eso.

A: Otra fue un día que se rompió la bandera Argentina. Y colgaron una bandera roja. Se armó tal lío. Son terribles. La gente pensaba... ¿Cómo se van a meter con la bandera? Y encima ¡qué casualidad! Gimnasia había perdido con estudiante. Las 7 de la tarde en invierno.

B: a mí que me cuesta subir la escalera, me subí como un cuete. Les dije de todo...un discurso sobre la bandera argentina. Terrible lección de historia. Me miraban, no sabes. Decí que Juan me acompaña y me dice anda tranquila que se las hago sacar. Nos los hice subir ahí mismo porque era tarde, en invierno y se podían matar. Y quedo toda la noche. Al otro día, me manda un msj. Juan. Ya está la bandera argentina.

Lo que pasa es que los vecinos a ellos no les dicen anda. Pero yo tengo 73 años y hace casi 40 que vivo acá. Recibo de los 2 lados. Una había escrito carta a control Urbano, de todo. Un lío. Y yo en la reunión y se planteo todo. Y me dijeron, vos tenés una visión y vos otra y nunca nos vamos a poner de acuerdo. Pero es así. Otro día la volvieron a bajarla y pusieron la del centro. ¡Tampoco! En todo caso que pongan las 2 y la argentina arriba...que se yo.

-Beatriz, mencionaste que trabajaste en el ferrocarril. ¿Cuándo y Cómo fue eso?

B: Trabajé como 6 o 7 años. 1º en la administración Del ferrocarril, que estaba allá en los talleres y después como yo vivía a media cuadra de la estación, se producen 2 vacantes ahí, en las oficinas arriba y una compañera mía y yo las pedimos. Y fuimos las primeras mujeres en trabajar ahí, porque nunca había habido personal femenino. Fue en el año 59/60, porque en el 61/62 se cerró cuando estábamos nosotros ahí. El 1º ramal la plata. Avellaneda, toda la parte administrativa quedó cesante, y después el ramal la plata-Avellaneda, vino Olavarría también. Redujeron todo. Fue en la época del Frondizi. Quedo el pendal. Después nos indemnizaron. Por ahí nos querían reincorporar, pero en otros lados. En Bs As, por afuera. Por ejemplo, la Of. de contaduría, que eran los 2 salones grandes, donde estaba el faldón, esa oficina fue integrada a Bs As, y muchos ya se jubilaron. O viajaban, aceptaban viajar, y trabajaban en lo mismo. No la desmantelaron, la trasladaron, y la gente aceptaba eso. A pesar de que se conseguía trabajo. Era otra época. Yo habré estado 2 meses sin trabajar. Había gente que tenía flia. Y que se yo, les parecía que dejando el ferrocarril no podían conseguir otra cosa. Eran familias enteras ferroviarias. No sabes lo que fue el cierre del ferrocarril. Fue traumático. El barrio era

todo ferroviario. Mi abuelo fue guarda de tren, mi papá fue mensajero y se jubiló como gente de estación. Y hemos vivido en estaciones del ramal que se cerró. Dejamos cuando éramos chicos y vivimos en Avellaneda, no era no en el 50, que yo termine 6º grado ahí. Estudie en Avellaneda. Ahí fue donde mas estuvimos. Después volvimos porque teníamos la casa acá y porque mi padre quería jubilarse donde había empezado. Se produce una vacante y tenían el mismo puntaje dos empleados, Entonces como a papá lo conocían. Le proponen al otro cambiarle, porque eran de la misma categoría que la plata en Avellaneda. Y al hombre este le daba lo mismo estar ahí que en LP, ascendía igual. Entonces cambiaron y nos quedamos acá. Y se jubilo en la estación donde había iniciado. Que tenía todos sus amigos, todo.

La vida nuestra está pegada al ferrocarril.

A: y si vuelve va a seguir, el centro cultural con el tren y todo

B: no, no creo q vaya a venir (risas).

A: no lo creo, no lo vamos a ver.

B: la pena nuestra es la que impulsaba todo, Lidia que era todo empuje, ya no está. Falleció y no pudo ver todo esto. Empezaba a vislumbrarse algo. Pero no pudo ver nada. Ella era maestra. Y había estado en una estación del ramal. Y el marido era ferroviario de acá. Tenía un quiosco adentro de la estación. A parte que era una mujer emprendedora, estaba en todas las comisiones. En la cooperadora de la escuela, todo. Hasta fundo, que yo me entere ahora, en el instituto de menores, lidia creó la biblioteca de ahí. Así que mira...la organizó ella y como tenía tantas cosas, la siguió otra.

En agosto que fue el cumpleaños de ella, hicimos un homenaje. Hicimos un video, y no queríamos nada solemne, ni nada, triston, porque ella no era así. Vinieron los hijos, la hermana, todo. Salió una cosa muy linda. El salón de arriba que se llama igual que ella, Lidia Sampayo.

-¿Y vos Abel como es tu historia? ¿Cual es tu conexión con este lugar?

A: yo ferroviario, no.

B: no, el no tiene antecedente ferroviario. Es hijo adoptivo del barrio.

-pero Beatriz, a vos el tren atravesó toda la historia familiar...

B: y desde que nació. Mis abuelos Vivian en frente. Con mis hermanos nacimos en la casa de mis abuelos y vivimos ahí, hasta que mi papá compro la casa en la otra cuadra. Yo me sentaba en el umbral, era una casa chorizo la casa de mis abuelos, y en frente estaba el tren. Descargaban la leche, Todo, son los ruidos, los olores, los ruidos, el tintineo de los caballos, el silbato, Yo miraba todo eso.

-¿Cuando piensan en el futuro, que piensan? ¿En qué se puede convertir todo esto y que les gustaría? ¿O alguna vez pensaron que se convertiría en lo que es hoy? Un domingo a la tarde es impresionante la cantidad de gente que hay a veces.

A y B: Y no, jamás.

A: en realidad yo cuando miro el centro cultural, la verdad me gustaría que sea más cultural. Hay mil cosas por hacer, el cine debate, por ejemplo, yo ya pedí que el año que viene lo hagamos si o si. Que ya los hemos planteado, y nos han dejado afuera porque no hay lugar.

B: no, pero lo que tenemos que hacer ahora es reunirnos y organizarlo, y chau. Yo ya hablé y les dije. El centro de adultos el año que viene va a ser otra cosa. En marzo vamos a tener nuestro proyecto y nos van a tener que dar más cabida en la cartelera, las exposiciones, porque resulta que no tenemos lugar.

A: una chica que hacia las exposiciones, tuvo una desavenencia este año, por la mala organización de arriba y dejó. Porque se superponían las cosas. Venía con una exposición y resulta que había otra. Y bueno...esas cosas o pueden pasar.

B: lo que pasa es q tenemos que organizarnos nosotros y ya. Lo que tiene es que aquellos son jóvenes, y les gusta a parte la farra. Festejan todo.

A: si, lo que tiene, es que si yo pudiera me quedaría de noche, la noche me encanta. Pero yo laburo al otro día. A parte que algunas cosa son pueden suceder. Un evento, una cosa que iban a hacer, estaba anunciada a las 11 y la hacen a las 2 de la mañana ponele. Eso es una lástima, porque hay cosas buenas. Era un espectáculo precioso que venía...

-Si porque eso quita concurrencia...

B: Mira yo he visto imágenes hermosas, y no se lo hermoso que serán algunas cosas en vivo, pero no lo pueden hacer tan tarde. Se desaprovecha.

-¿Cómo piensan que va a seguir esto?

B: yo no sé. Yo me asombro de lo que hay ahora. No tomas dimensión de lo que paso con esto.

A: a mi también. Pero me encanta eh....lo que más me gusta es que venga la gente y te diga...q bueno está esto y te comente cosas. Que ven que se han hecho tantas cosas...eso me enloquece.

B: la otra vez vivieron chicos como Uds. Del taller de cine del pasaje y vinieron a filmar un cortometraje y bueno. Fue la 1º actriz yo (risas). Como la más vieja soy yo, que he nacido en este barrio. Y me vinieron a buscar porque era un trabajo de fin de año. Y lo dejaron para lo último. La verdad que yo lo vi, y estaba emocionada cuando lo presentaron. Fueron varios cortos. Algunos más lindos que otros. Pero la verdad que estaba la sala llena y cuando presentaron el nuestro....Fue bárbaro. Porque fue algo general. Un aplauso y la profesora felicitó al los alumnos. Y dijo tenemos a "Betty" porque ahora soy Betty yo, (risas) que querían que me conocieran y que se yo, y me hizo pasar con los alumnos. Y se armo una cosa tan linda. Porque se hizo como un ping-pong de preguntas y respuestas entre el público y yo. Y yo pensé ¡dios! nunca yo me imagine esto. Y fue una cosa para mí, hermosa. Y la gente estaba re enganchada. Es más, ahora con los chicos quieren que vaya al asado de fin de año de

ellos. Fue muy lindo. Todo un reconocimiento. Me emocionó. Y ahora parecen que lo quieren seguir, me pidieron de todo, hasta fotos de cuando era chica (risas). No sé, ¿una biografía quieren hacer! La profesora también preguntó quien había elegido el tema. Había sido un chico, Juan Pedro, que iba a la escuela de Bavio ¿y saben lo que dijo cuando le preguntaron por qué? Dijo, “El lugar me atrapó” y yo les dije que para mi ese lugar tiene magia. Entonces la gente se empieza a preguntar donde queda, y quiere ir, es una cosa muy linda...Es muy reconfortante. Igual que los diplomas que nos han dado.

Son satisfacciones que uno piensa, no me las merezco yo a mi hijo le digo, mira plata mamá no te va a dejar, pero diplomas vas a tener... (Risas)

A: sí. Y otra cosa es esto de que el centro cultural este incluido en el circuito de turismo de la ciudad de la plata ayuda muchísimo.

B: y que haya salido en la tapa de la guía telefónica.

A: aparte otra, que es la máxima. Hay que contar que la Sra. aquí presente fue invitada por Cristina Kirchner a para asistir a la casa de gobierno el día del tango.

B: sí, mi hermano igual después me gastaba, porque está hablando cristina y me dice, “ahí está hablando la Cristina, te esta recriminando que no fuiste “(risas) era un día de piquetes, de todo.

-y hoy en día el centro que significa. Si antes era su vida...

A y B: lo sigue siendo.

B: mis raíces están acá y mientras yo pueda. Aunque este año fue duro. Y muchos me dicen porque no te dejas de jorobar y te quedas ¿Qué hago yo en mi casa? Mira todas las cosas, todos los papeles que tengo. Yo hago artesanías y hago de todo. Pero no. Yo mantengo todo, el centro y todo.

B: y mira mi mujer también. El año que viene se suma con nosotros. Porque yo estaba entre casa y el centro y a veces era medio como que molestaba. Pero va a ser diferente, con ella acompañándome. Es otra cosa. Y te digo la verdad, me da cosa a veces porque me ponen a hacer cosas en casa, que las tengo que hacer y hace esto y ya está, pero yo pienso que faltó acá. Esto es lo mío también. Y ahí es un tema.

-¿Cómo creen que tuvo tanta difusión el centro? Sobre todo por el crecimiento de estos últimos 5 años. Porque me llamó la atención esto de que no participa tanto la gente del barrio...es decir. La organización de cabecera es del barrio, pero la concurrencia no.

A: y no. Viene de todos lados. Sobre todo por los bares. Hay una simbiosis, entre los bares y nosotros. Eso en otro lado no existe. En todos lados es cada uno en lo suyo. Nosotros tenemos una reunión para ver que se hace con todo. Y eso no se hace en ningún lado.

B: y los bares que abrieron después de fundado el centro cultural.

A: fijate que ya hay un bar que está al lado de ciudad vieja. Que está delgado y después viene otro. Ya ese otro tiene otra onda. No nos gusta tanto que esté. Porque es otra gente, con otro estilo. Que está todo bien. Pero no va con lo que estamos proponiendo en la zona y en nuestro proyecto que es bastante conjunto. No concuerda con lo que es el barrio. No sé, no hemos tenido feeling con ese tipo.

-es el tema justamente de la identidad que Uds. Cuidan y que queremos plantear en nuestra tesis.

A: Si. No es que seamos...que los vayamos a echar o excluir. Pero no concuerda con el ambiente que pretendemos.

B: mira el sueño era que sea el San Telmo platense.

A: pero ya lo superamos.

B: Ya lo superamos. Somos nada que ver. Otra identidad. Han venido a filmar partes de películas todas... y todavía no está como quisiéramos que esté. No se termina el trabajo. La parte del jardín y eso queremos arreglarla más.

-Retomando lo anterior. En comienzo de "A.V" ¿cómo es que el intendente los convoca? ¿Como te llega la invitación o te enganchas en la propuesta en el año 83?

A: el intendente convoca porque conocía a un amigo mío. Que es Gonzáles. Era y sigue siendo radical. Entonces lo conocía a ese intendente de antes de que sea intendente. Y vivía en el barrio.

Cuando asumió como intendente lo fue a ver, para ver si se podía hacer algo. Entonces dijo que si, vio el intendente e hizo A.V. Fue el primer intento de poner en marcha la zona.

B: yo no estaba. Trabajaba todo el tiempo y no tenía tiempo. Pero yo tomaba le micro ahí y veía. Y lidia me contaba. Era maestra. Mi hermana te podría decir.

A: claro. Lidia estaba. Ahí empezó todo. Con González... les cuento que donde yo vivo éramos 5 estudiantes. Lo habíamos comprado el depto. Entre este muchacho y yo... Después se fue. Les compre la parte. Y me quede con el departamento. Porque él vivía conmigo. Dice que somos más fieles él y yo, que vivimos 16 años juntos, que él con el matrimonio. El compro casa por ahí también.

-Así que ahí empezó todo.

A: así empezó todo.

2º Entrevista:

Romi: Nos interesa que vos nos recuerdes este espacio, como era antes y como se organiza ahora, para que nosotras podamos hacer una comparación, que utilización se le da actualmente y lo que era antes.

B: Donde ahora funciona los sábados el taller literario para chicos, era la oficina secretaria de tránsito.

R: Donde esta el café que había?

B: Ahí era depósito de útiles y materiales y eran oficinas y estaba todo lleno

Donde entramos, ahí era mesa de entrada y al lado estaba archivo y donde tiene la puerta con la ventanilla, siempre de este lado, ahí era oficina de pases y donde se hacían los carnets. Y donde está el faldón, era toda la parte de contaduría, el baño que esa no estaba, lo hicieron ahora. Donde esta abierto, también había oficinas de seguro, y otras eran la continuación de contaduría.

La parte de atrás donde está teatro ahora, eran oficinas, que se llamaban de movimiento.

R: en total cuanta gente trabajaba? Era mucha o era poca?

B: no, no, no, éramos muchos. En contaduría nada más eran 14. Nosotros en secretaría éramos 2 secretarias y tres encargados de mesa, después en la oficina que sigue, que esta ahora en el deposito, viste que están la puertas acolchadas, ahí era la oficina de control de trafico, había uno solo, pero ahí en los salones de atrás, durmiendo había muchísimos. Yo calculo que arriba solo había 80 o 90.

R: Trabajaban turnos completos?

B: Trabajábamos horario de corrido, teníamos horario de verano y horario de invierno. En verano entrábamos a las 7 y salíamos a las dos y en invierno entrábamos a las 11 y salíamos a las 5. Yo me iba a comer a mi casa. A parte como nunca había habido mujeres, no había baño, entonces no daban permiso para ir al baño de la casa.

Éramos toda una familia, era una familia, pero cuando había que trabajar se trabajaba. Aparte no te tuteaban, para nada, sabes cuando llegue yo, con mi compañera, ella estaba casada y yo no, éramos señora y señorita, y jamás había habido mujeres, y por ahí se sentían palabras fuera de tono, te imaginas.

R: y Arriba de todo antes que había?

B: No se que había ahí realmente, cuando yo estaba no sé que había. Porque nosotros veníamos no sentábamos a trabajar. Abajo si, porque como estaba toda la parte de auxiliares de trafico todo lo concerniente a la circulación del tren. Arriba era todo lo administrativo. Y Abajo como trabajaba mi para que era auxiliar de trafico, nosotros desde chicos veníamos, pero arriba no subíamos, la primera vez cuando vine a trabajar.

R: y acá en esta oficina que había?

B: Acá era tesorería, por eso esa ahí esa ventanilla, porque acá se venían a cobrar los sueldos. El telégrafo estaba en el salón B al lado de la oficina de los auxiliares, dividido en el medio del salón con un mostrador grande.

R: y en la punta más de allá?

B: Y ahí, eso era todo de movimiento, diagramas de trenes. Arriba era movimiento, abajo era vigilancia. Lugar para los guardas, farolería. Porque los cambios, que se hacían eran todos con faroles de aceite. Faroles para las señales, había faroleros que se ocupaban de prender los faroles de los cables y de la señales.

Belén: Nuestro trabajo tiene que ver con las relaciones y los sentidos que se generan entre las personas, y si ven alguna similitud o alguna diferencia, que cosas piensan que se valoran, o se valoran de otra manera, el sentido de trabajo.

Abel: Si en el trabajo, se ve. Lo mismo ahora se trata de generar trabajo de otra manera, con los talleres. Los chicos que trabajan acá, es una salida laboral para ellos, tratan de recaudar y repartir, ponen mucha alma y esfuerzo en lo que hacen. Muchos son estudiantes, y lo que se recauda se reparte en todos los chicos.

E: Los talleres tienen salida laboral

Belén: Y en cuanto al sentido del lugar, de pertenecer a un lugar? Porque vos >Beatriz perteneciste a la estación cuando trabajabas y ahora tu participación es desde otro lugar.

B: Mis sentimientos es diferente al de los demás, yo siempre digo que acá están mis raíces, desde mi abuelo mi padre, yo que trabajé acá, nací en ese barrio que era todo ferroviario, entonces es diferente, el amor que yo siento por la estación, y por el lugar, es diferente a lo que puedan sentir los demás. Yo me siento feliz, aunque tengo días en los que me siento triste, vengo acá y me pongo feliz.

Abel: Yo también, yo vivo en el barrio y aunque no trabaje, vivir en este barrio, venir acá es una alegría. Yo me olvide de los otros barrios donde vengo. Salir en este barrio a cualquier hora del día es una alegría. Hay mucha tranquilidad, viene gente, entra a los bares, recorre la estación, sale, se va y no pasa nada malo. Es re seguro.

R: La figura de la estación tiene un imán muy especial en el barrio y en la gente.

B: Y acá este año formamos el centro de adultos, tenemos talleres y tenemos todos los días completos. Y también y de a poco estamos armando la cocina, estamos formando todo. Todos los días se nos ocurre algo nuevo, porque ahora el 25 son 10 años de la estación.

Nosotros empezamos la actividad ahora en marzo. En enero y febrero cerramos. La gente esta acostumbrada a venir, y pregunta ¿cómo no hay nada en vacaciones? Y para los dueños de los bares también es notable, porque ellos están acostumbrados a la cantidad de gente que atrae la estación.

“JORNADAS SOBRE IDENTIDAD Y CULTURA POPULAR”

en el Centro Cultural Estación Provincial

Una mirada conjunta sobre la recuperación de un espacio público, al servicio de las prácticas culturales y comunitarias.

Si participas en alguna de las áreas o actividades del centro como coordinador, encargado, profesor, etc., te esperamos... Y si te interesa la temática y quieres aportar tu opinión como alumno, vecino o amigo del centro, sos bienvenido...

Encuentros: miércoles 21/10, jueves 22/10 y miércoles 28/10, jueves 29/10

Salón Bar –Primer Piso
17:00 hs

Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP-

Cronograma de actividades

Jornadas sobre identidad y Cultura popular

Centro cultural Estación Provincial

21/10 -Primer encuentro:

- Proyección del documental “soy por el tren” de los realizadores Carlos Alfredo Vázquez, Daniela Escribano, y Fernanda García Grambier, facultad de periodismo y comunicación social UNLP.
- Charla debate en torno a la identidad individual de los sujetos actores de las jornadas como intervinientes en el Centro cultural Estación Provincial y en torno a cada área específica en la cual se responsabilizan. Identificación con sus tareas

22/10- Segundo encuentro:

- ¿cómo describirían la situación de la estación Provincial hacia el año 1998, durante sus comienzos como centro cultural y en la actualidad? Plasmar la idea desde la praxis. La transformación política del espacio.
- Realizar una comparación, en una producción escrita, teniendo en cuenta el nivel de participación vecinal, el circuito comercial y las distintas organizaciones participantes. (Instituciones formales y no formales). Los distintos aportes.

28/10 – Tercer encuentro:

- Organización interna del centro Cultural Estación Provincial. Identificar las dificultades comunicacionales y de recursos faltantes en cada una de las áreas.
- A partir de la detección de alguna problemática en común en cada una de las áreas, pensar en soluciones posibles. Conjuntamente realizar un esbozo de proyecto que pretenda soslayar las interferencias o discontinuidades en la comunicación interna.

29/10- Cuarto encuentro:

- Proyección de fragmentos seleccionados del documental realizado por pino solanas “la próxima estación”. Dialogar al respecto de dichos fragmentos teniendo en cuenta lo recuperados de jornadas anteriores.
- Avanzar sobre la generación de herramientas comunicacionales para mejorar los puentes entre las áreas y poder aspirar a la aplicación del proyecto.

Jornadas sobre identidad y Cultura Popular- centro cultural estación provincial-

Encuentro 1: 21/10/09: Jornada de identidad y cultura popular

Fermín Mendizábal: Yo lo conozco a Rodrigo en un taller de periodismo que daba en el pasaje Dardo Rocha, a partir de ahí nos hicimos amigos, y nos encontrábamos en una cuestión interesante que era trabajar en un centro cultural. Porque hasta ahí veíamos que era como la herramienta de cambio de toda la sociedad. Estaba pasando todo lo del 2001, la sociedad estaba en crisis políticamente, económicamente, institucionalmente, culturalmente, etc. Yo me mudo al barrio por una de esas casualidades de la vida y veo que estaba funcionando un centro cultural, acá de ex vecinos y ferroviarios. Entonces en una de nuestras tertulias le dije a mi amigo que interesante sería empezar a trabajar en este centro cultural, del barrio. Así fue como un día me acerco a preguntar qué día se juntaban, quienes lo hacían y doy con el jefe de estación, que me dice que se juntaban los jueves. Voy

un jueves me encuentro con 4 personas: Beatriz Belo, Lidia Sampayo, y Abel Gutiérrez. Caí y les ofrecí herramientas de gestión diferentes a las que venían usando, porque era gente mayor, planificación, historia, filosofía... Bueno se alegraron muchísimo de que gente joven se acercara a participar, fines del 2001... medio que las actividades se estaban cerrando, la feria. Tal es así que al año siguiente ya con el compañero nos acercamos y empezamos todo febrero a planificar actividades. En aquel momento funcionaban 5 talleres 5 profesores, 20 alumnos y nosotros empezamos a convocar amigos nuestros que dieran filosofía o actividades que no se daban, agrandamos la matrícula de profesores y talleres y alumnos. Le pusimos más onda a la feria de artesanías

Rodrigo Fuente: otra cosa importante que hicimos fue darle entidad jurídica, que hasta el momento no tenía. Nos convertimos en asociación civil.

F: Y otra de las cosas fue que agregamos actividad nocturna, lo que llamamos tertulias bizarras. Convocamos a músicos del bajo fondo, porque era muy under todo lo que pasaba ahí, se entraba por el costado, atendíamos disfrazados. Lo que se lograba era convocar artistas, a otro público, pero también hacer una pequeña cajita económica, porque nunca teníamos plata. De esa manera generamos un recurso económico para fomentar otras actividades.

Rodrigo Fuente: Bueno después el tema de seguir fue medio complicado porque la actividad nocturna generaba ciertos ruidos, por lo horarios, las actividades, que el centro no estaba acostumbrado, además el jefe de estación siempre iba con algún cuentito, y lo que más le molestaba era la venta de alcohol. Pero fuera de eso fue una buena etapa. Pero nos dimos cuenta que con eso no alcanzaba y empezamos a buscar algún tipo de apoyo municipal, reflatando un poco la idea de los fundadores del centro. Buscar la ayuda del estado para tener un apoyo institucional serio, ya que no dejaba de ser este un espacio ocupado. Nos acercamos a la Secretaría de cultura pero al mismo tiempo empezaron los problemas con Ferrobaires, a raíz también de la actividad artística, porque venía mucha gente y ellos pensaban que recaudábamos mucha plata, cosa que ni ahí, entonces querían su parte. Después nos "desalojaron" en dos oportunidades, pero volvimos y la última vez que nos habían puesto candado a la estación golpeamos una cantidad de puertas a funcionarios, planteando la situación y sin absolutamente nada que perder en la lucha, tal fue nuestra actitud hasta prepotente que conseguimos volver. Nos abrieron la planta de arriba y nunca más nos fuimos, nos llamaron para volvernos a sacar pero les dejamos en claro que de acá no nos íbamos a ir.

F: Además nos sirvió para afianzarnos en la resistencia como grupo, porque vinieron otras personas queriendo quedarse con el lugar para invertir un montón de plata para remodelar el edificio, lo cual nos obligó a presentar un proyecto y el Secretario de Cultura medió bastante hasta que lo convencimos de que el espacio era de los vecinos del barrio y que se había formado acá, o sea la identidad era acá, no podíamos ir a un galpón, ni a una casa ni ningún otro lado, si la estación provincial era acá. Después tuvimos otra contraofensiva que fue el festival de cumpleaños de los okupas del andén, con 5 grupos de teatro comunitarios re importante. Vino el diario el día que estaba en contra de Alak en ese momento, entonces era funcional a nuestras propuestas, nos ponen el micrófono y planteamos toda la situación. A los tres días aparece Alak y Ferrobaires en el centro. La

municipalidad quería poner un centro cultural paralelo y ferrobaires que no quería que pasara nada como Cromagnon.

R: además querían meter gente que trabajara para la política de ellos, de hecho hubo gente viviendo en el piso de abajo que eran de su grupo, además estaba el club de leones funcionando en el hall, que no nos abría las puertas nunca y un señor viviendo en la boletería. Y bueno cuando llega Alak cambia un poco la historia, pero ya nosotros estábamos más organizados, había más actividades, más movida.

Romina: Y los vecinos, estaban más interesados o no se habían sumado tanto a estas acciones?

R: Sí, sí, porque estábamos más organizados y además aparece otro personaje en esto que es Juan y que le da una vuelta de tuerca a todo y empieza a darle más pelota a lo que es la historia ferroviaria. Entonces además de la actividad artística aparece el tema de la recuperación del espacio, la memoria, lo que había significado la estación, ahí el barrio se amiga del todo con la gestión y con la propuesta.

Romina: hasta el momento todavía había cierta resistencia a lo diferente, entre los vecinos, no?

F: Y sí... pero bueno, es lógico. Después con la gestión de Alak se forma abajo un centro cultural paralelo, que se discute la posibilidad de entrar en la comisión directiva como estrategia.

Rod: Allak nos sirvió porque frenó el tema del desalojo violento de Ferrobaires, medió y arregló un poco, lo que correspondía el edificio, pero acto seguido hace un centro cultural paralelo que bueno ya no quedan ni rastros. Igualmente se llevó las persianas para arreglarlas supuestamente y nunca volvieron... Y después pasaron cuestiones muy raras como por ejemplo echar al hombre que vivía en la bonetería, que era ciego, y puso a una familia con nenes a vivir ahí, no sé... Cosas completamente opuestas a lo que es una gestión cultural y un proyecto cultural, no? Además actitudes patoteriles con la gente que estaba abajo, o sea, acá arriba era una cosa y abajo pasaban cosas que tenían más que ver con lo peor de la política...

F: Igual eso nos sirvió a nosotros porque al observar todo lo que sucedía empezamos a andar como un relojito en lo referente a la organización. Empezamos a pelear el comodato.

R: Después nos hicimos parte de la red de centros y juntos peleábamos por un subsidio. Hicimos toda una movida de protesta, desde acá Meridiano V, e hicimos un escrache en el centro paralelo de abajo. Fue un momento de tensiones porque abajo era como una unidad básica, traían a inmigrantes ilegales a hacerse los documentos, que se yo, pero ya terminaba la gestión de Alak.

F: Mientras tanto, nuestra estrategia fue trabajar con los candidatos del bruerismo, empezamos a trabajar en la mesas de trabajo de cultura, colaborando, planteando nuestros temas. Que en vez de una Dirección de Cultura haya una Secretaría porque tenía más peso. Y bueno llegamos a una buena armonía con esa gestión que nos plantea que trabajemos como gestores barriales, una onda más turística.

Romina: Y ahí se abre el circuito...

F: Nace el circuito, nos dan el comodato, por fin, y empezamos a agregar la parte de musicales, pero empezamos a trabajar ya más con la zona, lo que es el barrio.

Romina: Y el tema de las reuniones de las comisiones? Ustedes se juntan todos los martes a plantear sus necesidades?

R: Sí, más que necesidades, lo que pasa en la semana, a veces más importante y a veces más básicas. Y también para estar al tanto de lo que cada una de las áreas va haciendo, está proyectando, y eso, para no estar todos separados, no...

Romina. Ahora esta como presidente de la comisión directiva Abel, cuantos presidentes tuvo la comisión?

Rod: Primero fue Lidia Sampayo, después dos veces Beatriz Belo y esta es la segunda de Abel.

Juan Montiel: Yo me acerqué al centro a través del club Meridiano V. Bueno, vino el tema de las asambleas barriales que se hacían ahí, y una de las cosas que planteaba el barrio era el tema de la estación. Yo, como mucha otra gente por ahí pasábamos por la estación, sabíamos que había gente acá pero nos daba mucho por entrar porque no era un lugar como está ahora, estaba muy desmejorado, mucha gente hasta le daba miedo, ja... Pero bueno, después salió una nota en el diario que necesitaban ayuda, y que se yo y ahí me decidí a venir, los conocí a ellos y empecé. Además yo estaba con lo del tren de Bavio, había ayudado a generar esa actividad, me interioricé en el tema del ferrocarril de acá, pero esto, te repito estaba todo abandonado, hasta pasto entre las baldosas del playón había.

Belén: Está bueno lo que decís, porque lo mismo que vos veías lo veían los vecinos, como que este era un lugar estanco.

J: Sí, incluso en ese momento mi función no era la que es ahora, en ese momento los vecinos no tenían mucho contacto con la estación, y menos el resto de la gente, porque inclusive este lugar físico no es un lugar de paso, no es 7 y 50... No era un lugar transitado. Al principio organizábamos no sé un recital de candombe buenísimo, venían, pero al próximo fin de semana no volvía la gente, entendés... Bueno, ahí empecé a colaborar con lo que tenía que ver con la memoria del tren, por mi experiencia con lo de Bavio, otros ya estaban dedicados más a la artística...

Romina. Y así se fueron conformando las áreas de trabajo...

J: Sí, un poco por lo que sabe hacer cada uno, no?. Porque no todo es para todo el mundo, que se yo, lo artístico sucede mucho a la noche, tenés que tener un tiempo para eso, entender, saber tratar con la gente, conocer del tema, y uno por ahí que no la tiene tan clara, se complica... Igualmente me parece que en este proceso, hay todavía un montón de proyectos, de cosas que no están desarrolladas. Hay mucho para hacer. Pero igualmente todo lo que se logró es increíble. De hecho me acuerdo que un día venía un amigo a tocar acá y yo lo iba venir a ver y me dijo: *¡Estás loco, qué te vas a ir a meter ahí. Es una cueva!* Y sí, era un lugar como para un ambiente determinado, no para todos. No estaba en las condiciones que está ahora. YO me acuerdo todavía de aquellas viejas impresiones... además lo que creció en agenda, actividades artísticas, talleres... Y tuvimos suerte de que se fue sumando gente de trabajo muy copada, con muchas buenas ideas y que fue aprovechado.

Romina: ustedes ven que la gente, no solo pasa a visitar el lugar, sino que participa y quiere intervenir o utilizar el lugar? Por ejemplo, son más requeridos como espacio para el desarrollo de actividades educativas, eventos sociales, jornadas?

F: Sí, hoy lo hablábamos eso. Antes podías sentarte a leer un libro de la primera página a la última que no iba a entrar nadie por esa puerta a interrumpirte. Hoy por hoy, ya es imposible, por la demanda que tiene este espacio, te lo piden para diversas actividades.

Fernando Gherzi: A los chicos los conozco desde el año 2004. Al lugar físico lo conozco de toda la vida porque vivo por acá, a unas cuadras. Siempre era como un lugar abandonado con los pastos que te llegaban a la cabeza, más o menos. En un momento me incorporo al grupo de teatro comunitario que estaba funcionando acá, los okupas del andén. Y un poco empiezo a transitar este espacio, tanto la noche, empiezo a conocer gente, a los chicos, pero muy de hola y chau. Y después en el 2005 que hubo acá una renovación de gente, era un grupo muy grande de trabajo, y bueno, hubo un quiebre, yo no se bien, porque no participé en eso, esa gente se fue, y fue como armar un grupo otra vez, y ahí me incorporo a la estación, pero más que nada por lo del teatro comunitario, que venía a las reuniones a representar al grupo. A medida que fue pasando el tiempo me empecé a involucrar más con las actividades del espacio y fue a sí como ya después empiezo a tener una actividad más permanente en el espacio. Y lo que me pasó a mí personalmente con este espacio, que me dio la pauta, y aboqué toda mi identidad. A mí siempre me interesó todo lo del ferrocarril, tiene que ver ya con cuestiones personales, bueno, mis abuelos llegaron en este ferrocarril de 9 de Julio para acá, también una casa que perteneció a mi familia, y empecé a descubrir cuestiones que estaban vinculadas conmigo. Después ya me hice amigo de los chicos y me quedé hasta hoy. Estuvo bueno ver como estaba esto antes y como se fue transformando el espacio, todo muy de abajo, a pulmón. Fue la misma época que entró Juan y después el Flaco que armó la pagina Web. Se armó un buen grupo de laburo.

F: Bueno, ahí se fue un grupo de gente que estaba acá que no compartía los mismos objetivos o los ideales que nosotros.

Rod: en realidad era un grupo vinculado a lo artístico. Habían participado de la feria artesanal y se quedaron trabajando por acá, pero no les interesaba ni la historia de la estación ni el grupo original del proyecto, solo lo que generaban ellos, que era muy bueno desde lo artesanal pero bueno...

Belén: ¿qué sentido le dan al ferrocarril? Cómo marca la diferencia en las actividades concretas?

Rod: No sé si marca una real diferencia en las actividades concretas. Por ahí lo que hace es que nosotros pensemos en qué cosas no se pueden hacer, o qué cosas hay que cuidar o eliminar para que no se dañe la estación. Haber entendido y aprendido lo que es el patrimonio, tanto tangible como intangible y aparte lo que hablamos antes. Todos tenemos de alguna u otra manera algún contacto con el ferrocarril o la estación. Además entender que se trabaja desde una variedad de criterios, de propuestas y que no es una cuestión cerrada, ni sectaria ni nada que se le parezca. Puede incluir perfectamente una propuesta de recuperación de la memoria del ferrocarril con una propuesta absolutamente vanguardista. De última si no te interesa una propuesta, no participas y listo. Por eso no permitimos baterías políticas acá adentro, si nos sumábamos a esa podíamos haber durado no se, dos meses nomás.

J: Con respecto a eso hay que decir que este lugar estuvo siempre como marginado, además de abandonado. El estado nunca se hizo cargo y cuando este lugar se levantó y mejoró puso en evidencia ese abandona por parte del estado. Siempre estuvo de lado este lugar, en los folletos turísticos o

manuales figuraban todos los edificios, menos este. Mucha gente como yo, inclusive de acá de La plata cuando conocen este lugar se sorprende porque nunca supieron que existía.

Fernando: Inclusive desde el principio este ferrocarril estuvo mal visto porque históricamente competía con el Roca, así que fue muy resistido.

J: A los 100 años aniversario de La Plata este lugar quedó afuera también. Igualmente hay que decir que la gente, si bien acá hay propuestas mas vanguardistas, muchos se acercan con su foto, diciéndote como ellos usaban o trabajaron en este tren, y eso tiene un impacto. Una vez cambiamos una bandera y muchos nos vinieron a decir y que se yo, como que la gente sigue enganchada con lo que pasa acá. Por ahí no viene a hacer un taller porque no encuentra la propuesta que necesita, porque por ahí no hay para todos, pero siempre están al tanto de lo que pasa acá. Eso está bueno, capaz es difícil a veces aprovecharlo pero siempre se trata de que haya lugar para todos. Por ahí el grupo de Lidia y Beatriz se junta a jugar al bingo y los otros tienen la propuesta más vanguardista de la ciudad, pero eso es lo bueno, que convivan en un mismo espacio es bueno, y es un desafío para nosotros también llevarlo adelante. Porque por ahí la persona de rastas que si lo ven en la calle se asustan lo ven como que era el chico de la estación, eso hace a la integración.

Esteban Ramos: Romper con los estereotipos.

J: uno tiene prejuicios con un montón de cosas, como no los van a tener los demás...

Esteban Ramos: Además acá se planteó un proyecto cultural desde el lado del barrio no desde el casco urbano de la ciudad de La Plata. Esto tiene un contenido barrial vecinal en el que la idea del día a día es más conocida, la dinámica que tiene el espacio es mayor de referencia. Este espacio se define más allá de los pelos, de la vanguardia en sí, sino que hay una cuestión más provincial. Muchos chicos que no tenían que ver con el barrio se acercaron porque vinieran desde el lugar que vinieran, no se Mar del Plata o 25 de mayo, tenían una conexión con la estación, una cuestión de identidad, se mantiene más allá de un centro cultural.

Belén: Funciona también como algo simbólico...

Esteban: Sí para mi está bueno que se note el acompañamiento de los vecinos, como que estamos todos. También la idea del patrimonio barrial viene por ahí. Que el vecino pueda acercarse y decidir sobre lo que pase sobre su edificio, el edificio del barrio.

Romina: La posibilidad de intervención directa.

J: Claro, si el edificio funcionara en una casa no se si funcionaria tanto. Antes del 2001 la gente no se animaba o no era tan propensa a participar. Se fueron dando un montón de cosas. La estación es un lugar que refleja como ningún otro la historia del país, el auge y el posterior cierre, el abandono, los vecinos unidos para recuperarlos... No solamente la parte del centro cultural, por lo menos a mí me interesa también lo otro...

Romina: modelo de país, horizontes de vida, políticas de estado...

J: Claro... tiene un valor agregado, que venís a este lugar y no es solamente a escuchar un recital, hay todo un trasfondo.

Esteban: Ahí entra la idea de identidad social, hay cierta cuestión de proponer cosas, que va de cierta forma de vida, de participación o no pero proponer actividades, que después se verá si se pueden realizar o no pero hacen referencia a esto. O sea es difícil que convivan adolescentes y tercera edad, y que convivan las diferencias pero poder construir desde ahí en conjunto, como sociedad. Es muy interesante.

J: Hoy quizá es más vanguardista que un pibe esté tomando chocolatada con uno de los adultos mayores, que pasar la película más loca del mundo. ¿Qué es lo vanguardista hoy?

Esteban: Ha pasado a ser un elemento de resistencia el diálogo directamente, se lo ve con la computación. Muchos eventos de los que acá se hacen, ya sean talleres o actividades pasan a ser una excusa para el encuentro, el encuentro social, que nos veamos entre todos, de todos los barrios, de diferentes personas. No se, te encontrás a la tarde con ciertas personas y a la noche con un grupo diferente y todos convivimos.

Encuentro 2: 22/10/09: Jornada de identidad y cultura popular

Centro Cultural Estación Provincial.

Romina: Como se definirían como grupo? Y cómo piensan que los ven los demás?

Belén: Cómo un movimiento social?

Rodrigo Fuente: No, definitivamente no somos un movimiento social, ni políticamente ni ideológicamente. Somos un grupo de laburo, con muy buena relación, por suerte, que se fue formando de a poco, hubo situaciones de buena suerte que hicieron que se pudiera llevar adelante el proyecto, cosas que se dieron de casualidad, no se, al menos eso parece, circunstancias personales, que hicieron que podamos estar y permanecer un montón de tiempo.

Yo creo que ni siquiera está en los objetivos ni ideales. Yo creo que la idea era dar un servicio cultural al barrio y a la ciudad en sí. Tratar de un montón de relaciones y de cosas que se están perdiendo en la vorágine de locos en que vivimos, que es del tiempo, del mundo de ahora, de la cultura enlatada, si no está en la televisión no existe, y bueno quitarle eso de la cabeza a la gente, no? Creo que el objetivo del grupo cultural es ese.

Fernando Ghersi: El objetivo personal mío coincide con el de los compañeros porque la idea es esa. Empezar a vincularse con otros ámbitos, a participar más. Mostrarle a la gente que hay otra alternativa que no es sólo llegar del laburo a tu casa y ponerte a mirar televisión. Estamos totalmente en la otra vereda nosotros, mostrarles que hay otras cosa para hacer, ir a hacer teatro, circo, o venir a la noche al bar. Está bueno porque hay mucha gente que nunca vino y descubre que hay otra forma de que la vida sea más llevadera, no se.

Rodrigo. En ese sentido esto es bastante autentico, por eso a veces la desprolijidad. Por ahí otros espacios son más notorios, más organizados o estructurados, y otros grupos inclusive tienen una propuesta más intelectual. Acá, sin embargo hay una mezcla interesante de cosas, que incluyen distintos sectores. Acá es un grupo de trabajo de gestión que labura por la actividad cultural. Tiene un

compromiso social. Obvio. Hacemos lo posible para ayudar a las organizaciones sociales que se acercan, queremos darle un poco más de espacio a esos ámbitos, pero nos interesa mucho más ligarnos a los ámbitos que son de gestión independientes, de gestión comunitaria, que a los ámbitos institucionales orgánicos. Además cada uno por ahí tiene su propia historia militante en diferentes espacios de similares características.

Romina: Como sienten que los ven los demás, vecinos, gente externa al centro?

Rodrigo: Ha habido momentos... Hubo algún momento bisagra donde por ahí hubo que explicar algunas cuestiones, hubo que reveer algunas cosas, hubo gente que por ahí tenía algunas dudas en cuanto a como se manejaba, o como funcionaba esto. Pero insisto lo que sí es real es que siempre fue muy auténtico este espacio, y además es transparente, y eso queda claro, porque participa gente de diversos tipos, con distintos intereses, y características, y hoy por hoy me parece que está bastante claro: qué es lo que hace la estación, qué lo que hacemos nosotros...

Belén: Más que nada porque un lugar como este es bastante raro que no esté cooptado por un partido político o por alguna bandera...

Rodrigo: Por ahí la cuota crítica podría ser la necesidad de que se vaya renovando un poco el grupo de gente, el grupo de trabajo... Por ahí se va sumando gente, pero hasta que la gente nueva toma confianza y eso es todo un proceso... Un poco saber de qué manera aprovechar los recursos humanos que vienen. Pero es medio difícil porque la gente que participa esporádicamente queda en el camino, se pierde mucho, porque cada vez que vuelve se encuentran con una cosa totalmente distinta, entendés? Es así.

Belén: Este es un espacio popular para ustedes?, qué sentido le dan a eso?

Rod: Popular es en un sentido mucho más amplio de lo que se considera vulgarmente. Habitualmente se entiende que es popular porque es para las personas que quedaron un poco al margen, o afuera del circuito.

Romina: ¿Cómo ven ahora, la participación del centro en la red de centros culturales?

Belén: ¿qué ven de positivo en cuanto a las identidades?

Rodrigo: Lo positivo son las reuniones. Ahora por ejemplo se está pensando en ampliarlo a toda red social. Creo que dentro de poco van a viajar a otros lugares que tienen pensado llevar a cabo el mismo proyecto que se llevó acá.

También en este tipo de ámbitos hay momentos. No es que siempre tiene que ser una actividad constante, con el mismo vigor, con la misma intensidad. O sea, la red está conformada, después hay momentos en los que cada uno tiene que dedicarse a lo suyo, que de hecho lo hacen. Y hay momentos en los que se juntan para cuestiones concretas y ahí es donde se nota que sirve, que es importante, que esté ese ámbito de contención entre todos. O sea la idea primigenia, germinal, de colaboración mutua y demás, no es hoy exactamente de la misma manera, tampoco tenía sentido,

después se vio que era engorroso ese tipo de laburo, pero bueno, sin embargo sigue estando. Hay un equipo de cine en común, hay cañones de video que se utilizan de acuerdo a las necesidades que cada uno tiene, uno para el norte y otro para el sur. Pero no es una línea constante, sino que hay momentos. Además no hay tiempo para trabajar de otra forma. Algo importante a destacar es que los espacios independientes como estos trabajan con gente voluntaria, que no recibe subsidios de ningún tipo o aporte del estado, salvo alguna excepción. Cuando tenés veinte, por ahí tenés más tiempo disponible, después ya las responsabilidades son otras o no puedes hacer un laburo tan permanente... todo eso te va quitando tiempo para las reuniones, ocuparte bien de las cosas... Pero cuando hace falta y hay una cuestión concreta importante, ahí sirve y todos estamos.

Romina: ¿Como se ven posicionados dentro de la red, se sienten referentes o con características distintas de los demás?

Rod: la realidad es que si bien la red de centros culturales tiene muchos integrantes, hay dos o tres centros que son los que llevan adelante las cosas, son los que iniciaron la red, y como tales tienen más conocimientos, más contactos, más relaciones entre los grupos, entonces se da así. Igual es relativo porque hoy por hoy, la gente del centro de Cultura y Comunicación que tiene un una persona que tiene mucho contacto directo con el Secretario de cultura de la Municipalidad, obviamente es un referente, pero si pasado mañana, esa persona no está, bueno será otra. Igualmente hay en la red dos o tres personas que son referentes permanentes, uno de ellos es Fermín.

Aparte hay otra cosa, este espacio es particular, porque salvo El galpón de Tolosa y el de Olga Vázquez, de similares características, la mayoría de los centros están en espacios alquilados o en casas particulares, entonces es otra la historia de permanencia, son historias completamente distintas unas con otras.

Belén: Como observadora externa, se nota claramente la diferencia entre la rama artística y la rama histórica del lugar? Cómo conviven el tema de la recuperación de la memoria del tren y las actividades más artísticas- culturales?

Rod: Es inevitable que a veces surjan problemas. De hecho con el grupo de "la zorra" tenemos grandes diferencias porque ellos con los amigos del tren querían con el proyecto de llevar el tren hasta Gambier, como "musealizar" el espacio, y que la gente se re- eduque en la idea de que esto es una Estación Ferroviaria, y no es más así. Se respeta la estación y la memoria, pero la realidad es que esto ya es otra cosa.

Belén: Además lo que hizo que este lugar sea más visitado fue la parte artística...

Rod: Es que son las dos patas de este centro.

Fernando: Sí, lo importante es que las dos cosas pueden convivir. Hay que ver quien lleva adelante los proyectos. Por ahí la gente de amigos del ferrocarril se limita demasiado. Me parece que hay que ser más inteligente y menos cerrado.

Rod: si nosotros hubiéramos armado un proyecto cultural pensando en que iba a volver a pasar el tren, no podríamos haber armado esto. El proyecto continúa y crece en tanto el tren no pase, eso es así.

Fernando: De hecho es más factible que pase el tren en los pueblos, como Bavio por ejemplo que pase acá, que ya no hay vías, que están las calles, que no estamos incomunicados, etc.

Rod: Sí además todo esto tiene que ver con otro modelo d país, no? Que es largo y da para otra charla. Lo importante por ahí es que la gente de acá, en su momento, los fundadores, decidió, tal vez con pesar, que había que hacer otra cosa porque acá ya no iba a pasar el tren, y eso fue muy sensato, cosa que la gran mayoría no hizo. Por eso nosotros los respetamos mucho y valoramos todos su aportes, porque es gente que vivió aquella otra época, su juventud, trabajó tal vez acá, vivó el auge y el ocaso del tren, y después con 70 años se paró frente al edificio y se dio cuenta que había que hacer otra cosa, es de destacar. Al mismo tiempo, tenías a Mario que era el jefe de la estación cuando nosotros vinimos y el tipo se creía que el era la empresa del ferrocarril, y era un absurdo... era solo una estación desierta...

Igualmente la gente ahora está menos reticente que hace algunos años a lo que era la actividad desde el centro cultural, el barrio ya se amigó a las actividades de acá.

Belén: También por ahí porque ayudo a repuntar lo que era el barrio, la actividad comercial, el hecho de que venga siempre gente por lo artístico, les abre más posibilidades a los trabajadores.

Romina: Sí, en un punto logra el mismo efecto que el paso del tren en cuanto a espacio de encuentro social y de actividades económicas...

Fernando. Si, justo hablábamos de eso hoy. La cantidad de gente que labura con esto. Empezas a sacar cuentas y es un montón, los feriantes, los que trabajan en los bares, la gente que hace comidas y las vende por acá, los que laburan acá en el centro...

Rodrigo: Igualmente ahora medio que surgieron otros temas con los de afuera porque la buena voluntad que había de nuestro lado, se mezcló demasiado con los intereses particulares de cada uno y es demasiado, no tenemos los mismos objetivos, porque tienen un discurso de querer hacer las cosas por el barrio en realidad son sus propios intereses los que cuidan. Igualmente como experiencia todo esto que se armó con el circuito es muy novedoso, que se junten una vez por mes todos los actores a ver qué se puede hacer, se tomen decisiones, en ese sentido está bueno...

Tercer encuentro: Jornada de identidad y cultura popular

Centro cultural estación provincial.

- Cuestiones a resolver en el centro a nivel organizacional.

R: bueno, uno de los asuntos pendientes del centro, es la cuestión administrativa, el hecho de tener los papeles al día, es un desastre. A parte significa que se nos complica a veces conseguir algunas cosas. Tendríamos que tener la gente suficiente como para encarar un área de recurso, justamente para dedicarle un poco de tiempo a conseguirlos. El espacio se mantiene y se banca con el ingreso de talleres y de más. Pero p eso, sería también necesario poder tener un aporte mayor, más permanente. La verdad que yo creo que si ves la propuesta del espacio, es suficientemente buena como para poder conseguir ayuda de diferentes organizaciones, pero el tema es que jamás nos ponemos, no tenemos

voluntad, ni preparación p eso. Tampoco hay tiempo, es como que no nos interesa, no nos damos cuenta que falta...pero deberíamos. Entonces pasa que siempre nos acordamos tarde. Cuando aparece la posibilidad del subsidio, no tenemos nada., y cuando nos organizamos un poco, chau, se te fue.

F: si, es que eso es fundamental. A mí me parece que una vez que nos organicemos en esa parte. Después es cuestión de hacer un proyecto con respecto a algo que nos interese. A lo que voy, es que es que si estamos armados en ese sentido, cualquier cosa que hagamos va a interesar. Con el historial que tenemos en actividades, desde el laburo en el barrio, y todas las cosas que hemos hecho, los proyectos en si funcionan. Es cuestión de ponerse y hacerlo

Pero otra cuenta pendiente, q a mí siempre me preocupó. Pero bueno de a poco quizás se va solucionando, es el tema de la comunicación. Un poco hacia el afuera, se está empezando a laburar de otra manera, pero falta más la verdad, se comunicación interna. Algunas cuestiones. Que en definitiva tienen que ver con la dinámica del lugar.

R: por ejemplo, lo que pasa es que se arregla alguna actividad, y a veces las mandamos por mail, y por ahí queda en el aire. Haría falta una cartelera de organización, donde podamos comunicar desde ahí, 'para saber qué cosas faltan, o que cosas están planificadas. Hay actividades que cada uno arregla. Y pasan cosas que no son terribles, pero hay q arreglarlas. Para coordinar. Porque a veces hay una actividad arriba, y abajo tenés otras cosas que tapan esa muestra, etc. Y por ejemplo una vez hicimos una actividad, que había alguien cantando el himno español, después teníamos en otra sala un ejercicio de transmisión de pelis, y abajo, en el playón batucada...o sea un desastre. Y así pasa. Por ahí no estás informado de lo que hay y ya estas preparando otra cosa. Y eso por ahí se soluciona con una cartelera. Para poder respetar la actividad interna ya l público también. Que sea algo mas organizado.

F: lo que pasa es por lo general, las propuestas caen de manera individual a cada uno. Y no estamos todos capaz, para tomar una decisión y bueno, el tema de la carpeta, porque ahora tenemos una carpeta de actividades, sirvió porque te fijas y decís, bueno, a ver tal día, que horarios tenés, y te fijas que no lo podes hacer o si.

Y después cosas pequeñas hay miles, con respecto a las actividades es un montón. Yo pienso todo el tiempo en los ciclos de cine. Lo que era eso. Lo hacíamos más o menos imitando un poco la movida de lo que era el freak show, y no se hizo más. Y suele pasar. Son cosas que se hacían y se pueden volver a hacer.

R: claro, ese tipo de cosas son menos generales, tiene que ver más actividades concretas o proyectos particulares. Que no son menos importantes. La actividad de cine que hubo en su momento marcó una tendencia importante en la plata. Alrededor del 2004/05. Fue algo importante y trascendente, porque transmitíamos, nada de DVD, ni VHS, era cine con proyector, la gente venía a ver como transmitíamos, con toda la mística de cambia de cinta y todo. Mas la música en vivo, que no era porque sí, era porque

el sonido no funcionaba. Y se hacia la música para que no fuera absolutamente mudo. Y así se llenaba de gente. Y ese momento es lo que hace que sea

F: una experiencia similar quisimos hacer en agosto, volver a transmitir cine, y salió. Se hizo mundo animal, con banda en vivo. Vino mucha gente. Lo que pasa que ya era distinto, porque lo hacemos con otra tecnología. Es menos mística. Pero igual esta bueno.

R: Pero son cuestiones muy particulares que pasan acá. Lo mismo que pasó con el concierto de guitarras de Feliciano Mata. Son esos momentos donde la gente sabe que vos habitualmente tenés ese tipo de cosas, que pasan acá y no pasan en otro lado. O lo que pasa con el grupo de teatro de acá abajo. Esta muy bien hecho, muy bien armado. Se llena de gente. Por suerte se labura con le gante también del faldón, que están acá. Lo que pasa también es que es difícil de mantener porque creció todo tanto y viene tanta gente que uno hace las cosas lo mejor posible.

O sea la idea es tratar de mantener esa cuestión original de la 1º época donde realmente había cuestiones artísticas muy valiosas.

F: si, la idea es esa. Tratar de mantener cierto nivel artístico. Aunque a veces, nos sabes, y pequeñas cositas se filtran, y no nos gusta, y después nos queremos matar cuando lo vemos, pero por lo general es lo menos. Por suerte este año las cosas nuevas que hubieron, levantaros, y fueron de buen nivel.

Ya nivel organizacional, realmente, si miramos a lo que era hace un par de años y lo que es ahora, nada que ver, se ha avanzado mucho también en ese tema. Hablamos acá de que siempre se puede mejorar aún más. Pero estamos bastante armados. Lo que pasa es q la gente de afuera también tiene una mirada sobre nosotros. Y quizás no nos damos cuenta porque estamos todo el día acá metidos, trabajando. Y la gente si ve que las cosas salen mejor de lo que nosotros mismo pensamos capaz.

R: lo que pasa es que hay cosas que no es lo nuestro. Con el tema de los papeles. Yo este año fui mil veces a la municipalidad, al a torre 1, piso 10, subía y bajaba, pero no es lo mío. No servimos para manejar los temas de plata. No es lo nuestro. No estudiamos administración de empresas y no nos gusta, y la verdad no nos interesa. Entonces ahí viene la complicación. Es verdad que para eso se necesitaría un área de recursos. De gente capacitada u organizada como las chicas del faldón, que son mucho más ordenadas y racionales para trabajar.

- Hay mucha gente, hablando al respecto de la mirada externa, que se acerca al lugar, y que ve con buenos ojos, y casi sin poder creerlo, la cuestión de que la estación es un lugar pura y exclusivamente recuperado por los vecinos .Como que notan que ha habido un trabajo muy importante.

Bueno, eso tiene que ver también, con que siempre remarcamos que esto no fue algo armado por ninguna gestión. La necesidad que tuvimos de tener que separarnos claramente de la gestión anterior, la de Alak.la necesidad de mantener nuestra buena imagen, para que quede bien claro que no era un proyecto de ellos, no lo había generado el estado al centro cultural, sino que fue laburo de nosotros.

- Sobre praxis. El sentido del cambio.

R: en principio hay que saber que acá en ningún momento nada se hizo en joda. Las tertulias bizarras no eran en joda. Nos iba muy mal económicamente porque los principales borrachines de las tertulias bizarras éramos Fermín y yo. Nos tomábamos 2 cajones de cerveza entre los dos y después no nos alcanzaba la plata. Pero después de eso. Nada era en joda. Pero nada en joda. Al día siguiente eran discusiones eternas con el resto de la comisión porque no se habían hecho las actividades. O sea abrir ahí abajo, hasta las 5, 5, o 6 de la mañana. Con lo que era esto, una boca de lobo. Parecía ridículo, pero no era en joda. Lo que pasa es que se crea desde un lugar que es muy particular, con un grupo de gente muy particular, y que tiene una intención, y fundamentalmente una limitación por edad, por conocimiento, por cosas particulares. Y bueno eso. Había dos o tres talleres, algunas actividades, algún almuerzo, por ahí un coro o algo por el estilo, pero era algo bastante limitado.

Después se planteó de hacer algo más, y es toda una negociación también, con el grupo original, que fue algo de por lo menos dos o tres meses de tirar todos, de labura todos los días de semana acá a la tarde y q a veces no pasara nada. Es más, lejos de parecerse a un centro cultural, venia gente a la noche a dormir. Entonces bueno. La idea era sacarlo adelante. Y hubo una consecuencia directa de todo eso, que fue que empezaron a echarnos porque suponían que nos estábamos llenando de plata, y nada que ver. O sea la respuesta del dueño de la estación fue inmediata a las tertulias, a las actividades. Pero te cuento q eso no duró más de dos meses.

Claro y después se empezó a llenar, hubo otras propuestas por ahí más grandes, hicimos algunas actividades en la plaza también, pero una fue creciendo también. El grado de compromiso la actividad, la propuesta, cambiar de lugar. Porque subir acá cambió completamente la realidad, hubo muchísima gente. Cuando subimos acá de repente había más de 30 o 40 personas que estaban permanentemente en la estación, queriendo hacer otra cosa distinta a la idea original. Y eso si llevó mucho tiempo. Las asambleas, eran asambleas, no eran reuniones de comisión directiva con 8 o 9 personas como ahora expeditivas, o no a veces, pero q tiene su responsabilidad. Antes eran asambleas de 40 tipos y todos daban su opinión y querían proponer e imponer su proyecto. Eran otras épocas de crecimiento

Y después estuvo siempre la decisión de negociar permanentemente con el estado. Y el saber que o se podía permanecer en el lugar si no había esa negociación permanente. Por el tipo de lugar q estábamos ocupando. O sea ¿cuál es la posición política que se toma? La confrontación? No. ¿La negociación? Si. La confrontación nos iba a llevar a quedarnos afuera. Porque no tenemos capacidad física, ni estructuras ni nada, como para enfrentar al estado. Entonces hay que estar permanentemente negociando. Por medio de las herramientas que tengamos. Eran la prensa y hablar de algo que aún no era real. Porque nosotros, y la verdad es esa. Vendimos un proyecto que no existía aún. Todavía no era tal. Originalmente en un par de páginas, hablábamos de 500 alumnos, 30 talleres, que es todo lo que pasa hoy, pero hace 7 años atrás y no era así. pero era la forma de vender un proyecto que hoy funciona de esa manera todo lo que se hizo desde el 2003 hasta la prueba piloto del plata patrimonio,

fue eso a la CEPA y al colegio de arquitectos les vendimos un proyecto que no existía. Un producto por el cual, cuando deciden hacer acá la actividad de “la plata patrimonio” nosotros estábamos afuera, estábamos echados.

Lo mismo cuando la municipalidad nos convocó para ser una de las cedes del festival de jazz, y nostras estábamos fuera. Y la actividad que se tenían que hacer acá se hizo en Mirapampa.

Hoy por hoy tenemos un compromiso, un compromiso real, político, y no político. Es un compromiso de trabajo. Hay una serie de negociaciones que permanentemente se hacen para que no quede en evidencia ninguna administración. Fundamentalmente para que el centro no sea absorbido por las gestiones. No poner todos los carteles que nos traen. Evitar o cuidar muchas de las actividades que la secretaria quiere traer acá. Nosotros hacemos en general actividades p que la municipalidad no pueda traer cosas. Es decir la idea es tener el espacio permanentemente con actividades p q la municipalidad no pueda imponer algo. Y cada vez que viene alguien de la municipalidad se lo recibe de la misma manera. Exactamente igual que si viene alguien particular. Y cuando viene alguien y nos quiere poner la chapa de la municipalidad tenesmo mas capricho todavía.

- Uds., no son empleados de la municipalidad?

R: Si, somos. Pero de todos modos la diferencia es que no nos sentimos tales. Porque que hoy en día haya acá empleados de la municipalidad es consecuencia de un laburo previo. Nosotros somos unos de los pocos grupos que nos ganas realmente nuestro trabajo. Estamos trabajando porque nos lo ganamos y hoy por hoy tenemos. Somos de las pocas personas a las que les pasó esto, sin ningún tipo de favor político, ni nada que se le parezca.

F: Sí, a me parece que estamos más en esta condición de empleados municipales, más por una condición de negociación, que por gestión municipal.

R: aparte, de saber que si acá nos traen a un tipo, un empleado municipal, a dar órdenes, o al alguien que no tenía nada que ver con el barrio, primero que les iba a salir para el carajo y segundo que no se iba a lograr nunca lo que se logra ahora en este espacio. A parte el barrio, en si lo iba a repeler.

F: si, desde ya que todo lo que hace acá nunca se hubiera logrado. Igual esto sigue así, por la experiencia también de lo q fue la gestión anterior. Esta gente fue más viva y dijo, no pero, convoquemos a que laburen los chicos que ya viene trabajando bien, y nos va a ir mejor.

Pero igual bueno esto es constante negociación, y tenemos como que mantener ciertas condiciones. Una de las primeras es decir “mira que no queremos ningún cartel”.

- Entonces es un tema de negociación de ambas partes...

F: si, y si te pones a ver, fue lo más justo. Estamos laburando acá hace tiempo, con un ritmo, que era ad honorem...

R: ponele que no hubiesen querido esto. Que eras lo más justo. Sabían perfectamente que si no hubiesen querido eso, se les hubiese complicado completamente. Porque aparte vieron lo que pasó con la gestión anterior. Pensaron que iban a comprar la voluntad del lugar con dos contratos de mierda y no nos compraron. Al contrario. Nos transformamos como una especie de observadores o gente que estábamos ahí para frenar lo que el otro quería hacer. Hubo algo como de espionaje...jeje, no sé. Muchos movimientos ocultos.

Diego, Director Musical: Okupa del andén.

El grupo, en realidad tiene los roles de coordinación y los roles de actuación concretamente. Los coordinadores se encargan de los roles de dirección musical y teatral, y una parte de escenografía. Después como organización a nivel más general, estamos divididos por comisiones, y está vestuario, gestión, prensa, algunas con más gente o menos gente. Pero la idea es que no caiga toda la responsabilidad sobre las mismas personas, entonces nos dividimos tareas. Después tenemos un espacio de encuentro que son los plenarios. En los que tratamos de charlar las decisiones del grupo que no tienen que ver con lo artístico. Nosotros tenemos un subsidio, tenemos roles que son pagos como el mío, el de Belén, el de Ale, el de Lu, el de maquillaje y el de gestión. Y eso también por más que cada uno tiene su rol, la idea es tener un consenso general, se trata de bajar, se discute, tratamos de ser lo más horizontal posible.

-Quién escribió la obra?

Tenemos una obra cerrada, sobre la cual e siguen haciendo detalles, aunque ya está bastante cerrada, la escribió el grupo que habla bueno, sobre la historia del barrio y todo lo que pasa acá en la estación provincial, se escribió en lo que se llama la "jornada de creación colectiva", donde se juntan anécdotas junto con las historia oficial, se bajan al grupo, el mismo grupo se divide ponele, en grupo aparte y se juntan un sábado y trabajan una escena, ejemplo, la inauguración del ferrocarril. Cada grupito muestra cómo harían ellos una escena y después se elije y se trata de ir limpiando y de ir viendo cual puede ser la más viable, como se puede hacer para que cierre. Y que encaje teatralmente y musicalmente.

-Siempre trabajan con el mismo libreto o eso va cambiando?

No, o sea. Se van modificando cositas. Pero la obra ya tiene una estructura. No sé si llamarlo igual libreto. Casi no hay personajes individuales, son más que nada personajes colectivos, así si alguien falta, no tenemos que suspender la obra. Así podes trabajar con 50 personas y no desordenarnos tanto.

-todos actúan o se dividen?

Hay gente en el grupo que no actúa. Eso está en cada uno. En realidad el grupo esta abierto para el que quiera actuar, cantar, participar desde lo musical. Hay gente que viene por la escenografía, hay

otros que están en prensa nomás. No es que si no actúas no puedes participar. En ese sentido toda ayuda se acepta. Está claro. Es tan okupa el que esta prensa, como el que actúa.

-Y con referencia al nombre, la palabra "okupas" ¿qué me puedes decir al respecto?

Y okupas es porque el grupo nace, en el mismo tiempo en que se ocupa este lugar digamos. Y que de estación abandonada, pasa a ser centro cultural. Y viene un poco de esa época y "del andén" es porque los primeros ensayos se hacían ahí. O sea que el nombre resume un poco eso, lo que pasaba en el momento.

-Desde cuando consideran que se consolidaron como grupo de teatro comunitario?

Y el grupo nace en 2003 creo y costó, como todo que se formara como tal, pero ya ese mismo año creo que hubo un encuentro importante de teatro comunitario acá mismo, en la estación, que vinieron grupos de todo el país, y yo creo que ahí ya el grupo tenía una identidad importante. No sé en qué momento exacto, pero desde el momento en que se formaron ya tenían claro lo que hacían.

La obra claro que se fue modificando hasta cerrar completamente. Se hacen detalles, pero desde el 1º año de los okupas a estaba la obra.

-Del 2003 hasta hoy que cambios importantes crees que hubo?

Y el grupo fue creciendo muchísimo, todos los años aparecen nuevos desafíos, gente que se incorpora, gente que se va, roles importantes que de golpe no están. Yo me sumo a la parte musical en el 2006 y en realidad vine en reemplazo de otro chico que se tuvo que ir, y ahí como que hubo un hueco, hasta que me incorporo yo. Primero había venido una chica de Berisso, como a ayudar, pero se tuvo que ir. En realidad creo que son un montón de cosas.

Pero el grupo está bastante establecido, tenemos el subsidio que es de la DINAJ, de la dirección nacional de la juventud. Eso es importante, y los laburo gente del grupo. Por ahí nosotros no nos damos cuenta de todas las cosas que se van logrando, y de todas las cosas que tenemos. Yo me pongo a pensar y ya de por sí, mantener durante 6 años, más de 30 personas, trabajando en una misma obra, y que se juntan para hacer teatro. Es bárbaro y es algo importante.

-como fue tu integración a los okupas? te llamaron para trabajar? te integraste por tu cuenta?

No, en realidad una amiga mía y amiga de mi hermana, que no está en el grupo, o sea, viene cada tanto, pero no está en el grupo, me dice que necesitaban músicos. Ella sabía que yo toco la guitarra, y me avisó. Yo me vine, sin tener ni idea de lo que era el teatro comunitario. Me fui enterando a medida que participaba. El barrio me encantó, la gente, es un ambiente especial que se vive.

-Que cambios crees que genera o generó la obra en la vida de las personas que participan, en la tuya, y en el barrio también?

Una de las cosas que me gusta de esto del teatro comunitario es eso que propone, la tradición colectiva, que cada uno es parte de lo que hace y de lo que se va generando. No es que hay alguien que manda, que dice, vos tenés que hacer esto, y vos lo otro. Y vas aburando hasta que te parodias. Esto en cambio, ya se va haciendo por cada uno, y lo va armando cada uno. Es como re importante eso. Porque te das cuenta que eso que estas haciendo, representando, lo hiciste vos, con otras personas, pero ya te sentís parte de eso. En otros lugares por ahí vas participas y te vas. No creas directamente. Esta la 'posibilidad todo el tiempo de crear. Como que sos un poco dueño de lo que haces.

-Con las cuestiones históricas que intenta representar la obra. Como crees que funciona la identificación?

Mira es que el grupo es súper heterogéneo. Hay gente que es del barrio, gente que no, hay una chica que es de Bolivia, otra chica de Francia. Es como que cada uno, sabe que está buena la denuncia que se hace, pero no pasa solo por ahí. Mucha gente se suma por el grupo mismo y después se va enterando de que se trata, la denuncia sobre el tren y de más.

Hay un montón de gente que justamente, ni vio la obra, no sabe de que se trata, y que se suma al grupo igual porque quiere hacer teatro, y se queda después en el grupo porque ve cómo funciona, porque gusta.

O sea la denuncia está, la idea del tren está, ahora estamos preparando una obra nueva, y aparece el tema del tren. Igual todavía falta, pero se va trabajando.

-Con que dificultades se encuentran para sostener el grupo? Sea en la producción o dificultades personales.

Y es que mantener el grupo es muy difícil. Somos muchos y está siempre el que se sobre carga de cosas. Como cualquier otro grupo. Y que haya dificultades por ahí esta bueno porque de golpe te encontrás con cosas p resolver. Es un grupo en el cual no es necesario saber de teatro, ni saber de música, o de algo específico para trabajar. Y entonces ahí cambian los tiempos. En un taller de teatro, te marcan un tiempo, acá es como que hay que saber llevar el ritmo del grupo, en cuanto a las divisiones, en el tema de juego de roles se tardó muchísimo, fue discusión de grupo, y se discutió y se discutió hasta que se llegó a un consenso.

Por eso también estamos divididos en tareas, a veces pasa también es que hay gente que tiene ganas, pero no sabe, porque no tiene la formación, o está la persona indicada para tomar ciertas decisiones. Entonces por ahí vas haciendo una comisión de otra, y así.

-con respecto al tipo de mensaje que intenta transmitir el teatro comunitario. Vos que pensás que recibe el espectador?

Y mira yo ya te digo, yo lo ví, y yo participé. Y es eso es poder salir con gente de diferentes edades, de diferentes lugares, y poder armar entre todos algo juntos, al aire libre, a la gorra y como artista incluso me parece re importante, poder correrse del pedestal.

-Como ven la estación provincial dentro de unos años y a los okupas?

Y no sé, creció bastante. Al verdad que no lo pensás. No sé. Ahora hay muchos intereses puestos en la estación, buenos y malos. Y no se sabe. Ojala siga funcionando todo bien.

Matías Streitenberguer Integrante del grupo Septido

Matías: Nosotros empezamos a trabajar con el espectáculo callejero, antes de que se forme el circuito, empezamos a trabajar como una extensión del taller de acrobacia aérea que damos en 13 y 71, en el viejo almacén. Ahí teníamos un grupo de acrobacia aérea que éramos como 15, y teníamos como ganas de mostrar lo que hacíamos como en otro contexto. Y entonces vinimos a probar sogas al puente este que está acá atrás, y de a poco empezamos a hacer un híbrido callejero que era un poco caótico y éramos muchos, como 13 o 14. Y fue un buen acercamiento al callejero, primero y principal, porque muchos no teníamos experiencia, algunos chicos sí y la mayoría de la gente que estaba trabajando venía de diferentes lugares, gente que era clauun, gente arquitecta, gente que era periodista, malabarista, era un grupo muy ecléctico. Y así laburamos un año, ya el segundo año se acotó el grupo a la mitad, quedamos 7, que es el grupo que estamos trabajando hoy, que es el grupo séptido, y ya es el 4º año del laburo que estamos haciendo en la estación provincial, trabajamos acá en el playón de la estación y después trabajamos en el andén de acuerdo mucho al clima.

La idea es, la premisa con la que empezamos a trabajar, es hacer un espectáculo para todos, para todos desde un motón de lugares, para todos desde lo económico, para todos desde el humor, el espectáculo es a la gorra.

Karina: Porque eligieron la estación como lugar fundamental, para brindar el espectáculo?

M: Primero porque somos del barrio, y nos gusta mucho el barrio. Yo vivo acá a tres cuadras, nacho vive acá a la vuelta. Mi hermana vive por acá también. Nos gusta el barrio, somos del barrio, y nos parecía un lugar que le faltaba ser explotado, muy bonito. Pero acá hace tres años, no venía nadie, veníamos nosotros, venía mi mamá mi tía, los parientes a hacernos el aguante y nadie más. Y Hoy ver

que esta este circuito de ferias, espectáculos, teatros, música, la verdad que te llena de orgullo. Y la idea siempre fue hacerlo para todos, a la gorra y que hoy sacar una entrada para el cine es muy costoso.

K: Tenían la idea de imaginar que llegaría a esto?

M: La verdad te soy sincero no, para nada, todo comenzó por una cuestión de cercanía y de espacio. Teníamos mucha información, muchas rutinas de acrobacia aérea que estaban adentro del taller y no salían de ahí. Entonces capaz que decías hacemos acrobacia aérea, telas, trapecio y la gente no conocía. Así salimos a la calle; es la forma de comunicar lo que uno hace, y elegimos este lugar que es fantástico. Nosotros tomamos mate acá, trabajamos acá, y tenemos buena onda con la gente de otros espectáculos, de la feria, de los demás talleres. Y después esto se organizó como un circuito, porque a media que iba cayendo la gente que también quería participar se iban superponiendo los eventos y así podemos brindarnos todos. La idea que pueda venir todo el mundo a trabajar, el tema es que hay que organizarse. No esta cerrado para nadie, la idea que todos podamos aportar.

Belén: Y como es el sentido de pertenencia que genera la estación provincial?

M: Es re raro, yo coincido totalmente con vos, yo no nací en este barrio, para mi es como si hubiera nacido acá. Y todos tenemos un cariño por el barrio. Tienen una energía muy rara este lugar y nos pasa a nosotros que estamos todos los domingos acá y le pasa a la gente que capaz viene una o dos veces y que queda conectada. Está bueno, me parece que no hay muchos lugares así en la plata. Que tengan esta dominada, esta estación, estos bares, estas movidas culturales, hay que aprovecharlas y hay que disfrutarlas y esta bueno. Ahora hay taller para chicos, en un rato empezamos nosotros, más tarde proyectamos películas y todo por nada, y vos podes venir a tomar mate, mirarte una peli, dibujar, disfrutar, reírte, y todo por nada. Me parece que esta bueno y si podes colaborar mejor. Pero me parece que es muy bueno, no hay que naturalizar eso, no pasa en muchos lugares. Nosotros lo disfrutamos mucho. Capas que el día domingo, que es un descanso para todo el mundo nosotros lo trabajamos más, y eso tiene que ver con el placer que nos da, no hay otra explicación, sino no vendríamos, es muy gratificante.

R: Y con Septido salen a otros lugares?

M: Fuimos a varios lugares, a Olavaria, Tandil, Pehuajó, fuimos a la costa, también estrenamos otro espectáculo, hoy y tres domingos más vamos a despedirnos con tren a cuerdas. Y ya para finales de abril y mayo comenzaremos con el nuevo espectáculo que es “circo varado”; que estamos armando, muy divertidos, otro vestuario.

Belén: Cómo armaron tren a cuerda?

M: La historia? La idea principal era no despegarnos de la estación, no queríamos contar algo que no tenga que ver con esto. Entonces teníamos que hacernos cargo que teníamos una estación detrás, que fue una pérdida de trabajo para mucha gente, había que hacerse cargo de esa historia que es muy pesada y muy bonita de contar. No podíamos hacer una historia densa, entonces decidimos contar una historia a través del humor que habla de la estación y esta situada en los años treinta y es una creación colectiva del grupo septido, después los números de aros de telas, los fuimos armando entre todos, de a grupito, pero siempre una creación colectiva.

Los que nos contaban Abel y Beatriz nos servía mas que nada para entender más que para inventar una historia, nos contaban lo que pasaba acá, lo que significaba que haya 400 personas subiendo y bajando del tren y hoy capas que esas 400 personas viene a ver una espectáculo, está pasando algo similar.

K: y el público?

M: Y lo fuimos construyendo, el publico se construye, y el publico que hoy tenemos lo fuimos construyendo nosotros, desde la acrobacia, desde el humor, desde un montón de lugares, y el poder construirlo te da esa cosa de pertenencia que es nuestro publico.

Ana Streitenberguer integrante del grupo Séptido

Romina: Y vos como te relacionas con la estación y la gente de los diferentes grupos?

Nina: Me parece que le pasa a todos los grupos que trabajan acá, es porque lo reabrieron como centro cultural la gente del barrio, gente que tenía los padres que trabajaban en el tren, que es como imposible no involucrarte con la identidad de acá. Yo no viví acá, vivía en la otra punta y sin embargo hace tres años que trabajo acá y si vos me preguntas cual es mi barrio te digo este. Desde lo artístico desde lo humano, este es mi barrio. La gente sabes que siempre va estar, por eso uno se involucra.

Cuando esto estaba cerrado, no había nada, estaban los bares pero habría los fines de semana. Ocampos no estaba, pero al haberlo abierto como centro cultural, le están dando trabajo a un motón de gente, están laburando más de treinta personas, entre los talleres, que son accesibles y cada vez viene más gente de afuera a querer incluirse.

Estamos todo el año verano, invierno y todos formamos esto desde el público hasta el pochoclero, y cuando llueve y no lo hacemos, se siente raro, que falta algo. Porque ya va más allá de no hacer un espectáculo. Capas que lo hacemos y viene un nene y te da un dibujo que dice "Nina te quiero" y eso no tiene precio, por ahí el nene ni vio el espectáculo, pero viene a vernos a nosotros por el lazo que se generó.

Meridiano V Un barrio que vuelve a sus raíces

Un grupo de vecinos impulsa recuperar el espíritu ferroviario de la zona

A inicios del siglo XX, La Plata se convirtió en un nudo ferroviario con pocos equivalentes en el país; miles de pasajeros y toneladas de mercadería pasaban por sus tres terminales multimodales y la treintena de estaciones y paradas intermedias del distrito. Hoy quedan solo vestigios de ese pasado, pero hay quienes no se resignan a verlos desaparecer y sueñan con el regreso; es el caso de los Amigos del Ferrocarril Provincial, que desde hace varios años llevan adelante una laboriosa tarea de conservación en los viejos rieles del barrio Meridiano V, y ahora proponen la creación de un corredor histórico-cultural con eje en la avenida 52.

"La intención de este proyecto



Capital ferroviaria

Popular, económico, seguro. Las probadas cualidades del ferrocarril no detuvieron a quienes impulsaron su paulatino desmantelamiento. En menos de cincuenta años se destruyó una red enorme, condenando a la desaparición a miles de localidades. En La Ciudad el único de los ramales de pasajeros activos en la Ciudad es hoy el que saliendo de 1 y 44 pasa por la estaciones de Tolosa, Ringuélet, Gonnet, City Bell y Villa Elisa. El año pasado, comenzó a cobrar fuerza la idea de recuperar el ramal entre nuestra ciudad y Brandsen, vía Ringuélet; un recorrido que en el partido de La Plata incluye paradas en José Hernández, Melchor Romero,

es sumarse a una importante movida cultural que se ha generado en este barrio de La Plata. Meridiano V ha resurgido a través de distintos emprendimientos y el ferrocarril no podía faltar", indica Gustavo Behar, vicepresidente de la Asociación Amigos del Ferrocarril Provincial.

Recuperar los galpones de máquinas a vapor y reforzar la memoria colectiva vinculada con los trenes está entre los objetivos del proyecto

Según indica el propio Behar, "empezamos como los locos que limpiaban vías de la 72 y ahora ya nos toman como referentes de una movida ferroviaria importante y la gente quiere más, por eso también proyectamos la recuperación de viejas máquinas a vapor, una de las cuales supo hacer el corredor de La Plata.

Ahora, entre los objetivos de la entidad se incluye lograr que la proyectada apertura de la avenida 52 no anule y haga desaparecer la traza del Provincial, cuyas vías aún permanecen en muchos tramos. "Creemos que la iniciativa municipal se puede complementar y enriquecer con la conservación del patrimonio, sin cambios sustanciales y sin gastar de más", asegura Ulises Di Gregorio, presidente de la Asociación.

El diseño de los "ferrofilos" locales no implica modificaciones en el ancho de las calzadas, previsto en 7 metros y medio; si ensancha el separador central de tres a siete metros -angostando levemente

Los paseos en zorra se han transformado en un clásico durante los fines de semana en 17 y 71

te los parques lineales laterales del emprendimiento-, para canalizar el tendido en ese espacio. "Con muy poco se deja la puerta abierta para una alternativa de transporte que se está revalorizando en todo el mundo", aclara Di Gregorio, un platense de 36 años que tuvo a su cargo la reciente renovación de vías en el subte "C" porteño, "a la que podría agregarse valor cultural, cubriendo los recorridos entre La Plata y Etcheverry con coches históricos restaurados".

A los amigos del Provincial se los puede encontrar durante casi todos los fines de semana en la playa de maniobras de la estación de 17 y 71, restando tiempo al descanso para entregarse a su pasión; haciendo ajustes mecánicos a la zorra con la que ofrecen paseos -experiencia que ya disfrutaron centenares de chicos y no tanto, y hasta el propio intendente Pablo Bruera-, luchando a brazo partido para sacar cascos encajados en los rieles, o destrabando señales y cambios de vía.

Este grupo de 20 vecinos, que tiene página web y varios links en YouTube, se enorgullece de haber limpiado los rieles "desde la calle 17 hasta 23", aunque lamenta que en los terrenos del antiguo Provincial al Meridiano V exista



Recuperar el patrimonio ferroviario, uno de los objetivos de la Asociación de Amigos del Ferrocarril Provincial

"gente sin autorización que se quiera adueñar de espacios comunes".

Recuperar los galpones de máquinas a vapor y la emblemática mesa giratoria de locomotoras, reforzar la memoria colectiva vinculada con los trenes, y obtener una declaración de "interés municipal" que les permita abrir puertas a alguna clase de auspicio -hoy financian todas y cada una de las muercas con sus propios bolsillos-, están entre los objetivos a mediano plazo del grupo

integrado por jóvenes profesionales, comerciantes y vecinos.

Para los impulsores de esta movida ferroviaria también resulta una oportunidad el futuro "tren universitario". Según Behar, "desde la Universidad ya nos contactaron para analizar la posibilidad de continuar el potencial recorrido hasta 1 y 70 y permitir que llegue a Meridiano V. Es un emprendimiento ambicioso, pero nuestro emprendimiento ha logrado tener metas a corto, mediano y largo plazo".

Abasto, y el Apeadero Km.65.500, y permitía llegar a Mar del Plata.

Siempre dentro de este distrito, los trenes del Provincial -Juego Ferrocarril Nacional General Belgrano- supieron tener paradas en Los Hornos, Lisandro Olmos, Angel Etcheverry, Buchanan, Gambier, La Cumbre, José Hernández, Joaquín Gorina y Arturo Seguí; los convoyes del Roca, en Hipódromo (hoy La Plata Cargas), Circunvalación, Rufino de Elizalde, Gobernador Arana, Ignacio Correas y Poblet.

A esto debe sumarse la propuesta de la Universidad Nacional de La Plata de montar el denominado "tren universitario". La casa de altos estudios ya consiguió las máquinas para este emprendimiento. Se trata de dos coches de origen sueco que fueron reciclados en este país. Son de baja velocidad y con capacidad para 80 pasajeros.

La Bianca
PASTAS FRESCAS CASERAS
Raviolos - Sorrentinos - Tallarines
Ñoquis - Canelones - Lasañas
Salsas - Pizzas listas p/ hornear
Degusta la nueva variedad de raviolos

PASTAS FRESCAS Y AL DENTE
Calle 46 Nº 793 ½ e/10 y 11 - Tel. 482-5969
Calle 58 Nº 941 e/13 y 14 - Tel. 423-1087
Entregas s/cargo

COSTA - 72 Y 14

Ventana Aluminio nat. vidrio ent.
con vidrio y c/rejas 1,50 x 1,10..... \$ 300,00
Puerta de Chapa Inyectada ciega
con Poliuretano 0,80x2,00..... \$ 340,00

e-mail: aberturascosta@hotmail.com
Tel.: 451-9183
TARJETAS CREDITOS

CARRERAS TÍTULO OFICIAL DIPLOMA 7548

C.E.G.A.
Centro de Estudios Gastronómicos

PROFESIONAL GASTRONÓMICO
PASTELERO PROFESIONAL
COCINERO CHEF
SOMMELIER

WWW.CEGALPLATA.COM.AR
5 E/ 43 y 44 Nº 577 TEL. 425-6234